



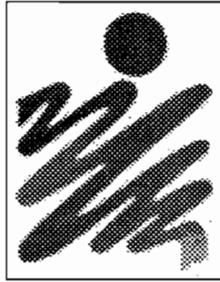
**CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
DEPARTAMENTO DE PASTORAL SOCIAL
DEPAS**

**PROGRAMA DE FORMACION
EN DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA**

MODULO

3

**COMUNIDAD
LOCAL**



**PROGRAMA DE FORMACION
EN DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA**



**REALIDAD
DE LA
COMUNIDAD LOCAL**

Santafé de Bogotá, 1996

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
DEPARTAMENTO DE PASTORAL SOCIAL – DEPAS

Coordinador General:

LEONIDAS ORTIZ LOZADA, Pbro.

Autores de la Unidad:

MANUEL S. GOMEZ GRANADOS

GERMAN ARAUJO MATA

EDUARDO PEÑA VANEGAS

JOSE MIGUEL HERRERA ROMERO

P. EDUARDO BONIN BARCELO

P. JOSE DE JESUS HERRERA

P. FRANCISCO GOMEZ H.

Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana-IMDOSOC

© Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM
Departamento de Pastoral Social - DEPAS
Carrera 5a. No. 118-31
Apartado Aéreo 51086
Tels.: 6121620 • Fax: 6121929
Santafé de Bogotá, D.C., Colombia

Diseño carátula: Olga Stella González A. y Cía.
Diagramación y Artes Finales: Diseños Asociados
Impresión: Editorial Kimpres Ltda.
Tel.: 4136884 • Fax: 2907539
Santafé de Bogotá, D.C.
Mayo 1996

PRESENTACION

Estimado(a) amigo(a):

Bienvenido(a) al Módulo 3 del Programa de Formación en Doctrina Social de la Iglesia.

Este Programa se propone facilitar a los participantes una serie de elementos teóricos y prácticos para que

EVANGELICEN SUS RELACIONES SOCIALES (en el mundo del trabajo, de la economía, de la política, de la ecología, de la cultura, de la religiosidad...) A FIN DE QUE CONSTRUYAN COMUNIDADES (familias, grupos, organizaciones, municipios, parroquias, provincias o departamentos, países...) SOLIDARIAS Y PARTICIPATIVAS.

El Programa consta de seis módulos

El Programa de Formación en Doctrina Social de la Iglesia (DSI) consta de seis módulos, a saber:

Módulo 1	Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia
Módulo 2	Familia
Módulo 3	Comunidad Local
Módulo 4	Comunidad Nacional
Módulo 5	Comunidad Internacional
Módulo 6	Hacia una Cultura de la Solidaridad

Estos seis módulos están precedidos de un Módulo Introductorio.

Módulo 1. Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia

El Módulo 1 nos presentó una visión global de los elementos teóricos y prácticos fundamentales del pensamiento social, a partir del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia.

Módulo 2. Familia

El Módulo 2 nos ayudó a adquirir los elementos necesarios para evangelizar las relaciones sociales en el propio hogar y en las familias de la comunidad.

Módulo 3. Comunidad local

El Módulo 3 se propone que usted adquiriera los elementos necesarios para evangelizar las relaciones sociales en su comunidad local: en su barrio o caserío, en su municipio, en su comunidad de base, en su parroquia, en las organizaciones y movimientos .

Más en concreto, al finalizar este módulo, usted estará en capacidad de:

Comprender su interrelación con la comunidad local en la que se desarrolla su vida, su compromiso con ella y la relación de la comunidad local con la sociedad en general.

Valorar a la comunidad local como un espacio donde se construye el tejido social y se hacen presentes los valores del Evangelio.

Analizar a la comunidad local y hacer un discernimiento de ella a partir de la Doctrina Social de la Iglesia, para señalar líneas concretas de acción que permitan vivir allí la justicia y la solidaridad.

En este camino nos acompañarán algunos amigos del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana-IMDOSOC, quienes, con dedicación y mucha generosidad, nos han colaborado con la elaboración de este material. Son ellos: Manuel S. Gómez Granados, su director; Germán Araujo Mata, Eduardo Peña Vanegas, José Miguel Herrera Romero y los Sacerdotes Eduardo Bonín Barceló, José de Jesús Herrera y Francisco Gómez H.

El Módulo 3 consta de 3 unidades

El Módulo 3 consta de tres Unidades, que también podemos llamar cartillas o cuadernos:

UNIDAD 1	Realidad de la comunidad local
UNIDAD 2	El discernimiento en la comunidad local
UNIDAD 3.	Líneas de acción para la comunidad local

Unidad 1. REALIDAD DE LA COMUNIDAD LOCAL

La cartilla que usted tiene en sus manos es la Unidad 1, titulada *Realidad de la Comunidad Local*, la cual, como todas las Unidades de este Módulo, consta de cuatro capítulos. Veamos los títulos:

Capítulo 1	Conceptos básicos
Capítulo 2	Herramientas para el análisis
Capítulo 3	Tendencias actuales y su impacto en la comunidad
Capítulo 4	El análisis de mi comunidad local

En el gráfico siguiente tenemos una visión global de la Unidad 1, a partir del objetivo general que se propone.

En el centro del diagrama encuentra usted el tema de la Unidad: **VER LA REALIDAD DE LA COMUNIDAD LOCAL**. Los cuatro capítulos le darán las herramientas para el logro de este objetivo.



Objetivos de la Unidad 1.**EJERCICIO**

Lea en las páginas 21, 76, 128, 158 los objetivos que se proponen los cuatro capítulos de la Unidad 1 y escríbalos con sus propias palabras en los siguientes renglones:

Capítulo 1. _____

Capítulo 2. _____

Capítulo 3. _____

Capítulo 4. _____

Contenidos de la Unidad 1.

Teniendo en cuenta los objetivos de cada capítulo, hagamos un nuevo ejercicio.

EJERCICIO

1. Escriba, a partir de su propia realidad, qué temas le gustaría que se trataran en esta primera unidad.

2. Revise en la página 201 la Tabla de Contenido. Identifique los temas claves de cada capítulo, especialmente en las secciones *Iluminación doctrinal* y *Lecturas Complementarias*. Compare los temas con las respuestas que usted dio al numeral 1 de este ejercicio. Anote, luego, los dos temas principales de cada capítulo.

Capítulo 1. _____

Capítulo 2. _____

Capítulo 3. _____

Capítulo 4. _____

Cada capítulo tiene siete secciones

Para facilitar el estudio de este material, se ha organizado cada capítulo en siete secciones, así:

I. INTRODUCCION

En esta primera fase, se realizan algunas actividades que, en lenguaje deportivo, podríamos llamar de *calentamiento*.

- *Síntesis del capítulo anterior.*

Es conveniente que usted, al comenzar el estudio de cada capítulo, haga una síntesis del anterior. Pueden servir como guía los siguientes puntos:

- Cuál fue el objetivo del capítulo?
- Qué tema se desarrolló? Además del tema central, anote, al menos, las tres ideas más importantes.
- Qué aporte le dio a usted el estudio del capítulo con relación a sus conocimientos y experiencias anteriores? Escriba dos o tres aportes que le hayan parecido significativos.

Aunque los autores de la Unidad han hecho una síntesis de cada capítulo, sin embargo, sería muy útil que usted, por su cuenta, hiciera en su cuaderno su propia síntesis.

- *Ambientación en el tema que se va a estudiar.*

Los autores del Módulo nos van ambientando de diversas maneras en la temática a tratar: a veces, un ejercicio; en otras ocasiones, una lectura o la resolución de un cuestionario...

- *Objetivo del capítulo.*

En forma sencilla, sin tecnicismos, se formula el objetivo de cada capítulo. Hay que tener muy presente este objetivo que, en definitiva, es el que lo orienta en el estudio y en la aplicación concreta a la vida personal y comunitaria.

II. VISION DE LA REALIDAD

En esta sección, hay que volver los ojos a la situación concreta que su comunidad local está viviendo. Por eso, no siga adelante sin antes haber realizado el ejercicio sugerido en el texto. Será de gran utilidad para la comprensión del tema.

III. ILUMINACION DOCTRINAL

Aquí, en esta fase, se presenta el grueso de la información, en diversas formas:

- *Fundamentación bíblica*

Los textos bíblicos seleccionados tienen una relación directa y significativa con la situación presentada en la sección anterior y con el tema en cuestión.

- *Elementos doctrinales básicos*

Algunos contenidos claves se toman del Magisterio de la Iglesia, de los Santos Padres, de teólogos reconocidos, etc.

- *Aportes de las ciencias sociales*

También encontrará usted aportes de las ciencias sociales: Sociología, Política, Economía, Psicología...

IV. DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION

En el Numeral II usted vio la realidad de la comunidad local. En el III encontró unos principios orientadores o valores doctrinales que iluminaron, con el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia, esa realidad.

Ahora, en el Numeral IV usted debe identificar los *desafíos* que le presenta esa realidad de la comunidad local. En otras palabras, se trata de detectar las urgencias sociales o pastorales y los problemas prioritarios. Esta actividad se debe realizar en forma personal y comunitaria, como fruto de un discernimiento.

Si usted y su grupo o su comunidad identifican acertadamente los desafíos, también podrán definir *las líneas de acción* más apropiadas para solucionar los problemas detectados.

V. LECTURAS COMPLEMENTARIAS

Si usted desea ampliar sus conocimientos y profundizar más sobre algún aspecto del tema tratado, se sugieren dos o tres lecturas complementarias, que son como una especie de suplemento informativo.

VI. ACTIVIDADES PRACTICAS

Como la formación es teórico-práctica, en cada capítulo de este módulo se sugieren dos o tres actividades prácticas relacionadas con el tema de estudio. Procure realizar, con su grupo de trabajo o con su comunidad, al menos una de las actividades sugeridas.

Al concluir la actividad, elabore con su grupo un informe, destacando el proceso seguido, las dificultades encontradas y los logros obtenidos. Al finalizar cada capítulo usted encuentra un cuadro titulado *Informe de Actividades* que le puede servir de guía. Este informe se debe presentar al tutor en la reunión que se realiza al terminar el estudio del capítulo o de la Unidad, según hayan acordado en su región.

VII. EVALUACION FORMATIVA

Al finalizar el capítulo, usted encuentra un ejercicio evaluativo, que debe *diligenciar primero en forma muy personal*, sin ver el contenido, porque se trata de revisar qué ha aprendido, qué aspectos están todavía confusos, etc.

El segundo paso es compartir con sus compañeros de grupo las respuestas y clarificar los conceptos.

El tercer paso es confrontar sus respuestas con el contenido presentado en el capítulo.

Si hay dudas todavía, el cuarto paso es consultar con los tutores del programa.

Informes

De cada capítulo, usted presenta dos informes:

- *Informe de Estudio*

El Informe de Estudio tiene cinco elementos básicos:

- en TEMAS NO ENTENDIDOS usted puede anotar todas las dudas e inquietudes para consultarlas luego con los compañeros de grupo o con los tutores;
- en LECTURAS COMPLEMENTARIAS se marca con una X la actividad que haya seleccionado y ejecutado;
- en TIEMPO DE ESTUDIO, usted puede colorear o rellenar los cuadros de acuerdo con el tiempo que dedique al estudio del capítulo, teniendo en cuenta que cada cuadro corresponde a una hora;
- en OBSERVACIONES, anote otros aspectos: qué dificultades ha encontrado para la comprensión del capítulo; qué le hace falta al texto; qué elementos le han parecido llamativos y novedosos, etc.

Al final de cada capítulo encuentra un formato, para que pueda hacer su informe a medida que vaya avanzando en su estudio. Incluso, ese instrumento le puede servir de estímulo en su formación. Pero, también, si usted contesta a conciencia, sus respuestas nos van a servir para revisar y mejorar este material de formación.

- *Informe de Actividades*

El Informe de Actividades tiene cinco elementos: NOMBRE DE LA ACTIVIDAD, CONTENIDO o tema sobre el que versó la actividad, PROCESO (o etapas) de la actividad, DIFICULTADES encontradas y LOGROS obtenidos.

Trabajo final

En este módulo usted tendrá la oportunidad de hacer un trabajo práctico que le ayude a lograr el objetivo que nos hemos propuesto: evangelizar las relaciones sociales en la comunidad local. En la Unidad 1 usted debe, con su grupo de formación, hacer un diagnóstico de la realidad de su comunidad local; en la Unidad 2, es necesario hacer un discernimiento, a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia; y, en la Unidad 3, se elabora un plan de acción que ayude a mejorar integralmente la vida en la comunidad local.

Para la realización del trabajo práctico deben aprovecharse los elementos vistos en cada capítulo. El informe que usted presente del trabajo práctico tiene como finalidad facilitarle el cumplimiento de uno de los propósitos de nuestro proceso de formación: aprender haciendo. De este modo, se desarrollan habilidades para el trabajo con la comunidad y se benefician los grupos, organizaciones e instituciones con la implementación de programas que respondan a sus necesidades. Esto, además, se constituye en la estrategia principal de evaluación.

La primera comunidad

Para iniciar este recorrido, lo invito a reflexionar un momento con base en el Libro de los Hechos de los Apóstoles, capítulo 2, versículos 42 a 47. Este texto nos habla sobre la vida de la primera comunidad cristiana.

Buen viento y buena mar!

*LEONIDAS ORTIZ LOZADA, Pbro.
Coordinador General*

UNIDAD
1

Capítulo **PRIMERO**

CONCEPTOS BASICOS

- I** INTRODUCCION
- II** VISION DE LA REALIDAD
- III** ILUMINACION DOCTRINAL
- IV** DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION
- V** LECTURAS COMPLEMENTARIAS
- VI** ACTIVIDADES PRACTICAS
- VII** EVALUACION FORMATIVA

I INTRODUCCION

Los temas que vamos a ver en este capítulo definen los conceptos básicos sobre la persona humana y su relación con la comunidad. Probablemente cause cierta dificultad su lectura, pero debemos decir que es un texto de estudio, no sólo de lectura. Por lo tanto, invitamos al lector para que, con su esfuerzo de estudio personal y con la discusión grupal, profundice en estos contenidos. Como ayuda ofrecemos un cuestionario previo.

EJERCICIO

1. ¿Cree usted que el hombre y la mujer son, por naturaleza, seres sociales?

SI _____ NO _____ Por qué? _____

2. ¿Qué diferencia existe entre *comunidad* y *sociedad*?

3. ¿Qué entiende usted por *promoción humana*?

4. Qué entiende usted por *evangelización*?

5. ¿Existe relación alguna entre *promoción humana* y *evangelización*? ¿Por qué?

6. ¿Qué se entiende por *cultura*?

Compare sus respuestas con los contenidos del capítulo, una vez concluido su estudio.

Veamos cuál es el objetivo principal del capítulo que usted está iniciando.

OBJETIVO:

En el primer capítulo de esta unidad trataremos de comprender y profundizar en los conceptos básicos que ofrece la Doctrina Social de la Iglesia sobre la persona humana y la comunidad, a fin de interpretar las principales tendencias y situaciones que influyen actualmente en la comunidad.

II

VISION DE LA REALIDAD

EJERCICIO

1. Escriba a qué grupos de su comunidad está vinculado.

2. Escoja el grupo con el cual se siente más identificado. Enumere las actividades que el grupo realiza internamente (entre sus miembros).

3. Enumere las actividades que el grupo realiza a favor de la comunidad.

4. Qué aspectos de la vida interna y de su proyección a la comunidad cree usted que su grupo debe cambiar?

Vida interna

Proyección a la comunidad

III

ILUMINACION DOCTRINAL

1. INTRODUCCION

En el Módulo 1, titulado *Introducción a la Doctrina Social de la Iglesia*, ya hemos hablado de la dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, y hemos dicho, siguiendo a Juan XXIII que *en toda convivencia humana bien ordenada y provechosa hay que establecer como fundamento el principio de que todo hombre es persona, esto es, naturaleza dotada de inteligencia y libre albedrío, y que, por tanto, el hombre tiene por sí mismo derechos y deberes, que dimanar inmediatamente y al mismo tiempo de su propia naturaleza... Si, por otra parte, consideramos la dignidad de la persona humana a la luz de las verdades reveladas por Dios, hemos de valorar necesariamente en mayor grado aún esta dignidad, ya que los hombres han sido redimidos con la sangre de Jesucristo, hechos hijos y amigos de Dios por la gracia sobrenatural y herederos de la gloria eterna (Pacem in Terris 9 y 10).*

La persona humana es, pues, inteligente y libre. Posee una unidad ontológica perfecta en su ser y una autonomía ontológica perfecta en su obrar. Sin embargo, esto no quiere decir que el ser humano sea perfecto desde que nace. Más bien podemos decir que su unidad y su autonomía están en *potencia* y que se van *actualizando* durante toda su vida.

En tanto que persona, todo ser humano conserva la privacidad y la inviolabilidad de su personalidad, al mismo tiempo que se mantiene abierto a sus semejantes, a la sociedad. Más aún, experimenta continuamente el sentimiento de saberse individuo, de ser él solo, único e irrepetible y de ser, simultáneamente, un socio de la sociedad, un miembro de la humanidad. Sabe que con sus semejantes convive y que con las cosas y los animales coexiste. Sabe -o debería saber- que es la única criatura a la que Dios ha amado por sí misma (cfr. *Gaudium et Spes 24, Redemptor Hominis 13*) y que, sin embargo, hace lo que no quiere y con frecuencia se cierra al amor de Dios.

También sabe que Dios le ha dado a sus hermanos como ayuda y como responsabilidad. Y que sólo si acepta solidariamente a los demás como hermanos puede decir *Padre Nuestro*. Algunos autores incluso hablan del ser humano no como individuo, sino de ser comunal, de ser relacional, de ser solidario.

Como personas, todos experimentamos en lo más profundo de nuestro ser la dimensión social de nuestra naturaleza humana. Aunque muchas veces no la podemos definir ni explicar, el hecho es que por naturaleza somos seres sociales, es decir, no podemos vivir ni desarrollarnos plenamente en el aislamiento o en la soledad. En sociedad nacemos, crecemos, nos desarrollamos, nos reproducimos y morimos.

Por eso se ha dicho que la sociabilidad humana implica una carencia y una plenitud. Hay carencia porque el ser humano, aislado y solitario, no podría vivir desde su infancia ni desarrollar todas sus facultades plenamente. Hay plenitud porque toda persona es un reflejo de la vida divina, en la cual las Tres Divinas Personas viven en el inefable misterio de la Santísima Trinidad que implica sociedad y comunicación. Sólo en sociedad es posible el diálogo y contraste de opiniones, el avance científico y tecnológico, el intercambio de ideas y experiencias, la cooperación y la ayuda mutua.

Incluso, lo que nos enseña la historia de Robinson Crusoe no es que el ser humano pueda vivir en la soledad. No, lo que nos demuestra es que Robinson pudo salir adelante solo, en una isla, gracias a todo lo que había aprendido en la sociedad.

Los seres humanos al igual que los animales vivimos juntos, en grupo, pero a diferencia de las bestias que viven instintivamente en manada, las personas, por su naturaleza racional, viven en sociedad consciente y libremente.

Todo esto ha llevado a que las personas se pregunten: ¿Qué es el hombre y cuál es su destino?, ¿qué es la sociedad y cuál es su finalidad?, ¿es la persona para la sociedad o la sociedad para la persona? ¿Qué es más importante, la persona o la sociedad?, ¿qué obligaciones tiene el hombre con la sociedad y por qué ha de acatar sus disposiciones? ¿Cómo influye la realidad mundial en nuestra comunidad? Son muchas las opiniones que

se han dado al respecto; algunas exageran la individualidad o la colectividad y otras incluso resultan contradictorias.

La sociedad no es algo físico, visible, tangible. No es un ente distinto de los hombres al que se puede señalar en concreto o medir o pesar. Se le conoce, más bien, por sus manifestaciones, por sus efectos, por sus expresiones exteriores. La sociedad somos todos los hombres que convivimos en un lugar y tiempo determinados. La sociedad no es un ente ficticio, artificial, inventado por la mente humana. Un mero nombre sin contenido. Al contrario, la sociedad es algo real, aunque no de orden físico, sino moral, espiritual¹. La sociedad, dice Tomás de Aquino, es *la agrupación de los seres humanos con el propósito de alcanzar un fin común*.

La Iglesia, con su doctrina social, ayuda a una mayor y mejor comprensión del hombre y de la sociedad. Basándose en la Revelación, en la Tradición y en las ciencias humanas ofrece lo que ella posee como propio: una visión global del hombre y de la humanidad (Populorum Progressio 13).

Quizás sea en el Concilio Vaticano II (1963-1965), en su Constitución sobre La Iglesia en el Mundo Actual (Gaudium et Spes), donde encontramos la mejor síntesis de la riqueza doctrinal que la Iglesia tiene sobre la persona y la sociedad:

Como criatura, el hombre experimenta múltiples limitaciones; se siente, sin embargo, ilimitado en sus deseos y llamado a una vida superior. Atraído por muchas sollicitaciones, tiene que elegir y que renunciar. Más aún, como enfermo y pecador, no raramente hace lo que no quiere y deja de hacer lo que querría llevar a cabo. Por ello siente en sí mismo la división, que tantas y tan graves discordias provoca en la sociedad. Es verdad que muchísimos, cuya vida está infectada por un materialismo práctico, no quieren saber nada de la clara percepción de este dramático estado, o bien, oprimidos por la miseria, no tienen tiempo para ponerse a considerarlo. Muchos piensan hallar su descanso en una interpretación de la realidad propuesta de múltiples maneras.

1. Cfr. GONZALEZ Uribe, Héctor. *Persona humana, sociedad y Estado*. Colec. Doctrina Social Cristiana, n. 6. Ed. IMDOSOC. p. 12.

Otros esperan del solo esfuerzo humano la verdadera y plena liberación de la humanidad y abrigan el convencimiento de que el futuro del hombre sobre la tierra saciará plenamente todos sus deseos. Y no faltan, por otra parte, quienes desesperando de poder dar a la vida un sentido exacto, alaban la insolencia de quienes piensan que la existencia carece de toda significación propia y se esfuerzan por darle un sentido puramente subjetivo. Sin embargo, ante la actual evolución del mundo, son cada día más numerosos los que se plantean o los que acometen con nueva penetración las cuestiones más fundamentales: ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido del dolor, del mal, de la muerte, que, a pesar de tantos progresos hechos, subsisten todavía? ¿Qué valor tienen las victorias logradas a tan caro precio? ¿Qué puede dar el hombre a la sociedad? ¿Qué puede esperar de ella? ¿Qué hay después de esta vida temporal? (Gaudium et Spes 10).

Nadie que sea verdaderamente humano puede escapar a este interrogatorio fundamental, y aunque hoy muchos seres humanos viven en la indiferencia y la apatía, como si Dios no existiera, la verdad es que necesitan respuestas y certezas, incluso si no lo saben o no lo aceptan.

2. NATURALEZA SOCIAL DEL HOMBRE

Partamos del siguiente texto del Concilio Vaticano II:

La índole social del hombre demuestra que el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la propia sociedad están mutuamente condicionados. Porque el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona humana, la cual, por su misma naturaleza, tiene absoluta necesidad de la vida social. La vida social no es, pues, para el hombre sobrecarga accidental. Por ello, a través del trato con los demás, de la reciprocidad de servicios, del diálogo con los hermanos, la vida social engrandece al hombre en todas sus cualidades y le capacita para responder a su vocación (Gaudium et Spes 25).

El hombre no puede vivir solo. Necesita de otros como él para poder realizar su vida. A veces requiere ayuda, otras compañía, afecto, reconocimiento y sobre todo, la oportunidad de servir, compartir y de darse. Su vida es constante convivencia, trato, comunicación, servicio, aprendizaje con otros hombres. Esta realidad en el hombre responde no sólo a una necesidad, sino a lo más profundo de su naturaleza:

Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios le creó. Macho y hembra los creó. Dios los bendijo, diciéndoles: sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla (Génesis 1, 27-28).

Como ya nos dijeron los obispos conciliares: *La Biblia nos enseña que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, con capacidad para conocer y amar a su Creador, y que por Dios ha sido constituido señor de la entera creación visible para gobernarla y usarla glorificando a Dios (Gaudium et Spes 12).*

El Todopoderoso concibió al hombre en convivencia perfecta, nunca aislado, nunca solo. Las primeras palabras de Dios a la especie humana son dirigidas en plural, marcando así que su destino es la convivencia, la acción en grupo, la solidaridad. En este sentido, desde el principio los hizo hombre y mujer; unidad de dos, como dice Juan Pablo II. Esta sociedad de hombre y de mujer es la expresión primera de la comunión entre las personas humanas. Pero el pecado introdujo la ruptura, la división y la enemistad.

Con todo, podemos afirmar que el hombre es, en efecto, por su íntima naturaleza, un ser social, y no puede vivir ni desplegar sus cualidades sin relacionarse con los demás. Esta sociabilidad humana es el fundamento de toda forma de sociedad y de las exigencias éticas inscritas en ella.

Este dato revelado nos enseña que cada ser humano individual es imagen y semejanza de Dios, y que por su libertad puede aceptar o rechazar a su Creador. Pero la plena imagen de Dios-comunidad (Uno y Trino) no puede aparecer en la individualidad de cada ser humano. Esta imagen de Dios en el hombre sólo puede darse en la comunión de personas individuales.

La dimensión social del ser humano nos lleva a otra afirmación: existe una interdependencia entre el crecimiento de la persona individual y el desarrollo de la sociedad, ambos están mutuamente condicionados. No puede existir buena sociedad si no hay buenas personas que la constituyan. A nivel humano, el todo no puede ser mejor que sus partes, de modo que no puede haber socios irresponsables o indiferentes que constituyan sociedades excelentes, y lo mismo podemos decir de la familia, la comunidad parroquial, el centro de trabajo, la comunidad local, etc. La única comunidad que es mejor que sus integrantes es la Iglesia, pero por su origen, que es Dios.

La sociedad es para la persona, no la persona para la sociedad. Dicho de otra forma, *la sociedad es absolutamente para el hombre. El hombre es relativamente para la sociedad, en la medida en que es necesario para que ésta exista y cumpla su fin*².

El P. Antoncich, basándose en la doctrina del Concilio, nos recuerda que el hombre es esencialmente solidaridad con los demás:

*Una motivación teológica de la sociabilidad humana, o del ser solidario de cada persona se da en el misterio de Dios mismo. Esta idea, de tanta fuerza para repensar teológicamente la comunión entre los hombres, está brevemente apuntada por el Concilio, sin ulterior desarrollo de un tema tan rico: Más aún, el Señor cuando ruega al Padre que ‘todos sean uno, como nosotros también somos uno’ (Jn 17, 21-22), abriendo perspectivas cerradas a la razón humana, sugiere una cierta semejanza entre la unión de las Personas divinas y la unión de los hijos de Dios en la verdad y en la caridad. Esta semejanza demuestra que el hombre, única criatura terrestre a la que Dios ha amado por sí mismo, no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás. (G.S.24)*³

En síntesis, podemos decir que el hombre no puede bastarse a sí mismo para alcanzar su desarrollo completo; necesita de los demás, de la

2. Ibid. p. 15.

3. ANTONCICH, Ricardo y José Miguel Munárriz. *La doctrina Social de la Iglesia*. Ed. Paulinas, p. 82.

sociedad; al mismo tiempo, ningún ser humano puede decir que es plenamente humano si no comparte sus talentos y dones a los demás. Su dimensión social, por lo tanto, no es una sobrecarga accidental, sino esencial a su naturaleza humana. De esta afirmación se desprende el principio de que la sociedad es para el hombre y que el hombre es necesariamente fundamento, causa y fin de todas las instituciones sociales (cfr. Mater et Magistra 219, Gaudium et Spes 25). En otras palabras, la persona humana es la base de la concepción cristiana de la vida social.

3. COMUNIDAD Y SOCIEDAD

Cuando el Magisterio habla de *comunidad* y de *sociedad* generalmente se refiere a la humanidad o a la convivencia humana, sin más distinciones técnicas. Más aún, podemos decir que la Iglesia frecuentemente usa como sinónimos estos dos términos. Incluso *Centesimus annus* habla de la empresa como *comunidad de trabajo*, como *comunidad de hombres*. Lo que sí hace el Magisterio es distinguir la sociedad del Estado.

Creemos que los términos comunidad y sociedad se refieren a todo el conjunto de personas, relaciones e instituciones sociales que se encuentran entre el individuo y el Estado, cada una con responsabilidades, funciones, enfoques, cosmovisiones, esferas de competencia y derechos, esto es, desde las comunidades menores hasta las más complejas, empezando por la familia, la comunidad vecinal, el municipio, la provincia, las llamadas organizaciones no gubernamentales, las asociaciones civiles, los colegios de profesionales, etc., y que todos estos entes responden al natural carácter social de la persona. De la naturaleza humana surgen, pues, las relaciones que dan vida a las comunidades y sociedades, y surgen y existen porque los seres humanos necesitan comunicarse, convivir, acordar, trabajar en común, ganar el sustento y sobre todo satisfacer su necesidad de dar y recibir afecto.

Los sociólogos, en cambio, suelen distinguir entre comunidad y sociedad cuando no fácilmente pueden diferenciarse porque no existe de manera pura, sino como *tipos ideales*. Así, por ejemplo, dicen que comunidad y sociedad son dos formas fundamentales de la estructuración social; que la *comunidad* es la unión estable, pequeña de personas, fincada en los

sentimientos, en el afecto, la convivencia frecuente, la participación, los valores, normas y cultura comunes, y que la *sociedad* es la unión estable y numerosa de personas basada en intereses utilitarios, contratos, reglas y un fin común en donde prima el concepto de *doy para que me des*.

Señalan que las relaciones comunitarias son personales, informales, interactivas, familiares, afectivas, *cara a cara*; y que las relaciones sociales son impersonales, masivas, racionales, tácticas, utilitarias, interesadas, instrumentales, *codo con codo* como en el trabajo.

Maclver dice que la comunidad es *el grupo social más pequeño en el que el individuo puede satisfacer todas sus necesidades y desempeñar todas sus funciones*⁴, y Recasens la define como *un lugar donde se concentran los individuos que pertenecen al mismo grupo étnico, al mismo estrato socio-económico o al mismo sector profesional*⁵.

Juan XXIII, hablando de sociedad señala lo siguiente:

La sociedad humana tiene que ser considerada, ante todo, como una realidad de orden principalmente espiritual: que impulse a los hombres, iluminados por la verdad, a comunicarse entre sí los más diversos conocimientos; a defender sus derechos y cumplir sus deberes; a desear los bienes del espíritu; a disfrutar en común del justo placer de la belleza en todas sus manifestaciones; a sentirse inclinados continuamente a compartir con los demás lo mejor de sí mismos; a asimilar con afán en provecho propio los bienes espirituales del prójimo. Todos estos valores informan y, al mismo tiempo, dirigen las manifestaciones de la cultura, de la economía, de la convivencia social, del progreso y del orden político, del ordenamiento jurídico y, finalmente, de cuantos elementos constituyen la expresión externa de la comunidad humana en su incesante desarrollo (Pacem in Terris 36).

4. Maclver, R. M. *Comunidad, Estudio sociológico*. Buenos Aires.

5. RECASENS, Luis. *Sociología*. Ed. Porrúa. p. 5.

Efraín González Morfín dice que sociedad es *interdependencia dinámica y espacio temporal de seres humanos en su pensamiento, voluntad, afecto y conducta para realizar entre todos, los valores objetivos de la cultura.*

Aunque históricamente primero surgieron las comunidades consanguíneas o grupos de familias que formaron tribus y luego las sociedades, hoy ya no es fácil distinguirlas. Por ejemplo, se habla de Comunidad Económica Europea y de Sociedad de Jesús (los jesuitas). Lo que parece claro es que la sociedad en sentido amplio hace referencia a un grupo numeroso y jerárquicamente estructurado de seres humanos y de entes sociales, con un fin común, y que las personas necesitamos una referencia más concreta, más cercana, más familiar y más personal en donde todos nos tratemos como amigos, por nuestro nombre, como hermanos, a fin de enfrentar juntos la vida cotidiana y las dificultades comunes. Esa referencia es la comunidad.

Una comunidad, para ser verdaderamente tal, requiere algo más que afecto, objetivos y experiencias comunes o que todos se conozcan. El Documento de Puebla señala:

Cada comunidad debería esforzarse por constituir para el Continente un ejemplo de modo de convivencia donde logren aunarse la libertad y la solidaridad. Donde la autoridad se ejerza con el espíritu del Buen Pastor. Donde se viva una actitud diferente frente a la riqueza. Donde se ensayen formas de organización y estructuras de participación, capaces de abrir camino hacia un tipo más humano de sociedad. Y sobre todo, donde inequívocamente se manifieste que, sin una radical comunión con Dios en Jesucristo, cualquier otra forma de comunión puramente humana resulta a la postre incapaz de sustentarse y termina fatalmente volviéndose contra el mismo hombre (n. 273).

4. COMUNIDAD GEOGRAFICA Y COMUNIDAD FUNCIONAL

Podemos hablar de la delimitación territorial de una comunidad; por ejemplo, se habla de las características de una comunidad rural; de la comunidad universitaria, que responde a un *campus* específico; de la comunidad del ejido, que tiene una extensión de parcelas con su respectiva área para las viviendas de los ejidatarios; o de la comunidad parroquial.

Al poner énfasis en los límites geográficos o en la influencia de los factores físicos sobre las relaciones sociales se habla de comunidad geográfica.

Por otra parte, se puede aplicar el calificativo de comunidad funcional cuando se hace hincapié en la forma en que la comunidad se organiza o en la manera en que realiza sus tareas y su vida cotidiana, pero sobre todo, cuando se habla de la forma en que la gente mira en general su realidad, donde hay un ejercicio de funciones, papeles y responsabilidades de cada uno de los participantes. Así, se puede hablar de comunidad de trabajo, comunidad de legisladores, comunidad de maestros, comunidad de estudiantes, etc.

De un tiempo a la fecha, se habla de otro tipo de comunidades que no son geográficas ni funcionales y que surgen cuando las personas toman conciencia de que algo no está funcionando bien o de que algo no es justo. Estas comunidades rebasan lo geográfico y lo funcional, pero coinciden en la conciencia y los objetivos, por lo que al final de cuentas podrían catalogarse como funcionales. Por ejemplo, los grupos ecologistas.

5. GRUPO Y COMUNIDAD LOCAL

Podemos decir que un *grupo* es un conjunto de personas que tienen opiniones o intereses iguales. También podemos decir que grupo es *una unidad colectiva, real, parcial, directamente observable, fundada sobre actitudes comunes, continuas y activas, que tienen que realizar una labor o tarea común*⁶.

6. Ibid. p. 416.

Según el tipo de relaciones que se establezca entre los miembros de un grupo se puede hablar de grupos *primarios* o *secundarios*.

Grupo *primario* es un conjunto restringido de personas que han alcanzado un nivel elevado de interacción y que se perciben como único. Se da una solidaridad recíproca que tiene esencialmente raíces emotivas, afectivas y familiares antes que racionales, por ejemplo, la pandilla, un grupo de amigos, la familia. El modo más sencillo de definir a éstos es por un *nosotros*.

Grupo *secundario* es aquel que está regulado por normas formales y racionales que producen cierta frialdad en las relaciones. La interacción es más bien superficial e impersonal, por ejemplo una asociación de profesionales o una nación.

En pocas palabras, un grupo es la reunión de varias personas unidas por un objetivo común. A veces las une la amistad o el trabajo, el estudio, la sangre (en el caso de la familia), la fe, el amor, el deseo de ayudar, etc. Hay tantas variedades de grupos como objetivos pueden existir.

En cada grupo se genera la convivencia entre los miembros de un modo especial; unos son más amigos que otros. A su vez, se forman subgrupos entre los que son más allegados, entre los que mejor se entienden.

A todo este intercambio de acciones, opiniones, sentimientos, se le llama *dinámica de grupos*. Conocer y analizar la dinámica de grupos permite a cada integrante mejorar su participación para el logro de los objetivos.

Es pertinente aclarar que un grupo no aparece de la nada. Es necesaria una finalidad, la presencia de diferentes personas y un espacio donde éstas se reúnan; que cada uno satisfaga sus necesidades o que busque satisfacerlas... El tiempo o las circunstancias son factores que influyen para que alguien se separe o cambie de grupo.

Comunidad local es un grupo, primario o secundario, según el grado de vinculación, ubicado en un determinado espacio geográfico, que comparte la vida cotidiana, las dificultades y problemas, los valores y costumbres y más o menos la misma actitud ante la vida.

En la época más reciente se ha revalorizado a la comunidad local por ser el *sujeto social* concreto que asume, mediante la participación y la responsabilidad, el proceso de su crecimiento, desarrollo y promoción. Tal sujeto, cuando adquiere conciencia de sus derechos y de sus obligaciones, se constituye en dueño y protagonista de su historia; pasa de condiciones de vida menos humanas a más humanas, y deja de ser *masa amorfa* sin compromisos, sin tareas, sin ideales, para convertirse en un agente social de cambio y desarrollo integral.

6. TEJIDO SOCIAL

A las relaciones sociales -interacción- entre personas, grupos y asociaciones se les llama tejido social. Con este término se hace referencia al natural *asocianismo* o estructuración de los seres humanos que viven en comunidad.

Dependiendo de la fuerza, el grado de vinculación y la solidaridad de dichas relaciones, se puede hablar de tejido social integrado o desintegrado, participativo o apático, dinámico o pasivo. Pablo VI, por ejemplo, habla de la necesidad de reconstruir el tejido social. Veamos:

Urge reconstruir, a escala de calle, de barrio o de gran conjunto, el tejido social, dentro del cual el hombre pueda dar satisfacción a las exigencias justas de su personalidad. Hay que crear o fomentar centros de interés y de cultura a nivel de comunidades y de parroquias, en sus diversas formas de asociación, círculos recreativos, lugares de reunión, encuentros espirituales, comunitarios, donde, escapando al aislamiento de las multitudes modernas, cada uno podrá crearse nuevamente relaciones fraternales (Octogesima Adveniens 11).

7. ORGANIZACIONES COMUNITARIAS

Cuando en una comunidad local, los ciudadanos toman conciencia de que no pueden resolver todos sus problemas de manera individual y de que no son meros espectadores de la vida social, sino sujetos y agentes de la

misma, van organizando o fortaleciendo sus instituciones, grupos y asociaciones formales y no formales para enfrentar eficazmente sus problemas cotidianos. A ese *asocianismo* activo, participativo y corresponsable se le llama *organización comunitaria*.

En la actualidad, las organizaciones comunitarias son multifacéticas y polivalentes; surgen no solamente para enfrentar problemáticas semejantes, o de categorías sociales similares, sino también para afrontar aquellas situaciones que la comunidad descubre como injustas o que no funcionan adecuadamente. Tienen la característica de establecer relaciones horizontales, democráticas, dinámicas y fraternales, a diferencia de las relaciones del Estado que son verticales, burocráticas, lentas, distantes e impersonales.

Es un hecho demostrado que las organizaciones comunitarias, cuando verdaderamente lo son, resultan ser las más eficaces, productivas y comprometidas en el desarrollo social. Pero, sobre todo, son las instituciones que mejor conocen su realidad, sus necesidades, sus valores y sus posibilidades.

8. SERVICIOS COMUNITARIOS

Cada comunidad requiere un mínimo de servicios que van desde lo más sencillo hasta lo más complejo. La atención a los pobres, a la salud, a la vivienda, al desempleo, a la formación, a la calidad de vida, a la evangelización...

Los servicios comunitarios pueden ser públicos o privados, estatales o locales, eclesiales o civiles. El ideal es que cada comunidad, según el principio de subsidiaridad, constituya los servicios que requiera y se haga responsable de los mismos. La comunidad mayor o más compleja sólo debe ayudar en lo que la comunidad no puede hacer y sólo mientras no sea capaz de realizarlo. La comunidad local debe esforzarse por hacer todo lo que pueda.

Las comunidades más activas descubren sus necesidades y organizan los servicios que requieren, respetando sus características y cultura, sus posibilidades y sobre todo la dignidad de aquéllos a los que van a servir (cfr. *Apostolicam Actuositatem* 8).

9. CENTRALIZACION Y DESCENTRALIZACION

En América Latina, históricamente hemos vivido la experiencia del centralismo, esto es, que todas las decisiones políticas y administrativas de un país las toma la autoridad del centro, de la capital, llámese presidente o gobierno federal. Obviamente, en detrimento de la administración municipal o local.

La tendencia actual es descentralizar las decisiones, favoreciendo así el papel, la función y la responsabilidad de los entes sociales menores, lo cual es muy positivo, pues obedece a un proceso de democratización. El riesgo es que, en ocasiones, se haga demasiado rápido o bruscamente, sin considerar los tiempos y procesos, la capacitación y los recursos.

Juan Pablo II dice que: *una estructura social de orden superior no debe interferir en la vida interna de un grupo social de orden inferior, privándola de sus competencias, sino que más bien debe sostenerla en caso de necesidad y ayudarla a coordinar su acción con los demás componentes sociales, con miras al bien común (Centesimus annus 48).*

10. LO PRIVADO Y LO PUBLICO

Lo *privado* hace referencia a lo particular y personal de cada uno, también a lo que es o corresponde a pocos.

Lo *público*, en América Latina, se ha identificado sin más con el Estado o con el gobierno. Estrictamente hablando, lo público es lo que interesa a toda la comunidad, a la *Res-pública*, al pueblo. Y esto no necesariamente compete al Estado, sino a la sociedad total. De ahí que debamos insistir en aquella expresión clásica de *tanta sociedad como sea posible y tanto Estado como sea necesario*.

Referido a lo social, los términos privado y público se han manejado como antagónicos. Casi entendemos lo privado como injusto y lo público como bueno. Sin embargo, el equívoco se debe al mal uso y desgaste de los términos.

Lo privado no es necesariamente algo injusto o negativo, ni lo público es lo que corresponde al Estado o al gobierno.

11. ORDEN SOCIAL

El orden auténtico, el verdadero, no sería el actual, sino ese otro que pugna afanosamente por abrirse paso, como el mayor desorden sería el empeño de mantener a toda costa el presente, el impedir que ese otro se realizara. Se han invertido, pues, totalmente los términos y ahora los perturbadores, los desordenados, son los partidarios de conservar el régimen presente y, a su vez, los inadaptados se convierten en los verdaderos paladines del orden... Hay, en efecto, quien piensa que ese nuevo orden consiste en una más justa ordenación, moral o jurídica, de los derechos y deberes sociales, tanto de los individuos como de los grupos⁷.

El orden en una comunidad equivale, más o menos, a la salud del organismo social, esto es, la paz, la justicia, la igualdad, la democracia, el bien común, la participación y, sobre todo, el respeto a los derechos humanos. Pero el orden social no es algo estático, sino dinámico. Por eso, siempre es perfectible. Para muchos el orden social equivale a la justicia social. La *Gaudium et Spes* dice:

El orden social, pues, y su progresivo desarrollo deben en todo momento subordinarse al bien de la persona, ya que el orden real debe someterse al orden personal, y no al contrario. El propio Señor lo advirtió cuando dijo que el sábado había sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado. El orden social hay que desarrollarlo a diario, fundarlo en la verdad, edificarlo sobre la justicia, vivificarlo por el amor. Pero debe encontrar en la libertad un equilibrio cada día más humano. Para cumplir todos estos objetivos hay que proceder a una renovación de los espíritus y a profundas reformas de la sociedad.

7. GALLEGOS Rocafull, José M. *El orden social según la Doctrina de Sto. Tomás de Aquino*. Ed. Jus, México. p. 17.

El Espíritu de Dios, que con admirable providencia guía el curso de los tiempos y renueva la faz de la tierra, no es ajeno a esta evolución. Y, por su parte, el fermento evangélico ha despertado y despierta en el corazón del hombre esta irrefrenable exigencia de dignidad (n. 26).

12. PROMOCION COMUNITARIA

Dice el Documento de Puebla que: La promoción humana implica actividades que ayudan a despertar la conciencia del hombre en todas sus dimensiones y a valerse por sí mismo para ser protagonista de su propio desarrollo humano y cristiano. Educa para la convivencia, da impulso a la organización, fomenta la comunicación cristiana de bienes, ayuda de modo eficaz a la comunión y a la participación (n. 477).

El Documento de Santo Domingo, por su parte, señala que la promoción humana es una dimensión privilegiada de la nueva evangelización (cfr. 157-163).

Y Juan Pablo II dice que la Iglesia da su primera contribución para la promoción humana cuando proclama la verdad sobre Cristo, sobre sí misma y sobre el hombre, aplicándola a una situación concreta (cfr. *Sollicitudo rei socialis* 41).

Es un hecho, como hemos señalado, que el ser humano sólo se realiza en comunidad y que la comunidad que se organiza y se pone al servicio de todo el hombre, de todos los hombres, de cada hombre, es la mejor opción para que los seres humanos pasen de condiciones menos humanas a condiciones más humanas, pero no sólo a nivel de bienes materiales, sino integralmente; lo cual significa que el hombre no es un ser acabado o perfecto, sino un ser siempre perfectible. La promoción humana implica una concepción del hombre que lo reconozca como ser que necesita actualizar potencias y que la sociedad puede ayudarlo a conseguir esto o por el contrario impedirlo. Sólo con organización, educación, participación y corresponsabilidad es posible construir una sociedad más humana, justa y fraterna que favorezca el crecimiento integral del ser humano.

Todo parece indicar que en América Latina vivimos el momento en que le toca a la comunidad organizarse y demostrar que es adulta, responsable y protagonista de su desarrollo.

13. CULTURA Y CULTURAS

Es propio de la persona humana el no llegar a un nivel verdadera y plenamente humano si no es mediante la cultura, es decir, cultivando los bienes y los valores naturales. Siempre, pues, que se trata de la vida humana, naturaleza y cultura se hallan unidas estrechísimamente.

Con la palabra cultura se indica, en sentido general, todo aquello con lo que el hombre afina y desarrolla sus innumerables cualidades espirituales y corporales; procura someter el mismo orbe terrestre con su conocimiento y trabajo; hace más humana la vida social, tanto en la familia como en toda la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres e instituciones; finalmente, a través del tiempo expresa, comunica y conserva en sus obras grandes experiencias espirituales y aspiraciones para que sirvan de provecho a muchos, e incluso a todo el género humano.

De aquí se sigue que la cultura humana presenta necesariamente un aspecto histórico y social y que la palabra cultura asume con frecuencia un sentido sociológico y etnológico. En este sentido se habla de la pluralidad de culturas. Estilos de vida común diversos y escalas de valor diferentes encuentran su origen en la distinta manera de servirse de las cosas, de trabajar, de expresarse, de practicar la religión, de comportarse, de establecer leyes e instituciones jurídicas, de desarrollar las ciencias, las artes y de cultivar la belleza. Así, las costumbres recibidas forman el patrimonio propio de cada comunidad humana. Así también es como se constituye un medio histórico determinado, en el cual se inserta el hombre de cada nación o tiempo y del que recibe los valores para promover la civilización humana (Gaudium et Spes 53).

El concepto subjetivo de cultura es el cultivo personal del hombre.

El concepto objetivo de cultura es la manera como el hombre se relaciona con la naturaleza, con los demás hombres y con Dios.

Como puede apreciarse, para la Iglesia, la cultura no es sólo asunto de eruditos, de élites o de hombres estudiados, sino el estilo de vida común, el conjunto de valores y desvalores, las diversas costumbres, instituciones y estructuras de la convivencia social. Por eso se puede hablar de pluralidad de culturas (cfr. Documento de Puebla 386-387).

Hoy, la evangelización busca alcanzar la raíz de la cultura, la zona de los valores fundamentales, de las costumbres, el corazón más íntimo de cada comunidad, pues se sabe que todas las acciones y realizaciones humanas, históricamente se dan en una determinada cultura que es preciso evangelizar. Como decían los antiguos: *de nada sirven las leyes sin las costumbres*, y el evangelio posee la fuerza de recrear no sólo al hombre, sino también a las culturas (cfr. Documento de Puebla 388).

El conocido ejemplo del pez y la pecera puede ejemplificar este asunto: De nada sirve sacar a un pez de una pecera contaminada, desinfectarlo y regresarlo al mismo lugar. Una acción eficaz requeriría curar al pez y desinfectar la pecera.

Claro que en el caso de la persona y las estructuras el asunto es mucho más complejo.

EJERCICIO

Revise las respuestas que dio al cuestionario de la actividad introductoria. Complete las respuestas en los siguientes espacios en blanco.

Compare sus respuestas con los contenidos del capítulo, una vez concluido su estudio.

1. ¿Cree usted que el hombre y la mujer son, por naturaleza, seres sociales?

SI _____ NO _____ Por qué? _____

2. ¿Qué diferencia existe entre *comunidad* y *sociedad*?

3. Qué entiende usted por *promoción humana*?

4. Qué entiende usted por *evangelización*?

5. ¿Existe relación alguna entre *promoción humana* y *evangelización*? ¿Por qué?

6. ¿Qué se entiende por *cultura*?

IV DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION

EJERCICIO

1. De acuerdo con lo planteado en el capítulo, identifique los *desafíos* que se le presentan a su *grupo* y a su *comunidad local* para ser considerados realmente como tales. Para identificar los desafíos tenga en cuenta algunos aspectos como claridad en los objetivos, solidaridad, participación, servicios comunitarios, descentralización, tejido social, organizaciones comunitarias...
2. Frente a cada uno de los retos o desafíos, sugiera la *línea de acción* que debiera ponerse en ejecución.

Grupo

Cuadro 1

	DESAFIOS	LINEAS DE ACCION
CLARIDAD EN LOS OBJETIVOS		
SOLIDARIDAD		
PARTICIPACION		
DESCENTRALIZACION		

Comunidad local

Cuadro 2

	DESAFIOS	LINEAS DE ACCION
CLARIDAD EN LOS OBJETIVOS		
TEJIDO SOCIAL		
PARTICIPACION COMUNITARIA		
SERVICIOS COMUNITARIOS		
DESCENTRA- LIZACION		

V

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

PRIMERA LECTURA

BIEN COMUN Y AUTORIDAD

Algunas citas del Magisterio Social de la Iglesia

1. BIEN COMUN

Definiciones

Es el conjunto de las condiciones sociales que permiten y favorecen, en los seres humanos, el desarrollo integral de su persona (Juan XXIII en Mater et Magistra n. 65).

Toda convivencia humana tiene que fundarse en el bien común, consistente en la realización cada vez más fraterna de la común dignidad, lo cual exige no instrumentalizar a unos en favor de otros y estar dispuestos a sacrificar aun bienes particulares (Definición de los Obispos latinoamericanos reunidos en Puebla-México. La Evangelización en el Presente y en el Futuro de América Latina, n. 317).

1.1. Determinación del Bien Común

El Estado, por tanto, tiene esta noble misión: reconocer, regular y promover en la vida nacional de las actividades y las iniciativas privadas de los individuos; dirigir convenientemente estas actividades al bien común, el cual no puede quedar determinado por el capricho de nadie ni por la exclusiva prosperidad temporal de la sociedad civil,

sino que debe ser definido de acuerdo con la perfección natural del hombre, a la cual está destinado el Estado por el Creador como medio y como garantía (Pío XII, Summi Pontificatus, 20 de octubre de 1939, n. 45).

1.2. Límites del poder del Estado respecto del Bien Común.

Salvaguardar el dominio intangible de los derechos de la persona humana y facilitarle el cumplimiento de sus deberes debe ser la función esencial de todo poder público. ¿Acaso no es esto lo que implica el sentido auténtico de este bien común que el Estado está llamado a promover? De donde se sigue que la carga de este «bien común» no implica un poder tan amplio sobre los miembros de la comunidad que en virtud de este poder le está permitido a la autoridad pública impedir el desarrollo de la acción individual antes descrita, decidir directamente sobre el comienzo o (fuera del caso de legítima pena) sobre el término de la vida humana, fijar a su arbitrio la manera como el hombre deberá conducirse en el orden físico, espiritual, religioso y moral, en oposición con los deberes y derechos personales del hombre, y con ese fin abolir o hacer ineficaz el derecho natural a los bienes materiales. Querer deducir tal amplitud de poder del cuidado de procurar el bien común sería falsear el sentido mismo del bien común y caer en el error de afirmar que el fin propio del hombre sobre la tierra es la sociedad, que la sociedad es para sí misma su propio fin, que el hombre no tiene otra vida que lo espera después de la que se termina aquí abajo (Pío XII, Discurso del 1 de junio de 1941, n. 15).

1.3. Bien Común y Justicia Social

Es precisamente propio de la justicia social exigir a cada uno lo que es necesario para el bien común (Pío XI, Divinis Redemptoris, 19 de marzo de 1937, n. 52).

2. AUTORIDAD

2.1. Naturaleza de la autoridad

La autoridad no es una fuerza exenta de control; más bien es la facultad de mandar según razón (Pacem in Terris n. 47).

La convivencia entre los hombres no puede ser ordenada y fecunda si no la preside una legítima autoridad, que salvaguarde la ley y contribuya a la actuación del bien común en grado suficiente (Pacem in Terris n. 46).

Tal autoridad, como enseña San Pablo, deriva de Dios: 'Porque no hay autoridad que no venga de Dios' (Rom. 13, 1-6)... Por lo demás, por el hecho de que Dios ha creado a los hombres sociables por naturaleza y ninguna sociedad puede 'substituir si no hay alguien que presida, moviendo a todos por igual con impulso eficaz y con unidad de medios hacia el fin común, resulta que es necesaria a la sociedad civil la autoridad con que se gobierne; autoridad que de manera semejante a la sociedad proviene de la naturaleza y, por tanto, de Dios como autor' (Juan XXIII, Pacem in Terris, n. 46).

Su fuerza obligatoria procede del orden moral y dentro de éste debe desarrollarse para que obligue en conciencia. La autoridad es, sobre todo, una fuerza moral (Pacem in Terris, n. 48) (CELAM-Puebla, n. 499).

SEGUNDA LECTURA

BIEN COMUN Y AUTORIDAD

Raúl González Schmal

Todos hemos oído hablar alguna vez del bien común y de la autoridad, o hemos visto escritas estas expresiones en alguna publicación. En todas las encíclicas en materia social los Papas se refieren siempre al bien común y a la autoridad. Son dos cosas distintas, claro está. Una cosa es el bien común y otra la autoridad, pero siempre van unidas. Si se separan, una no funciona sin la otra. Forman un matrimonio verdaderamente indisoluble. Así como la esposa complementa al esposo y el esposo complementa a la esposa y ambos forman una unidad, sin la cual no podrán alcanzar sus fines, también el bien común y la autoridad son un matrimonio: ambos se complementan, se necesitan, uno requiere al otro para realizar la misión a la que están llamados. Bueno, todo está muy bien, se me dirá, pero qué es el bien común y qué es la autoridad. Yo podría responder categóricamente que son dos principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia. Nadie lo duda, se podría replicar, pero eso no explica en absoluto lo que sean el bien común y la autoridad. Evidentemente, se tendría razón. Es necesario, entonces, tratar de aclarar ambos conceptos, primero uno y luego el otro.

1. ¿QUÉ SIGNIFICA LA EXPRESIÓN «BIEN COMÚN»?

Empecemos, pues, por preguntarnos: ¿qué es el bien común? Debemos fijarnos en que la expresión está formada por dos palabras: *bien* y *común*. Todos sabemos que «bien», un *bien*, es algo que tiene valor, que deseamos, que queremos poseer porque nos conviene. Porque nos enriquece. Es aquello que por ser valioso, por ser bueno, nos puede perfeccionar y, por tanto, nos es apetecible; y la palabra *común* -bien común- es algo que no pertenece a alguien en particular, sino que pertenece a todos. Es un bien que se disfruta en común. Todos los que formamos la comunidad participamos de ese bien.

2. HAY DISTINTAS CLASES DE BIENES

Los bienes -a los que podemos llamar también *valores*- pueden ser de distinta clase. Por ejemplo, yo tengo una mesa de madera: es un bien *material*, tiene valor, me es útil, para comer en ella, para trabajar, tal vez para jugar al dominó, etc.; puedo tener salud: es un bien *biológico*; puedo tener trabajo: es un bien *social*, y con ello obtengo lo necesario para la subsistencia decorosa de mi familia; puedo poseer una buena cultura: es un bien *intelectual*; puedo ser honesto o generoso o abnegado: son bienes *morales*; o puedo tener fe, esperanza y caridad: son bienes *espirituales*. Como se ve, es enorme la gama de bienes que existen y a los que el hombre puede aspirar.

Pero estos bienes no son todos de la misma categoría, no todos los bienes tienen el mismo valor. Hay unos bienes más valiosos que otros. Sin embargo, todos los bienes deben estar orientados a la perfección del hombre, al desarrollo integral de su ser de persona. (Naturalmente, el bien más alto, el valor supremo es el valor de lo santo. Dios es nuestro fin último. La plenitud misma del bien. Y además, Dios es el bien común de todos los hombres. Dios ha manifestado a través de la creación que su amor corresponde a todos).

3. LOS BIENES SOLO SE PUEDEN OBTENER EN LA SOCIEDAD

Pero aquí hay un problema de la mayor importancia, que no podemos ignorar: resulta que todos estos bienes tan apetecibles, tan convenientes para nuestro perfeccionamiento, tan indispensables para nuestro desarrollo integral, tan absolutamente necesarios para realizar nuestro destino en este mundo y posibilitar nuestra salvación eterna, sólo los podemos obtener en nuestra vida en sociedad. Somos personas de naturaleza social: es un hecho irrefutable.

Por eso existe la sociedad. Por eso los hombres se unen en forma permanente y dinámica para formar la comunidad social y mediante ella alcanzar su pleno desarrollo humano. Pero ¿cómo se alcanza este desarrollo humano integral? Cuando en la sociedad, con el esfuerzo de

todos sus miembros, se crean las condiciones propicias para que todas las personas estén en posibilidades de obtener los bienes económicos, biológicos, psíquicos, intelectuales, estéticos, morales y religiosos, necesarios para su perfección, a todas estas condiciones de la vida social capaces de generar los bienes para la comunidad es a lo que se las llama el bien común.

4. TODAS LAS COMUNIDADES HUMANAS TIENEN UN BIEN COMUN

Veamos ahora un poco más despacio las cosas. Todos los grupos humanos se crean en función de un bien. Y como el bien que se quiere alcanzar es un bien que pertenece a todos los miembros del grupo, que se comunica a todos los que integran ese grupo, entonces tenemos que no se trata de alcanzar bienes particulares, sino un bien más amplio, exactamente un bien común que beneficie a todos. Si esto es verdad, tendremos que reconocer que todos los grupos humanos, todas las sociedades, todas las comunidades, tienen como fin realizar su correspondiente bien común.

Fijémonos en algunos *ejemplos*:

- La *familia* tiene como finalidad crear una comunidad de amor, en la que todos sus miembros se ayuden, progresen, se perfeccionen. Este es un bien común. Si se alcanza, todos los miembros de la familia van a beneficiarse, cada uno va a obtener su bien personal. Porque el bien común no es, como piensan algunos, algo abstracto, etéreo, sino algo muy concreto que se realiza en las personas.
- Un *sindicato*, como toda asociación humana, tiene también como fin un bien común. ¿Cuál es el bien común de un sindicato? La defensa y la promoción de los intereses de sus agremiados; al realizarse este bien común, se va a traducir, aunque de modo diverso, en el bien personal de todos los trabajadores. Por lo pronto, cada trabajador abrigará un sentimiento de seguridad de que sus derechos laborales van a ser respetados, de que no va a ser despedido injustamente, y si esto último ocurre sabe que va a ser defendido legalmente en forma

adecuada, y que su sindicato luchará permanentemente por obtener más altos salarios para todos.

- Una *asociación de vecinos* tendrá otro bien común que alcanzar: promover ante las autoridades correspondientes que pase todos los días el carro de la basura, que se riegue el jardín de la colonia, que los vecinos no desperdicien el agua, que se disminuya el impuesto predial, que se mejore la vigilancia, etc. En la medida en que se realice este bien común, cada vecino participará en forma personal en el bien de todos. Es decir, al mejorarse las condiciones de limpieza, de seguridad, de ornamentación de su colonia, cada colono habrá mejorado su calidad de vida. Habremos de fijarnos cómo el bien común de la totalidad comprende el bien propio de las partes.
- Un *equipo de fútbol* tiene un bien común: satisfacer la afición de sus integrantes a practicar ese deporte, desarrollar su condición física, crear un espíritu de fraternidad, proporcionarles el placer psíquico de jugar diestramente, de competir y, si se puede, de ganar. Meter goles al equipo contrario también forma parte del bien común. Al realizar estos fines, dicho equipo está obteniendo su bien común propio, y al mismo tiempo cada uno de los jugadores de la oncena obtiene su bien particular que, como ya se dijo, queda comprendido dentro del bien común.
- Una *comunidad religiosa* que persigue el perfeccionamiento espiritual y la santificación de sus miembros; una *universidad* que pretende la conservación, transmisión y progreso de la cultura superior objetiva; una *orquesta sinfónica*, una *asociación de filatelistas*, una *empresa mercantil*, una *sociedad de amigos del bosque*, etc., todas y cada una de ellas tienen un bien común propio y específico como fin.

5. LA SOCIEDAD TIENE COMO FIN EL BIEN COMUN

Si cada una de estas agrupaciones humanas particulares tiene como fin un bien común propio, con muchísima mayor razón la sociedad general, que engloba a todas las demás sociedades más pequeñas y a la que pertenecemos absolutamente todos: hombres y mujeres, niños y ancianos,

sabios e ignorantes, nacionales y extranjeros, obreros y empresarios, campesinos y ciudadanos, pobres y ricos. Todos los de esta sociedad, de la sociedad en general, no sólo podemos decir que tenemos como finalidad el bien común, sino que debemos enfatizar con la mayor fuerza posible que la realización del bien común es la razón misma de su existencia. El bien común es el *alma* de la sociedad. En una palabra, no existe sociedad sin bien común.

6. LA SOCIEDAD SON LAS PERSONAS

Ahora bien, cuidemos de pensar o, lo que es peor, de actuar como si la sociedad fuera independiente de las personas. Sin las personas la sociedad no existe. La sociedad son las personas. Si las personas se salen de la sociedad para vivir aisladas, cada una por su parte, la sociedad desaparece, se disuelve en la nada. Imaginemos a un equipo de fútbol en que cada uno de sus jugadores deja el equipo. Sencillamente éste desaparece, porque el equipo no es diferente de los jugadores que lo forman. Así sucede con la sociedad. ¿Esto quiere decir que un conjunto de hombres, cientos, millares o millones, que se reúnen en un espacio geográfico, automáticamente forman una sociedad? De ninguna manera; eso constituiría una masa de individuos, pero no una sociedad. La sociedad surge, se crea, cuando los individuos establecen relaciones entre sí que hacen nacer vínculos que los unen, se originan compromisos de las personas entre sí y de éstas con el conjunto, se explicita la voluntad de permanecer unidos, de ayudarse mutuamente, de progresar, de reconocerse como semejantes.

7. LA SOCIEDAD EXISTE PARA AYUDAR A LAS PERSONAS

Nace la sociedad cuando las personas se unen para vivir mejor, porque saben que sin la ayuda de los demás no podrán desarrollarse. Las personas anhelan vivir en paz, con seguridad, alimentarse adecuadamente, formar una familia, tener amigos, prepararse para desempeñar un trabajo con competencia, recibir un ingreso suficiente para llevar una vida decorosa, tener una habitación digna, obtener una cultura que permita gozar de las más altas creaciones del espíritu humano, practicar un deporte, apreciar la belleza de las obras de arte, ser respetado en su dignidad de persona,

recibir asistencia en su enfermedad, amar a Dios y rendirle culto en los templos, asociarse con otros para realizar actividades políticas, mercantiles, religiosas, humanitarias.

Sabemos que todos estos anhelos, todas estas aspiraciones, todas estas necesidades, todos estos bienes, sólo los podemos obtener en la sociedad. Y creo que ya resulta fácil entender que los hombres se unen en sociedad para obtener este fin: satisfacer todas sus necesidades como personas, de naturaleza religiosa, moral, cultural, biológica, económica, jurídica, social, etc., o puesto de otra manera, para alcanzar el pleno desarrollo de todas las capacidades que tiene el hombre. Bueno, pues a este fin que tiene la sociedad es a lo que se le llama el bien común. Y hay que insistir en ello cuantas veces sea necesario, porque tiene la mayor importancia en la vida de las personas: el bien común es el fin de la vida social. O, de otra forma, sin bien común no hay sociedad. Y si falta el bien común lo que habrá es un mal común.

8. EL BIEN COMUN NO ES LA SUMA DE BIENES PARTICULARES

Hay que tener presente, por otra parte, que el bien común no es la suma de bienes particulares. Este sería un error muy grave. El bien común tiene un valor esencialmente propio, distinto del bien particular y también diferente de la suma de los bienes individuales. Aunque claro está, cuando se alcanza el bien común de la sociedad se traduce en bienes personales de sus miembros. Si, por ejemplo, hay un clima de seguridad pública, yo me beneficio con el bien psíquico de vivir tranquilo, de saber que estoy protegido. Si se logra un sistema de educación que ofrezca oportunidad de educación para todos los niños, éstos recibirán cada uno un bien personal: el de educarse. Si se realizan unas elecciones libres en donde se respete el voto, todos los ciudadanos recibirán cada uno un bien político: el de ser respetados en sus derechos políticos. Y así sucesivamente. Como se ve, toda la comunidad participa del bien común; cada uno de sus miembros recibe, aunque de manera diversa, un bien personal.

9. EL BIEN COMUN SOLO SE CONSIGUE CON LA PARTICIPACION DE TODOS

Pero todavía falta decir lo más importante, y es esto: el bien común que, como ya se dijo, es el fin de la sociedad y beneficia a las personas que pertenecen a ella, no se consigue en forma espontánea. No es algo que se logre en forma natural o mágicamente. Si la sociedad es la unión moral de seres humanos para realizar un fin o bien común, es indispensable la actividad de todos, la colaboración de todos, el esfuerzo de todos, para obtenerlo. ¿Por qué es esto? Porque el bien común no posee realidad alguna fuera de las personas. Se realiza en, por y para las personas.

Aquí está la clave para lograr el bien común: cada uno de los individuos debe hacerse cargo de una función parcial, cada uno tiene una tarea concreta que ejecutar. Si alguno no cumple con esta tarea que tiene encomendada, en una o en otra medida perjudica a toda la comunidad. No es un miembro solidario de la comunidad. En un equipo de fútbol, todos los jugadores deben tener plena conciencia de que juegan para el equipo, y cada uno tiene un papel que desempeñar en el juego; la finalidad es meter el mayor número de goles posible y superar al adversario. Si el portero se la pasa sentado en la portería, va a perjudicar a todo el equipo, y lo más probable es que no consiga su fin común. Pero si todos desempeñan su función esforzadamente y gana el equipo, cada uno de los jugadores habrá ganado también. Si en una orden religiosa, cuyo bien común es el perfeccionamiento de sus miembros, uno de ellos incurre en molicie, se niega a obedecer a su superior, crea conflictos, es claro que con su conducta no sólo traiciona su perfeccionamiento personal sino que traiciona a su comunidad y pone en peligro la realización del fin de dicha comunidad.

10. LAS PERSONAS TIENEN EL DEBER DE SERVIR A LA SOCIEDAD

Si la realización del bien común depende de que todos y cada uno de los miembros de la comunidad realicen su tarea, es de la mayor trascendencia que todos adquieran conciencia de su responsabilidad social. Así como la sociedad cuida de sus miembros, de la cual reciben toda clase de bienes

para vivir y desarrollarse, los miembros deben estar dispuestos a subordinarse al bien común. En situaciones extremas, inclusive deben ponerse en peligro, aun con riesgo de sacrificar la vida, si así lo exige el bien común. (El cristiano sabe que todo esfuerzo, todo sufrimiento, todo sacrificio afrontado o aceptado por el sentido del deber y, sobre todo, por amor de Dios y del prójimo, tendrán su recompensa en la vida eterna). Naturalmente, las exigencias del bien común tienen un límite: la dignidad de la persona y sus derechos humanos. No tendría sentido violentar derechos humanos so pretexto de bien común, cuando precisamente su respeto es uno de los elementos fundamentales del bien común.

11. EL BIEN COMUN EXIGE LA LUCHA EN COMUN

Hay que reiterar que el bien común no se puede conseguir si no aparece la conciencia de las personas, la intención, la voluntad de realizarlo. Que solamente se alcanza si todos luchan en común.

El bien común sólo se alcanza con medios utilizados en común. Supongamos que tres remeros luchan con las olas y que cada uno desea salvar su propia vida; no se tratará aquí de un bien común. Pero supongamos que toman la determinación de buscar la propia salvación, única y exclusivamente en el supuesto previo de la salvación de todos. La salvación común de los remeros significa a la vez la liberación de cada uno. Desde el bien común se llega al bien particular, porque el bien de cada individuo queda perfectamente comprendido en el bien común.

San Agustín decía que cuanto más nos preocupemos del bien común y no de nuestros propios intereses, tanto más llegaremos a conocer que somos nosotros mismos los que progresamos. Pensemos en otro ejemplo. El del matrimonio: la felicidad conyugal no es solamente la dicha del marido, tampoco la de la esposa exclusivamente, sino precisamente la felicidad de que disfrutan los dos juntos en su calidad de seres vinculados por la comunidad de vida.

12. ADEMÁS DE LA LUCHA EN COMUN SE NECESITA LA AUTORIDAD

Conviene hacer aquí una recapitulación. Ya sabemos que la sociedad es la unión permanente de seres humanos para conseguir entre todos el bien común, y que para obtenerlo requiere la colaboración activa de todos. Cada uno tiene su propia función parcial que realizar, y el que deja de hacerlo afecta al bien común. Sin embargo, tenemos ahora que decir: esto no es suficiente para obtener el bien común. Hace falta quien guíe a los individuos que tratan de conseguir el bien común, quien los dirija a conseguir esta meta, quien coordine todos los esfuerzos para unificarlos en torno al fin común. En una palabra, falta la autoridad. Ella es a la que le corresponde conducir a la sociedad a la realización de su fin común.

Si hay algún hecho indiscutible es que todas las comunidades y sociedades humanas, desde la más pequeña y simple hasta la más amplia y evolucionada, requieren la autoridad para alcanzar cada una su bien común. ¿Qué sería de una familia sin la autoridad de los padres? Se disolvería inmediatamente. ¿O de un sindicato sin secretario general, o de una empresa mercantil sin administrador, o de un grupo de Boy Scouts sin jefe, o de una universidad sin rector, o de una asociación de empresarios sin presidente, o de un equipo de fútbol sin capitán, o de una orquesta sin director, o de un Estado sin gobierno? No podrían cumplir con su respectivo fin común y, por tanto, no podrían subsistir; desaparecerían.

13. LA MISION DE LA AUTORIDAD ES CONDUCIR AL BIEN COMUN

Resulta muy claro que la misión de la autoridad es encauzar todas las actividades de los miembros de una sociedad a la realización del bien común. Para esto ha querido Dios que exista la autoridad.

El bien común es el fundamento de la autoridad. Este es el fundamento de que la autoridad pueda mandar y de que los miembros de la sociedad estén obligados a obedecer a la autoridad. Y de esto depende también que la autoridad sea legítima o no lo sea. Si trabaja para el bien común será legítima, si traiciona su nobilísima misión y se desentiende del bien común

no será una autoridad legítima. Por eso decíamos al principio que bien común y autoridad es un binomio inseparable. No hay bien común sin autoridad. Y por ello hay que insistir en todas las oportunidades que la autoridad tiene para cumplir su razón de ser en el servicio a los demás. Si no hay vocación de servicio al bien común, si no hay espíritu de servicio al bien común, si no hay acción de servicio al bien común, tampoco habrá verdadera autoridad.

EJERCICIO

1. Después de leer detenidamente este artículo, escriba con sus propias palabras qué entiende por *bien común*.

2. Cree usted que en su familia y en su grupo se trabaja pensando en el bien común? Enumere algunas acciones que considere positivas para el logro del bien común y algunas que sean un obstáculo.

	ACCIONES POSITIVAS	OBSTÁCULOS
FAMILIA		
GRUPO		

TERCERA LECTURA

POLITICA: ¿BÚSQUEDA DEL BIEN COMUN O MILITANCIA PARTIDISTA*

José Francisco Gómez Hinojosa

El año próximo será un *año político*, se escucha por todas partes. Habrá elecciones para la presidencia de la República y el ambiente ya se está calentando. Rumores, confidencias, acuerdos, disputas ocultas y abiertas, están marcando el rumbo de la vida nacional. Los partidos comienzan a exhibir sus candidatos, y nos esperan largos meses, llenos de propaganda electoral.

Pero: ¿solamente los años en los que se realizan las elecciones son *años políticos*?, ¿no debería de extenderse -la política- a todas las épocas y tiempos? Aunque las votaciones sean un momento privilegiado para el ejercicio de la dimensión política: ¿son la única manifestación de ese importante aspecto de nuestra vida? Detrás de estas preguntas aparece una necesidad: clarificar lo que entendemos por *política*, pues con frecuencia se sigue confundiendo este concepto. Pongamos un ejemplo.

Todavía hoy escuchamos o leemos en la prensa esta afirmación: *la Iglesia no debe participar en política*. La frase es ambigua en sus dos conceptos fundamentales, Iglesia y Política. Por Iglesia se entiende la jerarquía y no el pueblo de Dios, el conjunto de bautizados. Sería ridículo sostener que todos los fieles católicos no pueden participar en actividades políticas. ¿Qué se entiende por *política*? En el ejemplo citado, es obvio que se está entendiendo la política partidista, la militancia en un partido, la expresión de ciertas afirmaciones sobre candidatos, procesos electorales, resultados de las votaciones, etc. ¿Existe otro tipo de política, o sólo podemos entenderla en este contexto?

* Fuente: Revista Signo de los Tiempos, no. 53, noviembre-diciembre, 1993, pp. 24.26, Editado por IMDOSOC.

El Documento de Puebla nos ayuda a clarificar este concepto con una precisa distinción. En su n. 521 leemos: *Deben distinguirse dos conceptos de política y de compromiso político: Primero, la política en su sentido más amplio que mira al bien común, tanto en lo nacional como en lo internacional. Y en el n. 523 se continúa: Segundo: la realización concreta de esta tarea política fundamental se hace normalmente a través de grupos de ciudadanos que se proponen conseguir y ejercer el poder político para resolver las cuestiones económicas, políticas y sociales según sus propios criterios o ideologías. En este sentido se puede hablar de «política de partido».*

La política, entonces, puede entenderse en su sentido más amplio como la búsqueda del bien común, el interés de todos los ciudadanos por mejorar la sociedad, por darle condiciones de justicia, paz, verdad y amor. Cuidar el equilibrio ambiental, defender a la persona y a sus derechos, optar por la vida y todas sus consecuencias, insistir en los valores de la democracia como ideal para la misma Iglesia Católica, son todas actividades *políticas* en este sentido amplio de la palabra.

Tal concepción -política como búsqueda del bien común- no es ajena a los mismos eclesiásticos, y tanto obispos como sacerdotes están llamados a ejercerla. Esta actividad forma parte de las dimensiones fundamentales de la persona, junto con la economía, la educación, la familia, la recreación y la religión, y todas ellas deben estar iluminadas por la fe.

Sin embargo, hay un sentido estricto, reafirmado por el segundo texto de Puebla que he citado. Es la política partidista, militante, que busca la consecución del poder y su mantenimiento como medio para la solución de los problemas económicos, políticos y sociales. Los ciudadanos tienen derecho a establecer organizaciones -partidos- que impulsen esta actividad, de ningún modo reñida con el compromiso cristiano.

Por nuestra propia misión -promotores de la unidad- los clérigos no podemos participar en este tipo de política partidista y es, más bien, un terreno propio de los laicos -y laicas-. El mismo documento de Puebla lo afirma en su n. 524: *La política partidista es el campo propio de los laicos (Gaudium et Spes n. 43). Corresponde a su condición laical el*

constituir y organizar partidos políticos, con ideología y estrategia adecuada para alcanzar sus legítimos fines.

La claridad de estos textos no se ha visto acompañada de una dinámica actividad laical en medio de los partidos políticos. Son pocos, todavía, los miembros de nuestras organizaciones apostólicas que participan militantemente en los partidos políticos, y todavía menos quienes son llevados por su compromiso cristiano a ejercer esa militancia.

¿A qué se debe este divorcio entre los textos del Magisterio y nuestra vida política? ¿Por qué los laicos -y laicas- no asumen, con creatividad crítica, su papel protagónico en el terreno de la política partidista?

Entre varias posibles razones de este divorcio -separación entre fe y vida, reduccionismo de la fe al ámbito religioso, etc.- quiero llamar la atención sobre una que estimo muy frecuente entre los clérigos.

Me parece que, en los últimos años, obispos y sacerdotes hemos insistido más en la política como búsqueda del bien común. Ciertamente, existen muchos documentos episcopales, talleres por la democracia, folletos y demás instrumentos evangelizadores que invitan a los fieles a la conciencia crítica en el momento de ejercer su derecho al voto.

Sin embargo, todavía existe en nuestros fieles la idea de que la política partidista es *algo sucio*, o exclusivo de algunos profesionales de la misma. Pertenecer a un partido político, cosa que debería ser normal y frecuente entre nuestros grupos parroquiales, es más bien algo raro, y quien lo hace es considerado como una persona peculiar.

Quizá este fenómeno se deba a que la política entendida en su sentido más amplio es propia de nosotros los clérigos, no está expuesta, como la partidista, a tanta corrupción y fraude, y está rodeada de elementos positivos. Cargar la tinta en la búsqueda del bien común, énfasis necesario no hay duda, no debería llevarnos a olvidar el otro sentido.

Y es que luchar por el bien común, así en general, no puede ser la única opción para nuestros fieles. Ellos deben sentirse acompañados por los clérigos en esta difícil tarea. Así lo refiere el citado documento de Puebla, en su n. 525:

El laico encuentra en la enseñanza social de la Iglesia los criterios adecuados, a la luz de la visión cristiana del hombre. Por su parte, la jerarquía le otorgará su solidaridad, favoreciendo su formación y vida espiritual y estimulándolo en su creatividad para que busque opciones cada vez más conformes con el bien común y las necesidades de los más débiles.

Esta *solidaridad* no ha estado siempre a la mano de nuestros fieles. Cuentan de cierto obispo, preocupado por la formación espiritual de sus laicos, que lamentó la decisión de uno de ellos que había optado por ingresar a un partido político para, desde dentro, vivir a plenitud su compromiso cristiano. *Lo hemos perdido*, exclamó desilusionado el pastor.

¿No sería, más bien, lo contrario? ¿No habríamos ganado un cristiano comprometido, fiel a su misión y responsabilidad?

No se trata de repetir viejos moldes de cristiandad, en donde los partidos aparecían como algo *malo*, y la participación de los fieles en ellos se concebía como una labor purificadora. No. Los fieles aportan sus criterios y valores cristianos pero también se dejan evangelizar por esta realidad terrena, con muchas deficiencias, es cierto, pero llena de posibilidades y proyectos compatibles con la Buena Nueva.

Si los actuales partidos no satisfacen, en su plataforma y métodos, las expectativas de los laicos -y laicas-, deberán formar nuevas organizaciones que respondan a esos reclamos. No hablamos de instaurar un *partido católico* o instituciones confesionales. Con respeto a la autonomía propia de las organizaciones civiles, los fieles pueden aportar y recibir mucho en este proceso.

El reciente documento de Santo Domingo, en su n. 99, pone en boca de los obispos latinoamericanos el siguiente texto: *Los pastores procuraremos, como objetivo pastoral inmediato, impulsar la preparación de laicos que sobresalgan en el campo de la educación, de la política, de los medios de comunicación social, de la cultura y del trabajo; y en el n. 242 se comprometen a: Orientar y acompañar pastoralmente a los constructores de la sociedad en la formación de una conciencia moral en sus tareas y en la actuación política.*

Participar, entonces, en la política partidista, en la búsqueda de mejores estructuras sociales, en la lucha organizada por cambiar este país, lejos de ser una actividad turbia o exclusiva de algunos *iluminados*, es hoy tarea impostergable para los laicos -y laicas- que quieran asumir su compromiso cristiano.

EJERCICIO

1. Enumere tres de los planteamientos que le parezcan más importantes del artículo anterior.

- _____

- _____

- _____

2. Analizando su propia realidad, qué desafíos se le presentan en este campo?

- _____

- _____

- _____

3. Qué acciones concretas se pudieran realizar en su comunidad local?

- _____

- _____

- _____

VI ACTIVIDADES PRACTICAS

ACTIVIDAD 1

Utilizando la dinámica *lluvia de ideas*, poner en común los conocimientos o ideas sobre los siguientes temas:

1. Naturaleza social del hombre
2. Sociedad y comunidad
3. Cultura y culturas
4. Derechos humanos

El coordinador del grupo moderará la reunión a partir de unas preguntas. Sugerimos las siguientes:

- a) ¿Se respetan los derechos humanos en la comunidad a la que pertenezco?
- b) ¿Las homilías, la catequesis, la preparación prematrimonial, etc., contemplan la dimensión social de la fe?
- c) ¿Qué se está haciendo para promover y defender los derechos humanos en mi comunidad?
 - Cada miembro del grupo da sus puntos de vista en forma breve.
 - El coordinador o algún otro miembro del grupo anota las aportaciones de cada quien en un pizarrón o rotafolios, de tal manera que todos las puedan ver.
 - Al finalizar y en conjunto, pueden elaborar sus conclusiones y sugerir posibles soluciones al problema planteado.

ACTIVIDAD 2

El centro de la vida comunitaria es el amor. En un ambiente de recogimiento, vamos a leer cómo vivían los primeros cristianos.

Hechos 2,42:

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones.

Ahora, entonemos el Salmo 103 que canta el amor y la misericordia de Dios.

*Bendice a Yahveh, alma mía,
no olvides sus muchos beneficios.*

*El, que todas tus culpas perdona,
que cura todas tus dolencias,
rescata tu vida de la fosa,
te corona de amor y ternura,
satura de bienes tu existencia,
mientras tu juventud se renueva como el águila.*

*Yahveh, el que hace obras de justicia
y otorga el derecho a todos los oprimidos,
manifestó sus caminos a Moisés,
a los hijos de Israel sus hazañas.*

*Clemente y compasivo es Yahveh,
tardo a la cólera y lleno de amor;
no se querella eternamente
ni para siempre guarda su rencor;
no nos trata según nuestros pecados
ni nos pega conforme a nuestras culpas.*

*Como se alzan los cielos por encima de la tierra,
así de grande es su amor para quienes le temen;
tan lejos como está el oriente del ocaso
aleja él de nosotros nuestras rebeldías.*

*Cual la ternura de un padre para con sus hijos,
así de tierno es Yahveh para quienes le temen;
que él sabe de qué estamos plasmados,
se acuerda de que somos polvo.*

*¡El hombre! Como la hierba son sus días,
como la flor del campo, así florece;
pasa por él un soplo, y ya no existe,
ni el lugar donde estuvo vuelve a conocerle.*

*Mas el amor de Yahveh desde siempre hasta siempre
para los que le temen,
y su justicia para los hijos de sus hijos,
para aquellos que guardan su alianza,
y se acuerdan de cumplir sus mandatos.*

*Yahveh en los cielos asentó su trono,
y su soberanía en todo señorea.
Benedicid a Yahveh, ángeles suyos,
héroes potentes, ejecutores de sus órdenes,
en cuanto oís la voz de su palabra.*

*Benedicid a Yahveh, todas sus huestes,
servidores suyos, ejecutores de su voluntad.
Benedicid a Yahveh, todas sus obras,
en todos los lugares de su imperio.*

¡Bendice a Yahveh, alma mía!

ACTIVIDAD 3

Usted pertenece a un grupo o asociación donde realiza una serie de acciones en favor de la comunidad. Como actividad concreta, le sugerimos hacer un rápido diagnóstico de las necesidades de los mismos miembros de su grupo y buscar la forma de apoyar a los que estén más necesitados. Lo importante de esta acción es la preocupación por aquellas personas de nuestro grupo que sufren necesidades materiales, afectivas, espirituales o pastorales de diversa índole y que, generalmente, pasan desapercibidas para sus miembros.

VII**EVALUACION FORMATIVA**

Guía para un mejor estudio del capítulo

1. ¿Cuál es el tema central del capítulo?

2. ¿Cuál es el hilo conductor de este tema, es decir, la argumentación y las razones del tema central?

3. ¿Cuál es el objetivo o los objetivos principales del texto?

4. ¿Cuáles son los problemas que ha encontrado en la comprensión del texto?

5. ¿Puede usted cuestionar o argumentar en contra de algunas de las afirmaciones señaladas en este capítulo?

6. ¿Se siente capaz de formular alguna idea contraria al texto sobre un punto específico?

7. ¿Qué le hace falta al texto?

8. ¿Hay consistencia en la definición de conceptos a lo largo del capítulo?

9. ¿Qué ha descubierto en este texto? ¿Qué le aporta en relación con sus conocimientos anteriores?

Guía para retener algunos contenidos.

Coloca una **V** al lado de cada expresión si la respuesta es **verdadera**, o una **F** si es **falsa**. En el espacio en blanco explique su respuesta

10. Sólo la Iglesia defiende que el hombre es un ser social por naturaleza. ()

11. Comunidad y sociedad es lo mismo ()

12. La situación geográfica importa muy poco para delimitar una comunidad local y lo verdaderamente importante es que tenga un objetivo común. ()

13. En toda sociedad organizada lo privado es totalmente ajeno a lo público. ()

14. La cultura la desarrolla el hombre, pero es un fin en sí misma. ()

15. El desarrollo de la sociedad y el crecimiento de la persona están mutuamente condicionados. ()

INFORME DE ACTIVIDADES

UNIDAD 1

CAPITULO 1

Nombre de la Actividad: _____

Contenido o Tema: _____

Proceso: _____

Dificultades: _____

Logros: _____

Nombre

Fecha

**UNIDAD
1**

Capítulo SEGUNDO

Herramientas para el Análisis

- I** INTRODUCCION
- II** VISION DE LA REALIDAD
- III** ILUMINACION DOCTRINAL
- IV** DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION
- V** LECTURAS COMPLEMENTARIAS
- VI** ACTIVIDADES PRACTICAS
- VII** EVALUACION FORMATIVA

I INTRODUCCION

Después de estudiar los conceptos básicos que nos ofrece la DSI sobre la persona humana y la comunidad, lo invitamos a escribir las tres ideas principales del capítulo anterior.

1. _____

2. _____

3. _____

Ahora sí vamos a iniciar el recorrido del segundo capítulo de esta Unidad. Lo hemos titulado *Herramientas para el análisis*. Veamos qué objetivo pretendemos lograr.

OBJETIVO:

Al terminar este capítulo, el alumno obtendrá elementos teórico-prácticos que le permitirán posteriormente analizar la realidad de su propia comunidad, según los criterios de la Doctrina Social de la Iglesia.

II**VISION DE LA REALIDAD**

Para introducirse a este capítulo, le sugerimos la siguiente actividad:

1. Consiga un Plan o Programa Pastoral (puede ser de una diócesis, parroquia o movimiento de apostolado).

2. Si no hay plan pastoral en su parroquia, analice a qué se debe.

3. Si existe un plan pastoral, indique las necesidades concretas a las que se pretende responder.

III

ILUMINACION DOCTRINAL

1. ELEMENTOS PARA LA PLANEACIÓN

En el capítulo anterior hemos analizado algunos conceptos básicos, ¿para qué? Para tener algunos conocimientos que, unidos a los que ya teníamos y a nuestra experiencia personal, nos ayuden a realizar un análisis de nuestra comunidad y podamos aplicar la doctrina social de la Iglesia.

Nos dice el Concilio Vaticano II que es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a las personas interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario, por ello, conocer y comprender el mundo que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza (Gaudium et Spes 4).

Pero no se trata sólo de conocer y comprender la realidad, como si fuéramos investigadores sociales o como si la estuviéramos contemplando, u observando como se miran los animales en un zoológico, sino de dejarnos impactar e interpelar por ella, de tratar de descubrir qué nos dice y qué nos pide Dios. Y de asumir los compromisos que surgen de nuestra fe.

Ahora bien, hacer análisis de nuestra realidad tiene como objetivo planear la acción y expresar la fe en obras concretas de justicia y de caridad que sean más eficaces. Como señala el Documento de Puebla:

La acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional a las necesidades de la evangelización. Deberá realizarse en un proceso de participación en todos los niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la metodología de análisis de la realidad, para la reflexión sobre dicha realidad a partir del Evangelio; la opción por los objetivos y los medios más aptos y su uso más racional para la acción evangelizadora (n. 1307).

Una anécdota puede resultar ilustrativa:

Un día, un campesino decidió sembrar maíz; a los 15 días, cuando las plantas apenas tenían unos centímetros, se dio cuenta de que el maíz había bajado de precio en el mercado y que si llegaba a cosecharlo ni siquiera sacaría lo que había gastado en fertilizantes, así que arrancó el maíz y sembró trigo. Al mes le informaron que había mucho trigo almacenado de las cosechas anteriores y también arrancó el trigo. Así fue sembrando y arrancando diversas semillas. Al final, llegó el tiempo de la cosecha y el campesino sólo tenía unas plantas de 3 centímetros.

Esta pequeña historia puede repetirse en las comunidades y grupos donde no se planea la acción y se va haciendo lo que primero se les ocurre, lo que se pone de moda o sencillamente lo que cada dirigente prefiere.

Por eso, cuando se quiere poner en práctica la doctrina social de la Iglesia para transformar la vida de una comunidad, es indispensable partir de la realidad y planear la acción. No basta la buena voluntad, el sentimentalismo, la simple caridad, ni siquiera las buenas intenciones. Muchos proyectos que de suyo son valiosos han fracasado sencillamente porque no responden a la realidad, porque son impuestos de *arriba hacia abajo* o porque no tienen un sujeto social que los haga suyos; otros, se han acabado al morir el fundador y algunos más se quedaron como elefantes blancos *sin oficio ni beneficio*.

Así, por ejemplo, en un lugar de la sierra se construyó un enorme seminario para 500 aspirantes al sacerdocio. El proyecto era bueno, pero no respondía a las necesidades del lugar. En los mejores tiempos solamente ha tenido 40 seminaristas.

Otro ejemplo es el asilo de la Sagrada Familia. Se construyó para 100 ancianos de la comunidad, en una población de 12,000 habitantes. El fundador, un sacerdote italiano, consiguió dinero en Europa y lo mantuvo mientras vivió. Lamentablemente ahora no hay con qué sostenerlo y tampoco hay suficientes ancianos que lo aprovechen.

La anécdota y estos ejemplos quieren mostrarnos la importancia de conocer la realidad y planear las acciones.

Consideramos que por fidelidad al Evangelio, debemos tratar de ser eficaces y eficientes. Los agentes de pastoral son escasos y los recursos mucho más, así que debemos optimizarlos al máximo.

2. ¿QUÉ ES ANALIZAR LA REALIDAD?

El análisis de la realidad es como cuando uno se siente enfermo y va al médico para que le hagan una revisión, un diagnóstico; uno va porque sabe o siente que algo anda mal. Se trata de recuperar la salud. Según sea el análisis, serán el tratamiento y las medicinas.¹

Quienes desean hacer un análisis de la realidad es porque saben y sienten que la sociedad *está enferma*, que algo no funciona bien o que podría funcionar mejor; quieren descubrir las causas de la enfermedad social para buscar el mejor remedio y para que haya vida. Lo que se quiere es la salud, para ello se hacen los análisis y los diagnósticos.

El análisis de la realidad permite ubicarnos en ella: ¿dónde estamos?, ¿qué clase de comunidad tenemos?, ¿de dónde venimos?, ¿hacia dónde vamos y hacia dónde queremos ir?, ¿con qué contamos?, ¿qué nos hace falta? Planteadas así las preguntas suenan frías. Es importante cobrar conciencia de que estamos hablando de situaciones injustas en las que los afectados son personas concretas, con nombre y apellido, con rostro, aspiraciones y anhelos.

Los hechos de la comunidad muestran lo que en el fondo radica en el mismo corazón del hombre.

El análisis de la realidad es para el cristiano una experiencia revitalizante, transformadora y evangelizadora. Analizar la realidad implica:

2.1. Revisar, en primera instancia, el compromiso personal, la actitud que tenemos ante la situación de nuestra comunidad.

1. VALDES Castellanos, Luis SJ. *Algunas ayudas para el análisis de realidad*. Centro de reflexión teológica, AC. p 12.

2.2. Sensibilizarnos, como Jesús, ante el dolor del hombre, del pobre, del mundo; a abrirnos a los signos de los tiempos, a escuchar diferentes puntos de vista y dejarnos enriquecer con ellos. A escuchar el clamor de los pobres.

2.3. Descubrir personal y comunitariamente a qué nos está llamando Dios con esta situación, buscando siempre una integración entre fe y justicia.²

2.4. Conocer y enjuiciar la realidad permite incidir en el perfeccionamiento y desarrollo del mundo y de la sociedad humana.³

El Documento de Puebla claramente señala: *para que nuestra enseñanza social sea creíble y aceptada por todos, debe responder de manera eficaz a los desafíos y problemas graves que surgen de nuestra realidad latinoamericana* (n. 476).

3. DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA Y ANÁLISIS DE LA REALIDAD

Para tratar este tema partiremos de un hecho: la doctrina social cristiana se origina del encuentro del mensaje evangélico y de sus exigencias éticas con los problemas que surgen en la vida de la sociedad. Se forma con las aportaciones de la filosofía, la teología y las ciencias sociales (cfr. Orientaciones 3).

Para ayudarnos a conocer los problemas que surgen en nuestra sociedad, la doctrina social cristiana nos ofrece principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción. De esta manera es posible llevar a cabo las transformaciones sociales que exigen aquellas situaciones de miseria y de injusticia que esperan de los cristianos una respuesta.

Dos métodos complementarios pueden ser utilizados con este propósito: el método de ver, juzgar y actuar o inductivo y el método que aplica los

2. VALDES Castellanos, Luis SJ. *Op. Cit.* p 12.

3. Carta pastoral del Episcopado Mexicano sobre el desarrollo e integración de nuestra Patria. México, 1968 p 28-32.

principios a una realidad determinada o deductiva. Creemos que ambos métodos se complementan.

Algunos criterios básicos para el análisis de la realidad son los siguientes:

- Nadie está libre de ideología. Todos en mayor o menor medida estamos condicionados por nuestra historia personal, nuestra experiencia, nuestra situación, nuestra formación, etc.
- Nadie puede sentirse dueño absoluto de la verdad. Más bien, en la medida en que nos dejamos poseer por ella, nos vamos capacitando para el servicio y el amor al prójimo.
- Una misma fe cristiana puede llevarnos a compromisos sociales diferentes.
- En el ámbito social, la Iglesia no tiene modelos concretos, sino criterios y directrices. Por tanto, no debemos confundir decisiones personales o comunitarias con el mensaje social de la Iglesia.
- Toda opción personal o comunitaria debe ser fruto de un concienzudo discernimiento.
- El análisis de la realidad debe ser comunitario, deben participar todos o por lo menos los más representativos; las decisiones deben lograrse por consenso y no por votación mayoritaria.
- El análisis debe ser eclesial, es decir, deben participar todos los agentes de pastoral: sacerdotes, religiosas, diáconos y laicos.
- Debemos dejar a Dios ser Dios. Esto significa que nuestro aporte siempre será parcial y relativo. Nunca podremos resolver todos los problemas ni enfrentar todas las situaciones, sino sólo aquellas más significativas. Esto no significa pesimismo, sino sano realismo.
- El análisis de la realidad debe ir precedido de una amplia información y sobre todo de oración y educación o capacitación para el mismo.
- El análisis de la realidad debe ser permanente. No basta hacerlo una vez y dejarlo congelado. Es necesario actualizarlo y evaluarlo constantemente.

- Debemos mirar la realidad con los ojos de Cristo y no sólo con los ojos del investigador social o del político.
- Debemos cuidar que el análisis no termine en una simple denuncia, sino en compromisos concretos.
- Cristo es el Redentor del hombre y del cosmos. La realidad puede cambiar, la realidad debe cambiar. Cristo ha vencido al mundo y nos invita en cada época a que nosotros nos comprometamos a completar y aceptar su obra.

4. FORMAS COMUNITARIAS DE HACER EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD

Como ya se mencionó, el análisis de la realidad parte de una actitud personal y se proyecta en la comunidad, respondiendo a la naturaleza social del hombre.

Cada comunidad, de acuerdo con su momento histórico y sus necesidades, desarrollará formas de participación, ya sea a través de grupos de reflexión o mediante una situación forzada en que un grupo se reúna para analizar su realidad, bajo una modalidad específica de la pastoral o bien una acción específica y orgánica de la Iglesia.

En algunas ocasiones, una o varias personas se encargan de guiar el análisis, por ejemplo, a través de clases o sesiones conducidas.

También es viable solicitar el apoyo de personas con experiencia para que orienten y apoyen el proceso de reflexión y la búsqueda de soluciones.

Acudir a textos especializados en la materia, folletos, documentos, carteles o manuales adaptados a las necesidades de la gente, también proporciona herramientas para ello.

5. ALGUNOS CONCEPTOS BÁSICOS PARA EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD

5.1. Marco de realidad

Entendemos por *Marco de Realidad* el estudio objetivo, global y sistematizado de los hechos más significativos que vive una comunidad.

5.2. Marco doctrinal

Es el ideal evangélico, expresado con la ayuda de la doctrina social, que ilumina la realidad concreta.

5.3. Diagnóstico

Es el resultado del discernimiento y la confrontación entre la realidad actual y las exigencias sociales de la fe.

5.4. Objetivos

Son las prioridades expresadas sintética y dinámicamente. Un objetivo responde a las preguntas qué queremos y para qué.

5.5. Programación

Es la descripción precisa, calendarizada y con los nombres de los responsables de cada función de lo que vamos a realizar.

6. ALGUNAS TÉCNICAS BÁSICAS

Para conocer las características de la realidad se pueden aplicar diferentes métodos de investigación social que combinan varios medios o técnicas para la recopilación de los datos.

6.1. Las principales técnicas son las siguientes

- a. La observación
- b. La entrevista
- c. La encuesta
- d. La recopilación documental
- e. Las escalas de actitudes y opiniones
- f. La sociometría

- g. El análisis de contenido
- h. La práctica social.

Cada técnica tiene sus posibilidades y sus limitaciones que las hacen aptas para conocer ciertos aspectos de la realidad. Cada una tiene también sus propias exigencias para su correcta aplicación.

A continuación hacemos una breve síntesis de las técnicas mencionadas. Información más completa se puede encontrar en textos y obras dedicadas a la investigación social.

a. *La observación*

Es una técnica básica dentro de los instrumentos de recolección de datos. Se basa en el hecho de que en un comportamiento o conducta hay tanto un sentido subjetivo (intención), como una significación social objetiva (apreciación). Por eso, pertenece necesariamente a la observación, la comprensión o la interpretación acertada del sentido subjetivo y de la significación social de una acción determinada o de una cadena de comportamientos.

La observación puede ser:

- Sistemática o asistemática
- Participante o no participante
- Natural o en laboratorio.

Es *sistemática* la observación cuando se concentra la atención en un comportamiento determinado, por ejemplo: las actividades deportivas o religiosas de los jóvenes en los fines de semana.

Es *asistemática* cuando se observa un conjunto de comportamientos, por ejemplo: un día de mercado en el pueblo.

Es *participante* cuando el observador o investigador se involucra, se hace parte del hecho que quiere observar. Por ejemplo, participa en una peregrinación como un peregrino más.

Es *no participante* cuando el observador conserva una distancia respecto al hecho investigado. Así el observador no participante mirará desde fuera (desde el campanario, por ejemplo), el desarrollo de la peregrinación. Hoy se puede hacer la observación mediante filmaciones de video.

Es *natural* cuando se observa el hecho tal como se presenta directamente, espontáneamente. Mientras que en la observación *de laboratorio* se establecen unas condiciones controladas. Por ejemplo, si se observan las relaciones entre los miembros de una familia, tal como se dan en la vida diaria, es observación natural, pero si realizan una tarea señalada por el investigador para conocer el grado de cooperación entre ellos es observación de laboratorio.

b. La entrevista

La entrevista es una relación interpersonal que tiene como objeto obtener información oral, a diferencia de los cuestionarios que se utilizan para recoger información escrita. La entrevista puede ser:

- Individual
 - Abierta o no-dirigida
 - Cerrada o dirigida.
- Grupal
 - Colectiva abierta o no-dirigida
 - Colectiva cerrada o dirigida.

En la entrevista abierta o no dirigida, no existe un orden preestablecido a seguir en la obtención de la información, se otorga libertad al entrevistado o entrevistados.

En la entrevista cerrada o dirigida, sí existe un orden preestablecido a través de una secuencia de preguntas previamente elaboradas.

c. La encuesta

Es una de las técnicas más utilizadas para conocer situaciones que viven las personas, grupos, comunidades. Consiste, por ejemplo, en recoger datos referentes a las condiciones de vida y de trabajo de la población de cierta zona.

En la encuesta se procede a la reunión de datos individuales para obtener mediante la tabulación datos agregados o colectivos. Una encuesta puede ser realizada presencialmente o por correo.

La redacción clara y sencilla del cuestionario, con indicaciones precisas, es clave para el éxito de la encuesta.

d. *Recopilación documental*

Esta técnica de recolección de datos se llama también *de segunda mano*, es decir se aprovechan los datos, estudios, informes, libros, revistas que tienen relación con el tema. Básicamente se hace con el uso de tarjetas o fichas bibliográficas.

Una buena recopilación documental facilita la elaboración de hipótesis, la mejor comprensión del tema que se estudia y además permite establecer aspectos no tratados anteriormente y que merecen ser estudiados o leídos desde otra óptica.

e. *Las escalas de actitudes y opiniones*

Las escalas son un conjunto de enunciados, declaraciones, frases construidas por el investigador según ciertas definiciones conceptuales previas y utilizadas para cuantificar (medir) características o propiedades del comportamiento de quienes resuelven o responden a la escala.

Las escalas pueden ser:

– Escala Unipolar:

Mide un atributo, cualidad u opinión sobre un hecho determinado.

Ejemplo: El tema de la conferencia anterior fue: (Señale con una X)

Muy interesante	_____
Bastante interesante	_____
Algo interesante	_____
Poco interesante	_____

– Escala Bipolar

Mide dos atributos opuestos que pueden aplicarse a un mismo hecho. Es la mejor forma de evaluar atributos.

Ejemplo: ¿Cuál de las siguientes expresiones describe mejor las reuniones de equipo en su comunidad? (Señale con una X).

- Muy motivantes _____
- Algo motivantes _____
- Apenas motivantes _____
- Algo aburridas _____
- Demasiado aburridas _____

– Escala de Preferencias

Util para medir el mayor grado de inclinación, gusto o preferencia por algún concepto, objeto, método, valor, opinión.

Ejemplo: Considerando el contenido de las clases de filosofía, ¿cuál de las siguientes expresiones describe mejor, cuánto le gusta o le disgusta la clase? (Señale con una X).

- Me gusta en extremo _____
- Me gusta demasiado _____
- Me gusta mucho _____
- Me gusta bastante _____
- Me gusta moderadamente _____
- Me disgusta moderadamente _____
- Me disgusta intensamente _____

– Escala de Acuerdo o Desacuerdo

Es una forma común de medir actitudes de las personas frente a un determinado hecho.

Ejemplo: ¿Qué tan de acuerdo o desacuerdo está usted con la siguiente afirmación: «Los laicos por su compromiso bautismal tienen la obligación de participar en política»? (Señale con una X).

Muy de acuerdo	_____
Algo de acuerdo	_____
Apenas de acuerdo	_____
No está de acuerdo ni en desacuerdo	_____
Apenas en desacuerdo	_____
Algo en desacuerdo	_____
Fuertemente en desacuerdo	_____

– Diferencial Semántico:

Esta escala es usada principalmente para recoger información sobre actitudes u opiniones.

Ejemplo: Favor colocar una X en el espacio que mejor represente su opinión respecto al servicio ofrecido por la parroquia a la cual pertenece.

Acogedor No acogedor

Eficiente Poco eficiente

f. La sociometría

La sociometría es una técnica para recolectar datos sobre ciertos aspectos de las relaciones que se dan en el interior de los grupos. Es útil para determinar qué personas tienen mayor simpatía o influencia y por tanto pueden considerarse como líderes o guías. También permite conocer la capacidad que tienen para relacionarse los miembros de un grupo.

Esta técnica consiste en preguntar a los integrantes de un grupo, por ejemplo, con qué otros miembros del mismo les gustaría reunirse los fines de semana, para trabajar o para formar un equipo deportivo. La pregunta deberá estar enfocada a los objetivos que persigue el investigador. Al

analizar las respuestas pueden detectarse aquellas personas que son preferidas por el grupo.

Las preferencias o rechazos pueden dibujarse, con objeto de visualizar las relaciones entre los miembros del grupo, dando lugar, con dichos gráficos, a los sociogramas. Su aplicación supone que los miembros se conocen entre sí, razón por la cual se aplica a grupos relativamente pequeños.

g. El análisis de contenido

Es una técnica de investigación que identifica y describe de una manera objetiva y sistemática las propiedades lingüísticas de un texto, con la finalidad de obtener información sobre la manera de pensar, los aspectos ideológicos, las ideas fuerza de una persona o grupo. El análisis de contenido se puede aplicar también a materiales que no sean puramente lingüísticos, por ejemplo, películas o anuncios publicitarios.

En el análisis de contenido se trata de reconocer el contenido o el significado de determinadas configuraciones verbales, palabras, frases, argumentos, imágenes, figuras, así como de clasificarlos adecuadamente.

h. La práctica social

Está caracterizada por la participación inmediata del observador en los procesos sociales del sistema socio-cultural. Participa en la medida en que, mediante un contacto directo, asume uno o varios de los roles o papeles definidos en el interior de ese sistema. Se convierte así en un miembro del mismo y se comporta de la manera que corresponde frente a los demás miembros. Se hace con el propósito de comprender el comportamiento concreto (natural) de las personas en situaciones específicas para apropiarse tanto de su sentido subjetivo como de los modelos de orientación (normas, valores, etc.) que determinan el comportamiento.

Tiene particular importancia a pesar de que es cuestionada por muchos sociólogos. Sin embargo, a partir de nuestra experiencia pastoral podemos señalar que esta técnica permite conocer la realidad desde dentro. Muchos la llaman *observación activa o participante*.

La simple inserción en un medio no es suficiente para comprender la realidad. Se requiere un esfuerzo por conocerla, comprenderla, junto con quienes viven en ella. Aumentando la comprensión de la realidad aumenta la capacidad de actuar (operar) en ella.

El empleo de una u otra técnica depende de una serie de factores tales como:

- El objetivo de la investigación
- La naturaleza de los hechos o fenómenos que se van a estudiar
- Los recursos financieros disponibles
- El equipo humano con que se cuenta
- La cooperación que se espera del público.

Un criterio muy importante para la planeación participativa es seleccionar un método que favorezca la participación más amplia de todas las personas, grupos, asociaciones y estamentos de la comunidad.

Existen varios métodos sencillos para realizar un estudio participativo de la realidad que permiten introducirse en el tema y en la práctica del análisis. Otros, más elaborados, requieren un entrenamiento mayor porque acuden a las técnicas de la ciencia social y aseguran un conocimiento de la realidad más sólido y confiable. A continuación se describen cuatro de estos métodos.

Método sistemático-científico

En este método se sigue el proceso de la investigación científica clásica, con variaciones que permiten una mayor agilidad y favorecen la participación de la comunidad. Supone un período de entrenamiento de los auxiliares de investigación.

Método básico: los dinamismos y las debilidades

Este método de trabajo tiene como factor clave el trabajo con grupos que sean representativos de la comunidad, ya sean grupos homogéneos (un mismo barrio, clase social, ocupación) o heterogéneos (de diferentes sectores, edades, intereses, ocupaciones).

Para que el trabajo sea efectivo se utilizan instrumentos sencillos. Se fracciona el estudio de la situación en dos partes: la situación social y la situación religioso-ecclesial. Insistiendo siempre en que no son situaciones aisladas, independientes, que se influyen mutuamente y sólo por razones de análisis se distinguen.

Método del árbol de problemas

Este método se basa en un trabajo en grupos pequeños, con personas de diferentes ocupaciones y campos de formación, que tengan la capacidad de participar activamente en un esfuerzo de análisis de la realidad.

Método de información de primera y segunda mano

Este método aprovecha la información existente sobre la situación de la diócesis o jurisdicción eclesiástica, información de segunda mano, y la complementa con datos que se recogen directamente en la comunidad, información de primera mano. Parte de una guía de temas que agrupa los aspectos de interés y sobre los cuales se desea tener un mayor conocimiento.

Son sus pasos:

- Elaboración de la guía de temas
- Recolección de información de segunda mano
- Análisis de la información recogida
- Recolección de la información de primera mano
- Elaboración de un informe preliminar
- Revisión y complementación del informe
- Elaboración del informe final

IV**DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION**

1. Revise si en su grupo o en su parroquia han elaborado un marco de realidad, un marco doctrinal, un diagnóstico, unos objetivos y una programación. Anote qué técnicas básicas se han empleado para el conocimiento de la realidad.

2. A partir de la respuesta anterior y con base en los elementos aportados en este capítulo, qué desafíos o retos se le presentan para mejorar el proceso de planeación, bien sea en su grupo o en la parroquia.

3. Trace algunas líneas de acción que sean realizables en su medio.

V

LECTURAS COMPLEMENTARIAS**PRIMERA LECTURA****CRITERIOS PARA UNA INTERPRETACION
DE LA REALIDAD***Mons. Jorge Jiménez Carvajal*

Puebla habla sobre la necesidad de *Un permanente conocimiento de la realidad* como una exigencia imprescindible para el cabal cumplimiento de la misión evangelizadora de la Iglesia hoy en América Latina (cfr. *Puebla* 85). Esta es una línea de acción señalada y aplicada claramente por *Medellín* a través de sus documentos y profundizada en la praxis pastoral por casi todas las Iglesias Latinoamericanas.

¿De qué clase de conocimiento se habla? Los obispos reunidos en *Puebla* son claros en afirmar que se trata de un modo pastoral de percibir la realidad. ¿Qué significa una visión pastoral? Dispensa ésta de utilizar los medios científicos más idóneos? ¿No debe optar entre las grandes corrientes de análisis social en boga hoy en día en América Latina?

1. MODO PASTORAL DE CONOCER

Para calificar esta perspectiva fundamental de conocimiento vienen utilizándose desde el Concilio hasta nuestros días varias y convergentes expresiones: *a la luz del Evangelio* (*Gaudium et Spes* 4), *a la luz de la Revelación* (*Optatam totius* 16), *con visión de Pastores* (*Puebla* 2), *con ojos y corazón de Pastores y de cristianos* (*Puebla* 14), *a partir del Evangelio y con visión de fe* (*Puebla* 15), *a la luz de la fe* (*Puebla* 73), *con ojos de fe y corazón de Pastores* (*Puebla* 163), *reflexionar en*

nuestra realidad latinoamericana a la luz de nuestra fe (Puebla 1226), *educar en la metodología del análisis de la realidad a la luz del Evangelio* (Puebla 1307).

Pero ¿qué significa en definitiva esa visión pastoral de la realidad?

El caso que parece semejante es el del Documento del Vaticano II sobre la Iglesia en el Mundo (*Gaudium et Spes*) que fue intitulado *Constitución Pastoral*, cosa no oída antes en un Concilio, y que obligó a explicar oficialmente en una nota lo que quiso expresar con tal título. La explicación oficial de tal nota, más bien negativa, se contenta con decir, como lo advierte Karl Rahner, que *esta Constitución, por el hecho de que lleva, al menos parcialmente y por voluntad de sus autores la marca de una época, no posee el valor supratemporal y la fuerza de obligación universal que (con grados diversos ciertamente) caracterizó las declaraciones magisteriales de la Iglesia* (Karl Rahner: *Reflexiones sobre la problemática teológica de una Constitución Pastoral*, en *L'Eglise dans le monde de ce temps*. París; Mame, 1967, p. 13-42).

Intentando por su cuenta explicar positivamente lo que puede entenderse por pastoral al hablar de una Constitución, Rahner hace notar que una aceptación completamente acorde con el texto sería ver en esta clase de documentos una serie y juicios y de directivas de acción que, sin tener el carácter de una simple doctrina (válida siempre), ni el de leyes estrictamente obligantes, brotan de la competencia de la Iglesia y forman parte de sus responsabilidades pastorales. Y se plantea enseguida la cuestión de cómo concebir el carácter moral de tales directivas que implican un encogimiento en unos y cierto constreñimiento en otros; su reflexión muestra que las recomendaciones, advertencias y deseos que comprenden las directivas pastorales no vienen del simple conocimiento del depósito de la fe y de las costumbres, ni del puro análisis de la situación en que se encuentran, ni de la síntesis de ambas cosas. Llega entonces a la conclusión de que *las directivas de acción de la Iglesia son al menos una parte de ellas y en ciertos casos, de naturaleza carismática, originadas en la asistencia del Espíritu Santo*. De ahí brota el carácter *sui generis* de su obligatoriedad.

Por otra parte, advierte Rahner, lo que aquí más interesa es que estas decisiones carismáticas por las cuales el Espíritu dirige la vida concreta de

la Iglesia, lo comprometen en caminos nuevos y le confieren rasgos inéditos imprevisibles a la razón. Estas decisiones y directivas surgen necesariamente de un encuentro con una situación determinada de la Iglesia, y la inspiración de lo alto no se produce sino a través de un material terrestre. Pero la asistencia del Espíritu Santo -añade Rahner- no quita a tal conocimiento de la situación (de cuyo mismo seno no está ausente) su carácter de conocimiento humano, con todo el arsenal de las estructuras y de los métodos indispensable al saber humano, y sobre todo al conocimiento de un dato histórico concreto. Tal conocimiento, continúa el mismo autor, puede implicar la asistencia del Espíritu Santo, y, por el hecho de que es un conocimiento de la Iglesia, puede revestir cierto carácter carismático; lo cual lo distingue del conocimiento puramente profano de una situación histórica, del análisis profano de una época, de una sociedad, etc.. Pero advierte de inmediato: *quíralo la Iglesia o no, y aún por el análisis más refinado que se haga, queda tributaria de fuente y de métodos de conocimientos que escapan parcialmente a su control, puesto que son obra humana y manipulada por hombres.* El Vaticano II resolvió este problema de epistemología eclesial no teórica sino prácticamente: haciéndolo y transmitiéndolo a los fieles. Rahner, por su parte, apela nuevamente a la asistencia carismática del Espíritu Santo, pero recalca que tal asistencia incluye una reflexión que utilice todos los medios humanos, hoy en día sumamente complejos, aptos para esclarecer la situación actual; y se puede aún decir que la acción del Espíritu se revela a través de este mismo conocimiento humano. Ahora bien, por humano puede ser deficiente por parte de la Iglesia, y hasta moralmente deficiente cuando interviene el orgullo, la insinceridad, el temor al desprestigio... Y siempre será metafísicamente limitado frente a la claridad del porvenir.

Rhaner concluye situando la asistencia del Espíritu con más precisión, no en alguna clarividencia especial sino *en la audacia con la cual la Iglesia intuye tal análisis... Y en la capacidad de escoger, en la masa enorme de hechos, los puntos fuertes que corresponden a su propio llamado carismático y que orientarán sus decisiones y directivas.*

Planteándose otro aspecto del mismo problema, Chenu hace notar que lo que interesa a la Iglesia, Pueblo de Dios, no es el conocimiento desnudo de los hechos históricos o su análisis puramente científico, sino el

discernimiento de ellos como *signos de los tiempos*. Esto quiere decir que en los acontecimientos humanos se intenta captar, más allá de su contenido inmediato, su valor de expresión de otra realidad. *No se trata por tanto, de establecer con erudición el detalle de los hechos pasados, sino de discernir en el hecho la potencia secreta que fue su alma y que la transforma ulteriormente en símbolo permanente para el tiempo venidero.* El Vaticano II expresó en la *Gaudium et Spes* que la Iglesia (según su nueva conciencia de presencia en el mundo y de un hombre en el mundo en el cual Espíritu e Historia son consubstanciales) acepta su deber de escrutar los signos de los tiempos:

...Es decir permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre todo la mutua relación entre ambas, de modo acomodado a cada generación (GS 4).

El pueblo de Dios, movido por la fe, que le impulsa a creer que quien lo conduce es el Espíritu del Señor, que llena el Universo, procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o de los planes de Dios (GS 11).

Esa potencia secreta de algunos acontecimientos brota de una conciencia colectiva que empuja a los hombres a franquear espacios anteriormente no soñados. Naturalmente que *el significado de estos acontecimientos característicos es percibido ante todo por los hombres de tal modo sumergidos en sus comunidades que pueden leer su destino por un presentimiento global de los sucesivos acontecimientos. Estos profetas no valen tanto por sus análisis calculados, a la manera de las prospectivas, sino por una comunión afectuosa con las aspiraciones de su pueblo* (Marie Dominique Chenu: *Los signos de los Tiempos*, en la obra colectiva: *L'Eglise*, París, Mame, 1967, p. 25-116).

En resumen, una visión pastoral según estos distinguidos comentaristas de la *Gaudium et Spes* no podría dispensarse de fundamentos y ayudas científicas; tendría que discernir entre las metodologías que mejor le

ayuden a percibir el significado de los acontecimientos; debería ser una visión de tal manera encarnada, que resultara no sólo participante sino co-sufriente o co-militante, por su compromiso con la opción por el avance histórico de la justicia y de la dignidad para los hijos de Dios. Este enfoque, podría entonces ser vehículo del carisma del Espíritu y éste podría discernir en la audacia de la denuncia y en énfasis en ciertos acontecimientos.

SEGUNDA LECTURA

CRITERIOS PASTORALES PARA ANALIZAR LA REALIDAD DESDE UNA PERSPECTIVA PASTORAL

Monseñor Jorge Jiménez Carvajal

Gaudium et Spes tiene el mérito de haber inaugurado temporáneamente en la Iglesia el análisis de la realidad histórica. Sin embargo, su valor no reside tanto en los análisis mismos de la situación histórica de hace veinte años y en los que se reflejó preferentemente la problemática centro-europea, sino en el talante pastoral que introdujo en una Iglesia mucho más consciente de carácter radicalmente histórico tanto de su escritura como de su destino. A partir de entonces los análisis de la realidad se han multiplicado en todas las Iglesias de América Latina. Los análisis de situación inspiran la reflexión misma y son derrotero de las mismas pautas doctrinales que los diversos documentos proponen. Son muchos los documentos importantes que se han publicado en esta línea.

Teniendo en cuenta las orientaciones anteriores, intentamos sintetizar a continuación lo que podríamos llamar criterios que iluminan la manera de analizar pastoralmente la realidad. Unos son más de orden pastoral y otros son más de orden científico.

Unos y otros han ido llegando a la Iglesia por medio de la praxis pastoral. En realidad son criterios que están entresacados de los documentos de las

diversas iglesias en América Latina y particularmente de *Puebla*. Sólo se añaden algunos comentarios para su mejor lectura, entendimiento y aprovechamiento pastorales.

Detallamos enseguida los criterios pastorales organizándolos en diversos aspectos.

1. UNA FINALIDAD DETERMINADA

1.1 La Liberación Integral (1)

La finalidad con la que se establece el análisis no es la demostración científica, como no lo puede ser tampoco la demagogia, el oportunismo, ni la incitación de nadie a la revuelta, ni el aleccionar pseudo-científicamente a auditores cautivos. La finalidad es en cambio la de contribuir a mejorar la realidad pastoralmente analizada; estimular a quienes son instancias o tienen las herramientas adecuadas sobre la realidad analizada; verificar los factores positivos y negativos de la realidad analizada para discernir a la luz de Dios las estrategias que en concreto deben asumir la praxis cristiana y la acción evangelizadora, identificar los elementos de la realidad analizada en los que opera el misterio de iniquidad como fuerza contraria al reinado de Dios en la historia. En una palabra aportar una base objetiva a la acción liberadora de la Iglesia tanto en el campo de las personas como en el campo de las estructuras. *Presentamos esta realidad no con el propósito de crear desaliento, sino para estimular a todos los que puedan mejorarla. La Iglesia en América Latina ha tratado de ayudar al hombre a pasar de situaciones menos humanas a situaciones más humanas (Populorum Progressio 20). Se ha esforzado por llamar a una continua conversión individual y social. Pide a todos los cristianos que colaboren en el cambio de estructuras injustas, comuniquen valores cristianos a la cultura global en que viven y, conscientes de los adelantos obtenidos, cobren ánimo para seguir contribuyendo a perfeccionarlos. (Puebla 16).*

Hablando de especificidad en la finalidad del análisis pastoral es preciso decir que la elaboración de una visión pastoral de la realidad social tiene una sola justificación: contribuir a una evangelización que renueve deseo

dentro toda la vida de la sociedad, de manera vital, transformando con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de las personas (Evangelii Nuntiandi 18, 19,20). Tal evangelización requiere un análisis pastoral previo pues es preciso conocer claramente lo que se quiere transformar en la acción pastoral.

1.2. La Pastoral Planificada (2)

La pastoral planificada es una exigencia práctica para la evangelización. *El camino práctico para realizar concretamente estas opciones pastorales fundamentales de evangelización es el de una pastoral planificada.* (Puebla 1306). Pero, no hay pastoral planificada válida sin un análisis objetivo de la realidad donde se detecten los grandes desafíos que esa misma realidad le hace a la evangelización (Cfr. Puebla 90). De ahí que *las opciones pastorales son el proceso de elección que, mediante la ponderación y el análisis de las realidades positivas y negativas vistas a la luz del Evangelio, permiten escoger y descubrir la respuesta pastoral a los desafíos puestos a la evangelización* (Puebla 1299).

1.3. La nueva sociedad (3)

La visión de la realidad no es de ninguna manera una mera contemplación de la realidad. Al contrario, la Iglesia encuentra que esta visión señala retos y desafíos a la acción evangelizadora (Puebla 90), que por lo tanto el análisis de la realidad debe desembocar en una acción concreta que en este momento es claro que implica el cambio de las estructuras sociales (más de un centenar de párrafos en el Documento de Puebla), así como el cambio del corazón del hombre (Cfr. Puebla 482, 517, 1258). Sin duda no se trata de encontrar indicaciones muy precisas de las características del cambio que intuye Puebla y que necesita el Continente.

De ahí que la aparición de una sociedad nueva, aun cuando pluralista, en el Continente va íntimamente unida a la acción Evangelizadora de la Iglesia. Puebla es plenamente consciente de esta dimensión de la evangelización. Una visión pastoral de la realidad que sea objetiva, global, histórica, orgánica, dinámica, evolutiva... contribuirá eficazmente para que

nuestra acción pastoral abra toda la realidad de los hombres a Dios: Para su realización en este mundo y para la vida eterna (Cfr. Puebla 515). No se ve otro camino para que se haga concreto el aporte de la Iglesia a la nueva sociedad latinoamericana que tendrá que constituirse con el esfuerzo de todos.

1.4 El Reino escatológico (4)

El modo de conocimiento pastoral está determinado esencialmente por la dimensión escatológica del Reino. Esto hace que su discurso no sea una ideología, sino, por el contrario, *una poderosa fuente de cuestionamientos de sus límites y ambigüedades* (Puebla 540). Este modo de conocimiento produce una visión global y universal, porque incluye una revelación, absoluta y trascendente, que viene de Dios (Puebla 165; Cfr. 230,305,325).

El conocimiento pastoral está pues condicionado por el mensaje evangélico que juega tanto en el plano de la historia como en el de lo Absoluto, de lo radicalmente Otro. Esta dimensión se escapa al ateo, no es verificable científicamente no se deja reducir por el querer del sociólogo, del antropólogo, del psicólogo, del economista (Cfr. Puebla 305 a 315, pero sí *ilumina y completa la imagen concebida por la filosofía y los aportes de las demás ciencias humanas respecto al ser del hombre y su realización histórica.* (Puebla 305).

1.5. Una óptica definida

a. El Evangelio (5)

Una visión pastoral de la realidad se hace desde el Evangelio, a partir de la fe. (Puebla 15). De ahí que es una visión que implica la asistencia del Espíritu Santo (Octogésima Adveniens no. 4). Esto lleva a que los valores del Evangelio en todo momento cuestionen y juzguen las diversas situaciones sociales, políticas, económicas, culturales. Por lo tanto no es una visión neutral y de ninguna manera ingenua (Cfr. Puebla 89). El Evangelio vivido hace reaccionar ante la realidad que vivimos calificándola de *escándalo y contradicción con el ser cristiano, contraria al plan del Creador y al honor que se le debe; vemos a la luz de la fe, como un*

escándalo y una contradicción con el ser cristiano la creciente brecha entre los ricos y pobres. El lujo de unos pocos se convierte en insulto contra la miseria de las grandes masas. Esto es contrario al Plan del Creador y al honor que se le debe. En esta angustia y dolor la Iglesia discierne una situación de pecado social (Puebla 28).

b. El Hombre (6)

La visión pastoral adopta el punto de vista del hombre, del único hombre existente que pertenece a un orden a la vez natural y sobrenatural, humano y divino, no del hombre abstracto, sino de *cada*, hombre *más concreto, más real* (Redemptor Hominis, 3a. parte, 13).

De ahí que es clara en decir que dentro del conjunto de la realidad, su opción es solamente por el hombre y por encima de las ideologías y de los sistemas (Juan Pablo II, Discurso Inaugural de Puebla, III; Puebla 551).

Criterio claro dentro de esta visión es que *el hombre es el sujeto, el centro y el fin de la vida económico-social* (Gaudium et Spes 25 y 63). Esta opción no es particularista en ningún momento, se define *por todo el hombre y por todos los hombres* (Populorum Progressio 14). Y en concreto dentro de la realidad busca determinar la situación del hombre para salvarlo, para liberarlo integralmente (Cfr. Mensaje a los Pueblos de América Latina de Puebla No. 3). Es muy dicente la fórmula empleada por *Puebla* en el no. 14: *buscamos aproximarnos a la realidad del hombre latinoamericano para interpretarlo y comprenderlo....*

Esta perspectiva implica que todo análisis pastoral tiene que ser sensible a las situaciones humanas, cualesquiera que ellas sean. *Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón (el de la Iglesia)* (Gaudium et Spes 1).

c. La Historia de la Salvación (7)

La revelación de Dios se da en y por la historia de los hombres responsables y libres. Esa revelación acaece en hechos históricos interpretados luego por la Palabra (Dei Verbum 2). La visión pastoral tiene por lo tanto muy en cuenta que la realidad que intenta analizar es la historia

real, concreta, situada, de personas y de comunidades, acontecimientos que se constituyen en signos anunciadores y comunicadores de los designios de Dios en la historia. Esta perspectiva hace que la realidad en que vivimos sea atendida como historia de salvación y por lo tanto digna de ser vivida y de ser hecha en una praxis de transformación que depende de Dios y del hombre.

1.6. Unas preferencias

a. *Los Pobres (8)*

Aun cuando a la visión pastoral de la realidad interesa toda realidad humana, sin embargo, la Iglesia latinoamericana exige que se privilegie la realidad de los pobres ya que Jesús *ha querido identificarse con ternura especial con él (Puebla 196)*. *La Opción Preferencial por los Pobres para la Iglesia latinoamericana es perspectiva. Desde ahí quiero no solamente ver la realidad latinoamericana, sino igualmente pensarla y reflexionarla, asumirla y transformarla. Invitamos a todos sin distinción de clases, a aceptar y asumir la causa de los pobres, como si estuvieran aceptando y asumiendo su propia causa, la causa misma de Cristo (Puebla, Mensaje a los pueblos de América Latina, no. 3).*

Esta opción, asumida en el análisis de la realidad pastoral, da una línea de continuidad a la renovación de la Iglesia Latinoamericana; de ahí que en la realización de este compromiso se esté configurando el nuevo rostro de nuestra Iglesia. *Volvemos a tomar con renovada esperanza en la fuerza vivificante del Espíritu, la posición de la Segunda Conferencia General, que hizo una clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres.... (Puebla 1134).*

Si esta opción pastoral es preferencial, su implementación debe estar precedida por un diagnóstico donde se determine no sólo el hecho de la pobreza sino igualmente donde se haga un amplio análisis de sus causas (Puebla 1135). Este diagnóstico pastoral debe también llegar a concretar los valores de los pobres que se detectan en la realidad (Puebla 1147). Por otra parte, la mirada pastoral está dirigida de manera especial a aquellas situaciones donde la dignidad del pobre está especialmente afectada (Puebla 1217 y 1250).

b *Los jóvenes (9)*

La realidad sociológica de la juventud interesa particularmente en una visión pastoral. Ellos son *el elemento más dinamizador del cuerpo social* (Puebla 1170; Cfr. 1218, 1250 y del 1166 al 1205). Ellos son *la juventud de las naciones y de la sociedad, la juventud de cada familia y de toda la humanidad. Son también la juventud de las Iglesias. Todos miramos hacia vosotros, porque todos nosotros en cierto sentido volvemos a ser jóvenes constantemente gracias a vosotros* (Juan Pablo II, Carta a los jóvenes y a las jóvenes del mundo, no. 1).

c. *La Familia (10)*

Son muchos los motivos que orientan a tener particular atención en el análisis pastoral de la realidad familiar. La Pastoral familiar tiene prioridad dentro de la pastoral orgánica de América Latina (Puebla 590). La familia para Puebla (568-570) es sujeto y objeto de evangelización, centro privilegiado de comunión y participación. De ahí el carácter prioritario de esa pastoral que, según Juan Pablo II (Homilía Puebla, 2, AAS, LXXI, p. 184), parece todavía hoy más urgente, como elemento muy importante de la Evangelización. Más aún, *la evangelización del futuro depende en gran parte de la Iglesia doméstica* (Juan Pablo II, Discurso Inaugural de Puebla IV, a). Además, siendo la familia imagen de Dios que en su misterio más íntimo no es una soledad sino una familia (cit. Homilía, ib), lleva a esa comunidad de amor que la hace célula viva de la sociedad y agente privilegiado de cambio; en ella y por ella se transmiten los valores culturales y religiosos. Porque es evangelizadora, profética y liberadora, la pastoral familiar se inserta en la pastoral de la Iglesia (Puebla 591). Finalmente, como enfatiza Medellín (3,5 -8) *la familia es formadora de personas, educadora en la fe y promotora del desarrollo.*

1.7. Una Metodología específica

a. *Las Ciencias Sociales (11)*

La Iglesia valora todos los medios aptos (hoy en día variados, discutidos, complejos...) para esclarecer la realidad actual. Reconoce la autonomía de las ciencias (Gaudium et Spes 36). Discierne las conclusiones a las

cuales han llegado los diversos análisis científicos que pretenden hoy interpretar la situación del Continente, y en función siempre de la defensa y promoción del hombre, asume muchas de esas conclusiones en su Visión Pastoral de la realidad (Cfr. Puebla especialmente del 63 al 68; y del 542 al 557). Puebla considera que hay que ir en la visión pastoral *hasta las raíces más profundas de los fenómenos* (Cfr. Puebla 63) ya que hay necesidades de *conocer... los mecanismos generadores de la pobreza* (Puebla 1160), esto implica necesariamente un discernimiento cristiano permanente sobre las conclusiones de los diversos análisis científicos que son los que poseen los medios apropiados para determinar ese nivel social de las causas.

b. La Participación (12)

Particular importancia tiene para Puebla la participación en los procesos de análisis de la realidad. Una visión pastoral de la realidad es tanto más válida cuando más involucrada esté en ella la comunidad eclesial. De ahí que las metodologías que se utilicen deben estar al alcance de todos los niveles de Iglesia. *La acción pastoral planificada es la respuesta específica, consciente e intencional, a las necesidades de la evangelización. Deberá realizarse en un proceso de participación en todos los niveles de las comunidades y personas interesadas, educándolas en la metodología de análisis de realidad...* (Puebla 1307). Dicha participación no implica solamente un *formar parte de...* (pertenencia a la comunidad eclesial), *ni tener parte en...* (función activa o pasiva), sino esencialmente *tomar parte en* lo cual exige que realmente el mayor número de personas se vinculen de modo directo al momento de analizar pastoralmente la realidad. Solo las metodologías participativas de investigación son utilizadas en el análisis pastoral.

c. Las Causas (13)

La visión pastoral de la realidad no se contenta con detectar los efectos de los problemas que aquejan a una comunidad, expresamente quiere ir hasta las causas que se ocultan en la profundidad de esta realidad, *hasta las raíces más profundas de los fenómenos* (Cfr. Puebla 63) ya que busca *conocer... los mecanismos generadores de la pobreza* (Puebla 1160). En definitiva este conocimiento de las causas será la gran orientación para

que la acción evangelizadora dé su aporte específico a la solución de los problemas de la comunidad y del continente (Cfr. Puebla 1293). Por otra parte, este análisis de las causas en la pastoral es particularmente rico y en él se puede llegar a determinar hasta tres niveles de profundización diferentes:

Nivel social: realizado a partir de las conclusiones de los análisis científicos que hacen las diversas teorías (Cfr. Puebla especialmente del 63 al 68).

Nivel ético: análisis específicamente axiológico (Cfr. Puebla 69)

Nivel evangélico: que logra detectar la realidad de pecado que subyace en toda problemática de tipo humano (Cfr. Puebla 28,72...).

Es interesante encontrar en el magisterio de Juan Pablo II esta dimensión de la evangelización. A partir de una mirada sobre la realidad que llegue *hasta las raíces* puede ubicarse correctamente una acción eficaz por la paz (Juan Pablo II, Mensaje sobre la paz, la paz y los jóvenes caminan juntos, no. 1,1;1,85).

Pues lo que acontece hoy en nuestro subcontinente no es únicamente casualidad: «en la raíz de estos males de la sociedad se encuentran sin duda situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas, a veces de alcance internacional, que la Iglesia denuncia como *pecados sociales* (Juan Pablo II, Homilía a los trabajadores peruanos en Trujillo, no. 5,4. II.85). *Hemos de ir a las raíces de ciertas situaciones dolorosas, que a veces provocan dolor nuevo en tantas víctimas inocentes, aumentando la tragedia. No es casualidad...* (Juan Pablo II, Mensaje al pueblo de Ayacucho, no. 2,3,11.85).

d. Los Niveles (14)

- *Personal y Estructural*

En una progresiva toma de conciencia, la Iglesia Latinoamericana ha ido adquiriendo una visión de realidad que no se detiene en determinar solamente los problemas de los individuos (nivel tradicional y exclusivo en su visión de realidad) sino que se siente especialmente urgida a profundizar en la problemática estructural ya que considera que la situación de nuestros

pueblos y de América Latina es general es *producto de situaciones y estructuras económicas, sociales y políticas* (Puebla 30; Cfr. 327).

- *Sectorial y Global*

La visión pastoral tiende a lo global, no se reduce a analizar aspectos sectoriales. La globalidad de la problemática continental y mundial es imprescindible para comprender las situaciones particulares de cada país (Cfr. Puebla 30).

- *De tensiones*

La dimensión casual de la visión pastoral y más estrictamente la dimensión estructural del análisis debe tener en cuenta el valor constructivo de las tensiones sociales (Puebla 1228), aspecto especialmente difícil de discernir cristianamente.

e. *Síntesis dialéctica de Teología, Realidad y Praxis (15)*

Particular originalidad tiene en el análisis pastoral la síntesis buscada que integra los enunciados teológicos con las exigencias de la realidad y con las proyecciones de la acción pastoral. Discurso teológico que no separa *realidad-teoría, ortopraxis-ortodoxia*, aunque los afirme en momentos conceptuales diferentes y los maneje dialécticamente. La afirmación sobre la realidad lleva implícita una opción teológica que orienta el mismo acto de ver (*visión pastoral, visión eclesial*), y que anima la interpretación de la historia y de la cultura (*visión histórica, visión socio-cultural*).

Pero a la inversa, el discurso teológico no es una construcción abstracta, a-histórica, genérica, *meta-física*, sino la afirmación de la verdad que da sentido a la realidad histórica, que pertenece intrínsecamente a esa misma realidad aunque la trasciende, que se relaciona con ella, no artificialmente o por casualidad sino en forma tal, que al mismo tiempo que la interpreta la constituye.

1.8. Actitudes de apertura y Compromiso

a. *Discernimiento de los Signos de los Tiempos (16)*

Los científicos en sus análisis sobre la realidad buscan diagnosticar, los cristianos pretendemos discernir. A través del discernimiento comunitario

(Cfr. Octogesima Adveniens 4) distinguimos por una parte los signos de los tiempos de todo lo que, aunque pertenece a nuestro tiempo, no tiene valor de signo de Dios para nosotros y por otra parte, reconocemos, en esos signos la voluntad de Dios para nosotros. Llamamos a lo primero, distinguir los signos de los tiempos; y a lo segundo, discernir los signos de Dios en nuestro tiempo ...*Para cumplir su misión, es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de los tiempos, e interpretarlos a la luz del Evangelio. Es necesario, para ello, conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones, y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza* (Gaudium et Spes 4). *El pueblo de Dios, movido por la fe que le impulsa a creer que quien le conduce es el Espíritu del Señor que llena el universo, procura discernir, en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, cuáles sean, en ellos, los signos verdaderos de la presencia o planes de Dios* (Gaudium et Spes 11). (Cfr. Puebla principalmente el 437 pero también 12, 420, 653, 847, 1115, 1128).

b. *Un diálogo en todos los Niveles (17)*

El carácter interdisciplinar que reviste una visión pastoral de la realidad exige por naturaleza el diálogo, mucho más teniendo en cuenta el reconocimiento expreso de la Iglesia de que en este campo ella no se considera *maestra* (Mensaje a los Pueblos de América Latina 3b), ni pretende ningún privilegio y *sólo quiere servir* (Puebla 1212). Es, por otra parte, un diálogo muy amplio que *Puebla* lo ubica fundamentalmente en los siguientes niveles:

- Con todos los cristianos (*Puebla* 1252)
- Con todos los hombres de buena voluntad (*Puebla* 1251), que en alguna parte llamaba *Puebla* *hombres lúcidos* que como los cristianos *luchan también por la dignidad humana con un esfuerzo sincero por liberarse de engaños y apasionamientos siguiendo la luz del Espíritu que el Creador les ha dado* (*Puebla* 319).
- Con las ciencias, reconociendo su autonomía y su aporte original (Cfr. *Puebla* 473.)

- Con la filosofía iluminando y complementando la filosofía y las demás ciencias humanas cuando se trate de dignidad fundamental del hombre (Cfr. Puebla 305).
- Dentro del marco de *una sociedad pluralista* (Puebla 1210) y por eso la visión pastoral de la realidad ha de realizarse en diálogo con los constructores de dicha sociedad (Puebla 1226), respetando en este campo *la sinceridad de todas las convicciones* (Puebla 1212).

c. *Pluralismo (18)*

Vivimos en una sociedad pluralista, en la cual se encuentran diversas religiones, concepciones filosóficas, ideologías, sistemáticas de valores que encarnándose en diferentes movimientos históricos se proponen construir la sociedad del futuro, rechazando la tutela de cualquier instancia incuestionable (Puebla 1210). Esta experiencia de pluralismo es muy notoria cuando se habla de análisis de realidad. El conocimiento humano no es neutro. La ciencia implica una concepción del mundo, y ésta a su turno exige un modo peculiar de conocimiento que corresponda a la inspiración del sistema: Una epistemología científica.

Cuando hablamos de pluralismo, en este caso, se trata de respeto, de diálogo, de comprensión y, sobre todo, de colaboración en favor de una meta en la cual es posible hacer coincidir a las diversas ideologías y teorías: el hombre; su dignidad, su libertad, su bienestar. Discernimiento y pluralismo caminan juntos. Hay que colaborar con todo lo que ayuda a que el hombre sea progresivamente más humano, y se siente contrario a todo lo que le degrade, le explote, le oprima, le torture, le destruya o asesine.

d. *Amor al Pueblo (19)*

Para desarrollar su acción evangelizadora con realismo, la Iglesia ha de conocer la cultura de América Latina. Pero parte, ante todo, de una profunda actitud de amor a los pueblos. De esta suerte, no sólo por vía científica, sino también por la connatural capacidad de comprensión afectiva que da el amor, podrá conocer y discernir las modalidades propias de nuestra cultura, sus crisis y desafíos históricos

y solidarizarse, en consecuencia, con ella en el seno de su historia (Puebla 397). Así se abre una alternativa (no excluyente) a la vía científica: la connatural capacidad de comprensión que da el amor. De un conocimiento así surge la solidaridad en el seno de la historia: actitud de Amor-Conocimiento Evangelizadora-Solidaridad. De esta manera y paradójicamente el conocimiento se enriquece. No basta adjetivar al pueblo latinoamericano como *pobre y oprimido* para captar su identidad más profunda. Se impone la tarea urgente de mirar a nuestro pueblo de una manera más amplia, más global, tal como es, con su fe concreta, sus dolores y sus esperanzas, sus valores y desvalores; en sus cualidades, en su historia y mundos culturales propios.

e. *Conocimientos comprometidos (20)*

El compromiso de la Iglesia con el hombre (Puebla 551) y particularmente con los más necesitados (Puebla 1141), determina su modo de conocimiento, su percepción de la realidad, su acercamiento al dato. Es un conocimiento comprometido con *una comprensión afectiva*, no un estudio frío, simplemente *objetivo*, cerebral. No puede reducirse a una manera y esquemática elaboración académica. Es un acto *conflictual*, que implica personal e íntimamente al sujeto que conoce. Es un acto intrínsecamente marcado por una exigencia de conversión y por eso mismo sometido a la tentación de fuga hacia lo *espiritual* (Puebla 90), que evitaría el choque con los *grupos económicamente pudientes que se creían adalides del catolicismo* (Puebla 79). Y por otra parte, sujeto también a riesgo del artificio ideológico (Puebla 537) que le quitaría ese carácter radical y reductible que es esencial al reino de Dios (Puebla).

TERCERA LECTURA

CRITERIOS CIENTIFICOS PARA UN ANALISIS DE LA REALIDAD DESDE UNA PERSPECTIVA PASTORAL*

Cuando Puebla habla de la necesidad de un *conocimiento permanente de la realidad* (Puebla 85), se apresura a decir de diversas maneras que dicho conocimiento ha de ser pastoral.

Qué significa y qué implica dicho conocimiento pastoral, es lo que hemos tratado de profundizar a lo largo de todo este artículo. Es fácil concluir que no es un conocer fácil, ni mucho menos opuesto al conocimiento científico de la misma realidad. Todo lo contrario, las ciencias sociales son un apoyo insustituible para el conocimiento pastoral. Que el conocimiento pastoral vaya más allá del conocimiento científico no quiere decir que pueda hacer caso omiso de él.

A continuación señalaremos de manera sintética algunos criterios científicos que deben ser tenidos en cuenta en el análisis pastoral. Este es un tema que está llamado a ser profundizado en la acción pastoral de la Iglesia. Está inscrito dentro de ese panorama inmenso que implica la relación entre la teología y la ciencia. La científicidad radica en la utilización del método científico, que presenta las siguientes características.

1. ES OBJETIVO (1)

Un análisis Pastoral de la Realidad tiene que ser objetivo. Para ello debe aprender de la ciencias sociales. Objetivo quiere decir que concuerde aproximadamente con su objetivo; vale decir, que busque alcanzar la verdad fáctica. Conocimiento objetivo quiere decir que aparte de los hechos, los respeta, y siempre vuelve a ellos. La ciencia intenta describir

* DEPAS-CELAM. *Interpretación de la Realidad*. 1993

los hechos tal como son, independientemente de su valor emocional o comercial: la ciencia no poetiza los hechos ni los vende. En todos los campos, la ciencia comienza estableciendo los hechos; esto requiere curiosidad impersonal, desconfianza por la opinión prevaleciente y sensibilidad a la novedad.

2. ES ANALÍTICO (2)

El conocimiento científico racionaliza la experiencia en lugar de limitarse a describirla; la ciencia da cuenta de los hechos, no inventariándolos sino explicándolos por medio de hipótesis (en particular, enunciando leyes) y sistemas de hipótesis (teorías). Es decir, el conocimiento científico es analítico. Trasciende los hechos, descarta hechos, produce nuevos hechos y los explica. El sentido común parte de los hechos y se atiene a ellos: a menudo se limita al hecho aislado sin correlacionarlo con otros o explicarlo. Conocimiento analítico de la realidad quiere decir que hay necesidad de descomponer los hechos sociales y eclesiales a fin de descubrir el «mecanismo» interno responsable de los fenómenos observados. Pero el desmontaje del «mecanismo» no se detiene cuando se ha investido la naturaleza de sus partes; el próximo paso es el examen de la interdependencia de las partes, y la etapa final es la tentativa de reconstruir el todo en términos de sus partes interconectadas. El análisis no acarrea el descuido de la totalidad; lejos de disolver la integración, el análisis es la única manera conocida de descubrir cómo emergen, subsisten y se desintegran los todos. La ciencia no ignora la síntesis; lo que rechaza es la pretensión irracional de que las síntesis puedan ser aprehendidas por una intuición especial, sin previo análisis.

3. ES SISTEMÁTICO (3)

El conocimiento científico es sistemático. Una ciencia no es un agregado de informaciones inconexas, sino un sistema de ideas conectadas lógicamente entre sí. Esta conexión entre las ideas puede calificarse de orgánica, en el sentido de que la sustitución de cualquiera de las hipótesis básicas produce un cambio radical en la teoría o grupo de teorías.

4. ES GLOBAL (4)

El conocimiento científico es general, ubica los hechos singulares en pautas generales; los enunciados particulares en esquemas amplios. El científico se ocupa del hecho singular en la medida en que éste es miembro de una clase o caso de una ley; más aún, presupone que todo hecho es clasificable y legal. No es que la ciencia ignore la cosa individual o el hecho irrepetible; lo que ignora es el hecho aislado.

5. ES PREDICTIVO (5)

El conocimiento científico es predictivo; trasciende la masa de los hechos de experiencia, imaginado cómo puede haber sido el pasado y cómo podrá ser el futuro. La predicción es, en primer lugar, una manera eficaz de poner a prueba las hipótesis; pero también es la clave del control aún de la modificación del curso de los acontecimientos. La predicción científica, en contraste con la profecía, se funda sobre leyes y sobre informaciones específicas fidedignas, relativas al estado actual de cosas o al pasado.

6. ES ABIERTO (6)

La ciencia es abierta; no reconoce barreras a priori que limiten el conocimiento fáctico que si no es refutable en principio, entonces no pertenece a la ciencia sino a algún otro campo. Las nociones acerca de nuestro medio social, o acerca del yo, no son finales: están todas en movimiento, todas son falibles. Siempre es concebible que pueda surgir una nueva situación en que nuestras ideas, por firmemente establecidas que parezcan, resulten inadecuadas en algún sentido. La ciencia no es un sistema dogmático y cerrado sino controvertido y abierto.

7. ES COMPROMETIDO (7)

- Si el conocimiento pastoral es comprometido, igual ocurre con el conocimiento científico. Hoy en día no se admite una objetividad

científica totalmente neutra en las ciencias sociales. Particularmente notorio es dicho compromiso en el análisis de realidad y lo podemos notar en varios niveles.

- El yo que interpreta la realidad no es un ser abstracto, aséptico, que puede prescindir de sí mismo en el momento de interpretar los hechos sociales. El yo que interpreta interroga los hechos desde su mismidad, es decir desde su situación y su historicidad. El yo que interpreta es parte fundamental de la interpretación. De ahí que cada intérprete deja la impronta de sí mismo, de sus ilusiones, inclinaciones y fracasos en método científico de análisis de la realidad neutro.
- En un análisis de la realidad, es inevitable la inclusión del interés en la interpretación. El interés fundamental que mueve todo conocimiento es, en definitiva, la emancipación o liberación del hombre: ya sea del yugo de la naturaleza desencadenada (en las ciencias empíricas), ya sea del yugo de la sin-razón, del sin-sentido y de la fatalidad (en las ciencias hermenéuticas), ya sea del yugo de la esclavitud y del despotismo, de la pobreza y de las condiciones inhumanas de vida (en las ciencias sociales). Interpretar es fundamentar razonablemente y dar sentido a una praxis de transformación inteligente de la historia; praxis de adultez, de liberación, de emancipación y praxis de repudio y de impugnación a cuanto obstaculice la adultez, la emancipación, la liberación.
- En el análisis de la realidad social se dan inevitables condicionamientos de la ideología. Esto no es más que una consecuencia de la forzosa inclusión del intérprete en la interpretación.

Sí, como está dicho, el yo que interpreta pertenece a la interpretación misma y el interés que persigue entra inevitablemente en la interpretación, se torna difícil admitir que existan análisis o interpretaciones de la realidad histórica que sean apersonales o desinteresados y entonces desideologizados. Alguien, político o clérigo, sociólogo o teólogo, podría montar un panegírico sobre la pureza total de sus intenciones, de su desinterés personal, de su naturalidad a toda prueba, sería entonces cuando más convendría ejercer el derecho a la sospecha preconizado por los *maestros de la*

duda para desenmascarar o la ingenuidad del panegirista o los verdaderos intereses agazapados en la pretendida interpretación neutra y desinteresada.

8. IMPLICA UNA ETICA (8)

Cuando las ciencias positivas ascienden al mundo de la conducta entran en relación con una ciencia más alta, la ética, que, partiendo no de la experimentación sino de una experiencia más íntima del hombre, discierne los caminos de la auténtica libertad.

Este punto de articulación entre la ciencia positiva y la ética puede ser un punto de conciliación o de conflicto. La ética tiene mucho que aprender de las ciencias del hombre, pero tiene cierta autonomía legítima, puesto que la libertad del espíritu no está al alcance de la ciencia y de su metodología. Cada vez que la ciencia define una conducta en el dominio de la vida personal o comunitaria, pone en juego valores que ella no puede plenamente percibir porque se revelan sólo en un horizonte escatológico, propio del espíritu. Por eso, el Concilio (*Gaudium et Spes* no. 36) afirma que *la investigación metódica en todos los campos del saber, si está realizada es una forma auténticamente científica y conforme a las normas morales nunca será en realidad contraria a la fe*. Hay una sumisión de la ciencia a la ética, con tal de que ésta última esté informada de las conclusiones auténticas de la investigación científica. Esta sumisión no lesiona la objetividad; aporta por el contrario un conocimiento más penetrante ya que sube, desde el determinismo del objeto, a la libertad del sujeto, a la verdad total del hombre, carne y espíritu.

La ética no paraliza la ciencia, la libera al contrario de las presiones que la coartan, las cuales provienen de prejuicios que tienden a limitar al hombre a una vida terrenal y temporal, a la vida sensible y carnal, ignorando la realidad del espíritu en él. Ahora bien, incluso para su destino terrenal y temporal, el hombre necesita ser percibido en la totalidad de su ser, en su tendencia innata hacia otro horizonte.

Por otro lado todas las ciencias sociales, económicas y políticas, que nos interesan aquí directamente, no pueden tampoco culminar sus

investigaciones sin referirse a valores que expresan el sentido de la existencia comunitaria. La ética cristiana se refiere al hombre concreto y real, no al hombre abstracto, como objeto al que las ciencias tienden a reducir para someterlo a sus métodos. Ahora bien, el hombre es un sujeto y sus reacciones se vuelven imprevisibles cuando se aplican conclusiones *científicas* que lo ignoran.

En efecto, la ciencia social se vuelve entonces campo de batalla entre las diversas ideologías en pugna que buscan en ella su legitimación. Por eso corre el riesgo de que su *objetividad* se convierta en el reflejo de tendencias subjetivas y arbitrarias. Hace falta el hilo conductor de una ética que alcance al hombre en su esencia y no sólo en sus comportamientos.

Sucede lo peor cuando la inteligencia que pertenece al espíritu y cuya función es proteger la ciencia contra los vértigos de esta reducción, tiende a disolver su propio pensamiento en las ideologías. El espíritu renuncia a su autonomía y el mal vuelve irremediable.

VI ACTIVIDADES PRACTICAS

ACTIVIDAD 1

Trabajo en grupo

El trabajo del coordinador es clave para la buena realización y aprovechamiento de la actividad.

Primer momento

1. Poner en común los planes pastorales vistos en la actividad introductoria y en grupo escoger dos de ellos para analizarlos (tiempo estimado 15 min.)

2. Responder a lo siguiente: (tiempo estimado: 30 min.)

- a. ¿A qué problemas o necesidades responden?

- b. Compare estos planes pastorales escogidos en relación con lo planteado en el capítulo **Herramientas para el análisis**.

Segundo momento

3. En pequeños grupos, enumerar, comentar y analizar los criterios propuestos para el análisis de la realidad según el texto de Lectura Complementaria No. 2. Para este fin se sugieren los siguientes pasos de la técnica conocida como *círculo de estudio*.

a. Se organizan los participantes en pequeños grupos y reflexionan, comentan y critican los argumentos del texto de referencia.

b. Se puede emplear la *Técnica del eco* que consiste en la repetición de frases significativas dichas durante la discusión. Se ponen por escrito para que todos los miembros del grupo las tengan presente.

4. Puesta en común

Organización: Uno de los miembros es escogido para coordinar la asamblea. También es elegido un secretario-relator para hacer las anotaciones en el pizarrón.

Los miembros del grupo deben:

- Anotar puntos que necesiten mayores aclaraciones.
- Anotar puntos discutibles.
- Sugerir puntos no presentados.

Tercer momento: Evaluación plenaria (15 min.)

En el grupo se discute un tema para presentarlo en plenaria, generalmente en forma de panel. También, cada grupo puede estudiar un tema desde enfoques diferentes. Cuando todos los grupos hubieren tratado los mismos temas en plenario, el asesor debe subrayar:

- Los puntos constantes
- Los puntos de divergencia
- Puntos que no quedaron claros
- Puntos que piden nuevos estudios

ACTIVIDAD 2

Es necesario emplear las técnicas que nos ofrecen las ciencias sociales en los procesos de planeación, a fin de que nuestro trabajo sea más eficiente y productivo. Sin embargo, no debemos olvidar que es el Señor quien da el crecimiento. Lo invitamos, en un ambiente de recogimiento, a proclamar este salmo con los miembros de su familia o de su grupo. Busque en su Biblia el Salmo 127.

Si el Señor no construye la casa
en vano se cansan los albañiles.

ACTIVIDAD 3

En su comunidad hay movimientos, organizaciones, grupos de diversa índole (sociales, políticos, ecologistas, pastorales...) que no han tenido la oportunidad de conocer métodos de estudio de la realidad. Trate de compartir los conocimientos que ha adquirido con miembros de estos grupos.

VII

EVALUACION FORMATIVA

1. Explique con sus propias palabras qué es analizar la realidad para la Doctrina Social de la Iglesia?

2. Enumere algunos criterios que deben tenerse en cuenta al analizar la realidad.

3. Explique dos de esos criterios.

- ---

- ---

4. Qué diferencia hay entre *Marco de realidad* y *Marco doctrinal*.

5. En qué consiste la *programación*?

6. Enumere las principales técnicas que se utilizan para la recopilación de datos.

7. Describa, con sus propias palabras y en forma breve, al menos dos de las técnicas sugeridas en el texto para acercarse a la realidad de la propia comunidad.

- ---

- ---

8. Enumere al menos tres de los métodos sugeridos para hacer un estudio participativo de la realidad.

- ---
- ---
- ---

9. En qué consiste el método de los *dinamismos y las debilidades*.

10. Según su experiencia, cuáles serían los métodos más aplicables en su comunidad y por qué.

INFORME DE ACTIVIDADES

UNIDAD 1

CAPITULO 2

Nombre de la Actividad: _____

Contenido o Tema: _____

Proceso: _____

Dificultades: _____

Logros: _____

Nombre

Fecha

**UNIDAD
1**

Capítulo TERCERO

TENDENCIAS SOCIALES ACTUALES Y SU IMPACTO EN LA COMUNIDAD

- I** INTRODUCCION
- II** VISION DE LA REALIDAD
- III** ILUMINACION DOCTRINAL
- IV** DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION
- V** LECTURAS COMPLEMENTARIAS
- VI** ACTIVIDADES PRACTICAS
- VII** EVALUACION FORMATIVA

I INTRODUCCION

EJERCICIO

1. Recuerda el tema del capítulo anterior? Haga un resumen de las tres ideas que le parecieron más importantes.

1.1. _____

1.2. _____

1.3. _____

2. Ya hemos estudiado, en el primer capítulo, los conceptos básicos que ofrece la Doctrina Social de la Iglesia sobre la persona humana y la comunidad; luego, en el segundo capítulo, analizamos algunas de las herramientas que se emplean para estudiar la realidad de la comunidad. En este capítulo vamos a examinar las tendencias sociales actuales y su impacto en la comunidad. Veamos el objetivo que pretendemos alcanzar.

OBJETIVO:

Al terminar este capítulo, el alumno obtendrá una visión general de las principales tendencias sociales de hoy, de tal manera que pueda descubrir el impacto que tienen en su comunidad local.

II

VISION DE LA REALIDAD

1. SEÑALE USTED ALGUNOS INDICADORES QUE CONOZCA DE SU LOCALIDAD

1.1. Población total

1.2. Índice de pobreza (cantidad de personas que no tienen acceso a los bienes básicos)

1.3. Revistas y periódicos de circulación nacional y local

1.4. Escuelas y hospitales

1.5. Partidos políticos actuales

1.6. Centros de promoción y defensa de derechos humanos

1.7. Producto Interno Bruto

1.8. Recursos naturales

1.9. Empresas nacionales y extranjeras

2. RESPONDA BREVEMENTE LO SIGUIENTE

2.1. ¿Por qué llegan a mi país las empresas extranjeras? ¿Esto es bueno o malo?

2.2. Mi país se define como un Estado democrático, ¿verdaderamente lo es?

2.3. Existe una creciente migración de los campesinos a la ciudad? ¿Por qué?

2.4. ¿Qué tan grave es el desempleo en mi país? ¿Por qué existe?

Para conocer de mejor manera la situación de la comunidad, conviene considerar que algunos problemas o características de la comunidad responden no sólo a un grupo específico, sino a la sociedad en general e incluso al mundo entero; por ello, hay que considerar algunas de las tendencias de la sociedad en la actualidad. No pretendemos hacer un juicio sobre ellas, sino sólo describirlas en sus líneas más generales. Cada grupo puede comenzar este capítulo haciendo un elenco de los aspectos positivos que aquí no están explícitos.

III

ILUMINACION DOCTRINAL

1. REPLANTEAMIENTO DEL PAPEL DEL ESTADO

En la medida en que la sociedad ha cobrado mayor conciencia de su papel y por ende un protagonismo más significativo, se ha tenido que replantear el papel del Estado.

Las concepciones caducas del Estado totalitario, omnipotente y todopoderoso, parece que han pasado a la historia. Asimismo, parece estar en el banquillo de los acusados el Estado asistencial o Estado benefactor que deja en libertad casi absoluta al mercado y procura, mediante asistencia social, que los pobres no mueran o no se vuelvan peligrosos. Por supuesto, esto lo plantean en términos más complejos.

La sociedad exige cada vez más un Estado de derecho en el cual, según Juan Pablo II, se requiere una recta concepción de la persona humana, respeto a la subjetividad de la sociedad mediante la creación de estructuras de participación y corresponsabilidad, un marco jurídico positivo para la actividad económica, vigilancia en el respeto y la promoción de los derechos humanos, atención y seguridad estable a los estratos sociales más desprotegidos, separación real de poderes y un ejercicio menos burocrático y más eficiente de sus funciones (cfr. Centesimus Annus 44 y ss).

Se ha llegado a decir que *un Estado menos propietario* es más ágil para responder a las necesidades del pueblo. En efecto, la realidad de América Latina ha demostrado que el Estado en materia económica no siempre fue eficiente y poco a poco las empresas que eran propiedad del Estado se han ido privatizando, no sin críticas y oposiciones.

Esta dinámica del nuevo papel del Estado, con mayor o menor prontitud aparece en el horizonte de América Latina. El clamor de los pueblos exige un avance hacia la democracia integral. Lamentablemente también aparece cada vez con mayor fuerza el Estado neoliberal, muchas veces dominado por el mercado y cada vez más despreocupado de la justicia social.

2. REPLANTEAMIENTO DEL PAPEL DE LA SOCIEDAD

Con esperanza se vislumbra en el horizonte la realidad de *una sociedad que se organiza*. Esto quiere decir que la sociedad toma su parte y su papel protagónico.

La masa amorfa, compuesta por individuos, amoral, sin tarea, sin metas, sin valores, sin articulación va quedando atrás y va naciendo lentamente y con dificultad una sociedad formada por personas responsables, participativas, asociadas de múltiples maneras, con metas y cada vez mejor organizadas.

El enorme riesgo es que el asociacionismo responda más a una mentalidad liberal -egoísta, cerrada- que a las exigencias objetivas del bien común.

3. EL EMPOBRECIMIENTO

Se constata que el empobrecimiento en América Latina mantiene su dinámica y en ciertos sectores se intensifica. A la pobreza material hay que añadir la pobreza del saber y la pobreza moral.

Muchas de las condiciones que se vivieron en Europa en los comienzos de la Revolución Industrial parece que ahora se viven en nuestro Continente. La tecnología de punta desplaza implacablemente a las pequeñas empresas y a los trabajadores no calificados. Crece alarmantemente el número de desempleados y familias enteras tienen que trabajar para poder subsistir, muchas veces sin ninguna seguridad social. Un amplio sector de la población se ha vuelto desechable y hasta prescindible.

Por otra parte la Iglesia se convence de que no bastan las denuncias proféticas si al mismo tiempo no se crean las condiciones para aumentar la producción, la riqueza y la distribución equitativa de los bienes y las oportunidades. En amplios sectores eclesiales surge la pregunta de qué tipo de evangelización estamos dando en zonas en donde las condiciones de vida no sólo no han mejorado, sino que incluso se han vuelto más inhumanas. Algunas se preguntan si ¿No nos estaremos quedando en la sola denuncia profética y en la defensa teórica de los derechos humanos?

4. GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

La historia reciente ha puesto de manifiesto que los países que se han marginado han experimentado un estancamiento y retroceso; en cambio, han experimentado un desarrollo los países que han logrado introducirse en la interrelación general de las actividades económicas a nivel internacional. Parece, pues, que el mayor problema está en conseguir un acceso equitativo al mercado internacional, fundado no sobre el principio unilateral de la explotación de los recursos naturales, sino sobre la valoración de los recursos humanos (Centesimus Annus 33).

La economía se organiza en tres grandes bloques: Europa, Japón y Norteamérica. La competencia se vuelve más despiadada y se exige en todos los campos y personas 'calidad total': el problema para los países menos desarrollados es la desigualdad de condiciones para competir en el escenario mundial. Aun estando claras las reglas de la libre competencia, es lógico suponer que los países más grandes acabarán absorbiendo a los más pequeños que corren el riesgo de hacerse prescindibles. La publicidad aumenta para crear cada vez más necesidades a la población y el consumismo crece, al mismo tiempo que aumenta el número de personas que viven en condiciones de pobreza extrema.

5. LAS MIGRACIONES

El hambre, la violencia, el desempleo y la falta de oportunidades provocan un mayor movimiento en las migraciones. Al ya tradicional éxodo del campo a la ciudad hay que añadir el traslado de familias enteras de un país a otro, con todas las dificultades y problemas que esto trae consigo.

Aumenta la *fuga de cerebros* porque muchas veces éstos encuentran mejores oportunidades en otros países o ciudades.

Las culturas autóctonas se pierden o se diluyen, los valores se cambian y el sentido de pertenencia desaparece. Las personas al igual que los productos se vuelven nómadas. Aparece una estandarización de los estilos de vida, una globalización también de costumbres y culturas.

6. LA SOBRE-INFORMACIÓN

Diariamente aparecen millares de datos, noticias e informaciones que es imposible seguir. Hoy por hoy, la sobre-información es la característica más representativa de nuestra época. En muchos aspectos es algo positivo y enriquecedor.

La técnica que debiera ser una aliada del hombre para su desarrollo integral, se convierte en una especie de leviatán asfixiante. Por un lado, en el campo de las comunicaciones, ofrece el enorme servicio de informar de todo lo que ocurre en el mundo, pero por otro, lo sobrealimenta hasta el grado de despersonalizarlo, confundirlo o sencillamente volverlo insensible. La convivencia interpersonal desaparece, al igual que las relaciones personales o amistosas para dar lugar casi exclusivamente a las relaciones funcionales.

Más que nunca la información se convierte en un poder, muchas veces monopólico y manejado con fines políticos. Se informa lo que al gobierno o a un determinado grupo le interesa.

La tecnología en el campo de las comunicaciones crea una nueva brecha entre expertos y legos.

7. INDIVIDUALISMO E INDIVIDUALISMO EN GRUPO

El *sálvese quien pueda* y el darwinismo social aparecen más fuertemente en escena. El individualismo crece de manera preocupante y con él, el individualismo de grupo. Crece la organización y las técnicas asociativas pero muchas veces para favorecer el egoísmo de individuos y de grupos cerrados.

La preocupación y el compromiso social se hace cada vez más débil en los sectores sociales más poderosos. La ética calvinista penetra fuertemente en grandes estratos de las clases ricas.

8. INDIFERENTISMO RELIGIOSO

Fuertemente vinculado con el pragmatismo de la dinámica social, se refuerza el problema de la indiferencia religiosa. Si lo único que importa es la producción, la productividad, la calidad total y la excelencia, es lógico que la religión pase a un segundo plano y hasta que desaparezca.

Particularmente en las grandes ciudades, la práctica religiosa disminuye, los grupos de apostolado se disgregan, el espíritu comunitario poco a poco desaparece, un gran número de personas viven como si Dios no existiera.

Paradójicamente se importan creencias esotéricas y aumenta el supermercado de las religiones.

9. PROTAGONISMO DE LA MUJER

Otra tendencia actual es la participación creciente de la mujer en las actividades comunitarias, grupales, económicas, políticas, culturales, etc. Espacios en los que sus opiniones, sugerencias, formas de organización y acciones influyen en la vida social.

Esta característica responde a la dinámica actual de la vida social. Al replantearse el papel de la sociedad y del Estado, se hace necesaria una mayor participación y organización de las comunidades y los grupos; tener acceso a información permite que la mujer se exprese y se manifieste, y sobre todo que se le tome más en cuenta.

No obstante, queda un aspecto que merece especial atención. Dado que la mujer tiene una gran responsabilidad en el hogar, al tener que desempeñar otras actividades se cuestiona su falta de atención al mismo. La familia también se ve impactada con esta dinámica y los hijos sufren las consecuencias.

Reaparecen los grupos feministas que en los últimos años se encontraban en retirada. Al mismo tiempo numerosos grupos de mujeres señalan que el balance de *la liberación femenina* es negativo.

10. EDUCACIÓN PRAGMÁTICA

Si lo importante es producir más, con mejor calidad y en menos tiempo, es lógico que la educación se oriente fundamentalmente hacia el pragmatismo. No queda espacio para la formación humanística, ética o religiosa. Lo que importa es educar al mayor número en el menor tiempo posible para que pronto puedan acceder a las exigencias del mercado.

Los profesionistas mejor pagados son los técnicamente más capacitados. Los egresados de ciencias humanas poco a poco se van convirtiendo en grupos de marginados y desempleados.

En una sociedad en la que el mercado es dios, no hay espacio para la contemplación, el arte, la música, la poesía, etc.

11. NUEVA SENSIBILIDAD CULTURAL (POSTMODERNISMO)

Al perderse la confianza en la razón, en el progreso indefinido, en la técnica, en la utopía, en la posibilidad de cambiar las cosas, de hacer un mundo más justo, de construir la democracia, de acortar la brecha entre ricos y pobres, de amar realmente, surge el *desencanto*. Es un desencanto pasivo que no cree en la razón ni en la posibilidad de construir un mundo mejor, pero tampoco está dispuesto a renunciar a sus privilegios, placeres y estándares de vida. No cree en el consumismo, en el pragmatismo, en la verdad o en el amor, pero tampoco tiene nada mejor que proponer, sino *la breve levedad del ser*, el ir pasando, el buscar sin saber qué busca ni dispuesto a encontrar, el no aceptar certezas ni sistemas ni modelos predeterminados, pero tampoco ofrecer alternativas ni buscarlas. Se trata de criticar todo sin proponer nada. La verdad, dicen, es una pretensión triunfalista que no se puede alcanzar y nadie debe imponerla.

Esta nueva cultura o nueva sensibilidad cultural, ha entrado furtiva y silenciosamente a todos los ambientes y crece sin prisas y sin pausas: vivimos en un mundo desencantado.

12. NUEVOS ACTORES SOCIALES

Las categorías tradicionales de la sociología tienen que ampliarse para tratar de explicar a los nuevos entes sociales. Los antiguos grupos geográficos o funcionales con frecuencia son rebasados por nuevos grupos supra-geográficos y supra-funcionales. Asimismo, los nuevos actores que continuamente aparecen se organizan de otra manera, sin leyes, sin normas, sin domicilio, sino de manera no formal; sin objetivos predeterminados, sin estructuras, *de entrada libre* pero con una gran capacidad de movilización y presión social: movimientos populares, asociación de barrios, consumidos de un servicio, clubes de amigos, ancianos o personas interesadas en un campo determinado.

Crece, en efecto, el tejido social pero con hilos cada vez más delgados y por ende cada vez más frágiles. Estos nuevos actores muchas veces organizados al margen del Estado o del mercado parecen ser la nueva forma en que la sociedad tiende a expresarse.

IV

DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION

Seleccione tres de las tendencias planteadas en este capítulo, teniendo en cuenta la realidad de su comunidad, y realice el siguiente ejercicio.

1. Identifique los retos o desafíos que se le presentan a su comunidad local en cada una de estas tendencias.

- _____

- _____

- _____

2. Qué acciones concretas se pudieran realizar en su comunidad a fin de enfrentar estos desafíos.

- _____

- _____

- _____

V

LECTURAS COMPLEMENTARIAS

PRIMERA LECTURA

LA ACTITUD DE LOS CRISTIANOS ANTE EL PODER

Rocco Buttiglione

INTRODUCCIÓN

Para comenzar a tratar el tema, tenemos que aclarar antes algunos interrogantes, por ejemplo: ¿quién es Cristo? ¿qué entendemos por ser cristianos? ¿quiénes son los cristianos? ¿cuál es la misión de los cristianos? Trataré de dar respuesta a ellos para que, con un panorama más claro, entremos al tema del poder en el mundo.

1. CRISTO ES UNA PERSONA, NO UNA IDEA

Recordemos que en el centro de la Revelación cristiana no encontramos una idea, sino a una Persona. Es la Persona de Jesucristo. Ella nos revela la verdad, la verdad acerca de Dios y la verdad acerca del hombre. Esta verdad última es que todo hombre es persona y que ella está hecha para la comunión. Creo que la idea de la comunión se encuentra exactamente en el centro del cristianismo. Jesucristo es la comunión del hombre con Dios y la posibilidad de la comunión entre todos los hombres.

Esto crea una nueva dimensión del ser personal, una dimensión que no han reconocido la filosofía antigua ni otras religiones mundiales. En ocasiones la han vislumbrado pero no la han reconocido en toda su dimensión y significado. El Concilio Vaticano II la expresó de la siguiente forma: El hombre puede realizarse sólo a través de la entrega generosa de su propia persona.

2. EL CRISTIANO, SER COMUNITARIO

El cristiano es un hombre enamorado de Cristo, que hace de la presencia de El la razón adecuada y fundamental de su existencia. Es un hombre que vive en Cristo. Cuando nos enamoramos de una persona, la integramos a nosotros de tal manera que todo nuestro actuar se condiciona por la presencia del ser amado. La presencia no es solamente física o mental, sino que es parte de nuestro ser, de nuestro yo. Al estar enamorado, no me sería posible decir «yo» sin incluir a la persona amada. En conclusión, podríamos decir que el cristiano es un hombre que está signado por el marco de Cristo, y que vive su presencia y su memoria como forma de vida.

La primera consecuencia de esta presencia es la formación de una comunidad, pues si Cristo es lo más importante de mi identidad, mi relación con los otros hombres, igualmente signados por El, será aún más estrecha que con quienes son vecinos míos en la carne. La relación entre los cristianos está enraizada en la presencia de Cristo, quien forma parte de la vida de cada uno de ellos. Como segunda conclusión, podríamos decir que el cristiano es un hombre que vive en comunión con otros hombres, principalmente con aquéllos que reconocen la presencia histórica de Cristo. Esta creencia constituye un *sujeto nuevo* en la historia y, por lo tanto, un pueblo nuevo, el pueblo de los cristianos que vive esta común pertenencia a Cristo.

El Papa Pablo VI denominó alguna vez al pueblo cristiano como una comunidad étnica *sui géneris*. Un pueblo de alguna manera como los otros, con una trayectoria histórica. Sin embargo, el pueblo cristiano se distingue de los otros por ser *incluyente*; el cristiano es tal que puede ser al mismo tiempo cristiano, judío y mexicano. El cristianismo rebasa los límites geográficos y culturales, no los niega. Incluso busca vivir en todos los pueblos y en todas las culturas, para proponer la raíz de la unidad de ellos, que es Cristo: un ser humano que vivió en Palestina hace aproximadamente 2000 años.

Los cristianos también creen que, como dice S. Juan (1, 1-5), Cristo es el *Logos de Dios que vino entre los hombres*. ¿Qué es el Logos? Es la razón de Dios, la intención que Dios ha tenido al crear todas las cosas y a todos los hombres, es el destino la vocación que todos ellos tienen. Así, cuando

los cristianos llegan a un pueblo o una nación están, de alguna manera, en su casa, porque el sentido último de ésta es Cristo; porque los hombres que ahí se encuentran fueron también creados por El. Por eso los cristianos luchan por revelar el sentido último de su propio destino. Los cristianos son el comienzo de la unidad de todo el género humano que está convocado hoy; algunos ya respondieron, bien o mal, no lo sabemos. Por su esencia, la comunidad cristiana es misionera, es presencia en la historia de las naciones.

Para entender la calidad afectiva con que los cristianos pronuncian la palabra Iglesia, hay que considerar que ésta no es simplemente un grupo de hombres que tienen intereses y tradiciones particulares. La Iglesia es toda la humanidad que se va convocando por aquéllos que ya lo fueron. Amar a la Iglesia es amar a la humanidad, no amar sólo a algunos hombres y excluir a otros; es convocar a aquéllos que todavía no son llamados, para provocar el encuentro con todos.

3. LIBERTAD RELIGIOSA, PRINCIPAL RECLAMO DE LOS CRISTIANOS

¿Qué piden los cristianos en el mundo? Piden libertad, libertad de ser cristianos, libertad religiosa, lo cual es muy complicado, pero sencillo a la vez. Esta libertad no es simplemente la de pensar de una cierta manera, sino la de vivir y la de actuar según la verdad que han encontrado. Es la libertad de vivir la relación con el Absoluto que forma nuestra identidad.

Frente a la libertad religiosa podemos tener dos actitudes distintas, todo depende del papel que se le dé a la religión. En una perspectiva marxista, será un hecho sobre-estructural; dirán que la forma fundamental de la vida de los hombres no es dada por la religión, sino por la clase social.

Para nosotros los cristianos, la libertad religiosa no significa sólo la libertad de practicar un culto en particular. La relación con Dios o con Cristo es fundamental; por lo tanto, tenemos que aceptar las consecuencias en todas las dimensiones de nuestra vida. No es simplemente un *pensar*, es un *vivir* en relación con otros; un vivir la vida en comunidad, que es la expresión sociológica concreta de un grupo de hombres que son amigos entre sí y que encuentran en Cristo la raíz de esta amistad, en una actitud misionera.

4. DINAMISMO MISIONERO DE LA IGLESIA

¿Cómo vive la Iglesia este dinamismo misionero? Lo vive tratando de concretar la propuesta cristiana en la sociedad. Cuando esté cercana al hombre, a la comunidad de vida, será una Iglesia concreta. La palabra *parroquia* significa, en griego, cercano a las cosas. Es la Iglesia que se acerca a los hombres. Esto parece ser muy concreto, pero hoy es abstracto, porque los hombres no viven ya en los barrios. Actualmente, una persona puede vivir al sur de la ciudad y trabajar en el norte. Los medios de comunicación han hecho que los barrios no sean el círculo del hombre. Hace cien años, todos los personajes que eran importantes para la vida podían ser identificados por su barrio, su círculo.

Hoy nacen círculos, dimensiones nuevas, en donde la Iglesia no se encuentra presente. Para estar cerca de los hombres, la Iglesia tiene que entrar a estos ambientes nuevos y decisivos de la vida, como son la educación, el trabajo, la cultura y otros, que no terminaría de enumerar. Un obrero puede escuchar al cura el domingo, y el sermón le puede resultar muy abstracto, nada real para él, porque no ha vivido esa experiencia cotidiana. Pero si tiene un amigo obrero que vive su fe con intensidad, de tal manera que pueda desarrollarla en la amistad, entonces la propuesta cristiana se hace concreta. Y lo mismo vale para todos los hombres.

¿Por qué durante mucho tiempo las mujeres eran más religiosas que los hombres? Porque los hombres trabajaban en un ambiente en el cual la Iglesia no estaba presente, no era una realidad. En cambio, la mujer vivía en el barrio, en ella la Iglesia sí era una realidad concreta. Hoy la mujer ha empezado a trabajar y el barrio es cada vez más pobre como comunidad humana. ¿Qué significa entrar en un ambiente de vida? Todos los ambientes de vida tienen una nacionalidad interior; ésta es la base de un poder social. La racionalidad de una universidad consiste en que sus estudiantes aprendan, estudien. Si estamos en una empresa, su finalidad intrínseca será la de producir el mejor producto posible al mejor costo.

Hay un *ethos* interior en la empresa para obtener esos resultados. Este *ethos* interior es la autoridad, que muy fácilmente se transforma en un ídolo, en un poder, en un dios al cual no le interesa nada de aquel elemento del proceso de producción. No le interesa lo que piensa, ni su vida, ni su

familia. En este momento la racionalidad interna, en lugar de producir consecuencias positivas, mata a los hombres en un proceso de destrucción de la humanidad. ¿Cuál es la postura del cristiano frente al poder, si entendemos éste como totalizador del ambiente? Frente a esta actitud, el cristiano tiene que exigir el derecho a existir como tal y, al mismo tiempo, tiene que defender la humanidad del hombre.

Hay que buscar vivir el ambiente cristiano, lo cual implica un diálogo permanente con el poder social dominante. La presencia del cristiano en un ambiente es la oportunidad de intentar una humanidad más grande.

El poder puede entrar en diálogo con la propuesta de los cristianos, pero también puede cerrarse. El poder puede defender al ídolo de la situación o generar un ambiente con valores importantes. Si fabricamos zapatos, es importante fabricarlos bien y a los costos más bajos. Pero la vida no radica en los zapatos; éstos se hallan al servicio de la vida y no la vida al servicio de los zapatos. Debemos tener una empresa que funcione y un balance eficiente. Mas eso no es el fin de nuestra vida; nuestra finalidad es ser hombres y vivir como tales, en una comunidad humana.

La empresa no es solamente una comunidad de capitales; es, en primer lugar, una sociedad de personas, y del mismo modo lo son todas las sociedades intermedias. La estructura fundamental de la posición del cristiano frente al poder consiste en reconocer la función del mismo. Pero simultáneamente, consiste en demandar el derecho de participar en la estructuración del ambiente en que se vive, es el no vivir la impotencia. Entre la posición *prepotente* del que ocupa el espacio social y piensa poder imponer a los otros lo que tienen que hacer, y el ser *impotente*, hay una posición intermedia más humana. Es la de quien quiere *participar* en la organización del ambiente, llámese ciudad, universidad, nación o empresa.

Esta participación es la expresión de la naturaleza del hombre, es la aceptación de un ser inteligente y libre, que puede comprender el *ethos* y participar voluntariamente de él. Sucede con mucha frecuencia que los hombres viven aislados, frente a lo cual el poder tiende a totalizarse y no existe diálogo alguno. Esto se da como consecuencia de la destrucción de los cristianos, de la imposición de un poder que los mata o que, al menos,

intenta estatizarlos. No es posible impedir que los cristianos vivan humanamente, sin impedirlo a todos los demás.

En conclusión, podríamos decir que la libertad religiosa es como una semilla, la semilla de un gran árbol, porque haciéndose vida, la convicción de la fe entra en todas las dimensiones de la existencia humana.

5. EL LAICO EN LAS DIMENSIONES DE LA VIDA

¿Cómo entra el laico en todas las dimensiones de la vida? Para responder, primero debemos afirmar que la Iglesia debe entrar en todas las dimensiones de la vida, mas esto no significa que todos los bautizados participen de la misma manera. Insistimos en la actitud misionera de la Iglesia, no como una institución clerical, sino como una realidad laical. Los laicos son Iglesia, participan de su vida y son ellos quienes están en la situación de administrar el poder público temporal; es su responsabilidad.

Esta situación significa estar ubicado muy concretamente en la realidad. No es posible pensar que el problema sea única y exclusivamente la aplicación mecánica de la Doctrina Social de la Iglesia. Ya en la realidad es necesaria la observación de los problemas cotidianos y discernirlos; hay que descubrir cuáles son los *signos de los tiempos*; ése es el problema: si se ha identificado el punto de conflicto *a priori*. Es posible que nos equivoquemos y, en tal caso, no estaría equivocada la Iglesia, sino nosotros, los seres humanos, los que nos encontramos en tal situación. No podemos involucrar a la Iglesia en nuestra actuación como laicos. Necesitamos un movimiento laical para la liberación de la persona humana, del cual resulten personas que estén dentro de la realidad, con una responsabilidad laical. Se tendrá que batallar, a veces individualmente y a veces no; a veces se ganará, pero otras se perderá.

Tendrá que comenzar como un gran río con agua que lleva muchas impurezas, aunque sea un río grande. Sólo así se cambiará al mundo, con esa actividad de millones y millones de hombres que viven su realidad, intentando hacerlo con dignidad y transformando su entorno.

Si no tenemos este sentido de Iglesia con su dimensión laical, como un movimiento para la defensa de la persona humana, no podríamos

entender el significado de la política. Porque en este campo se puede participar también entrando a la realidad, enfrentando al ídolo, para intentar construir una propuesta más humana en situaciones que no deben ser ajenas al individuo.

Muchos cristianos piensan que la política es algo sucio y que, por lo tanto, es mejor no comprometerse con ella. Como italiano, debo decir que la idea de política ciertamente tiene algo de sucio, al menos en Italia. Hoy, en mi país, vivimos una gran crisis política: más de 150 diputados son investigados por corrupción. Decir que la política no es sucia sería poco realista. Retomaré la opinión de los obispos italianos respecto a este problema. Dicen que la corrupción es también culpa de los católicos, porque no nos hemos comprometido en la dirección del país, en la búsqueda de un sistema democrático. No participar significa fomentar los errores de aquéllos que tienen el poder. Es verdad que la política es algo sucio, mas no es éste su destino inevitable.

La vida del hombre está bajo una constante tentación; todo el bien puede ser corrompido. Cuando los cristianos estaban dentro de la política italiana tenían defectos, pero la corrupción nunca tuvo el nivel de hoy. Es necesario ver la noble función de la política. Los avances en este ámbito se están viendo hoy. Ya existe un movimiento actual, real y concreto de presencia cristiana, que propone una realidad más humana. Tenemos cristianos con una actuación empresarial excelente, cristianos que son capaces de organizar cooperativas a fin de levantar una escuela para sus hijos. Todos estos seres humanos que intentan dar a la sociedad su personalidad y su fe se enfrentan con el poder político, pues es imposible ejercitar una acción en beneficio de la comunidad sin el encuentro con la esfera política.

El poder político es el que brinda recursos, da ayuda financiera, capacita, regula diversos trámites. Muy posiblemente, si el poder político encuentra un movimiento positivo del cual incluso él se beneficiaría, no tendrá objeción alguna, o tal vez sí, pero hay que intentarlo y no rendirse.

El problema de la política es concreto para los cristianos, cuando éstos son activos en la sociedad. Si son pasivos, jamás se enfrentarán con el poder político. Si no son una comunidad concreta con iniciativas y trabajo, no

tendrán ocasión para enfrentarse y participar, y el problema político permanecerá por ser abstracto. En cambio, cuando en la vida de la comunidad cristiana la participación y la vida política son concretas, entonces es necesario defender lo construido, lo ya transformado, y se deberá seguir construyendo y transformando. Así, uno estará dispuesto a ensuciarse las manos, pero nunca el alma.

Un segundo problema es la unidad política de los católicos. ¿Los católicos políticos deben agruparse en un solo partido? ¿cuál es la posición de la Iglesia al respecto? Los católicos, a través de su unidad, son un testimonio para el mundo. Aristóteles nos dice que, en cada realidad, hay que buscar el nivel de unidad adecuado para esa comunidad. Critica a Platón, que presenta en *La República* un Estado donde todo es común, diciendo que cuando uno intenta dar al Estado una unidad que no es adecuada para la familia, el resultado es la destrucción de la familia y del Estado. Así, el principio de unidad de los católicos en la política no significa necesariamente la unidad de los católicos en un solo partido, sino unidad de convicciones.

La unidad de los católicos de diferentes partidos puede ser fuerte con la convicción que tengan respecto a temas decisivos para la libertad de la Iglesia o la defensa de los Derechos Humanos, o bien, con la oposición a otros temas en donde exista la posibilidad de decisiones en contra de la persona humana. ¿Quién debe tomar decisiones prácticas e históricas? ¿los católicos del país? ¿es posible actuar conforme a la Doctrina Social de la Iglesia en diferentes partidos? Hay situaciones en que la defensa de la libertad de la Iglesia y de los valores humanos trascendentales pide unidad. Esto es un problema histórico, no dogmático. No se puede decidir desde fuera; como observador, debe decidirse por el mismo país que vive determinado problema.

En Italia, los católicos hemos tenido un partido único, el Partido Demócrata Cristiano, que ha tenido grandes aciertos en la historia. Evitó una guerra civil, permitió el nacimiento de la democracia en Italia, impulsó el progreso económico del país y muchas otras cosas. Desgraciadamente, los católicos no continuaron participando, dejaron al partido y éste se corrompió. Ahora en Italia tenemos el problema de decidir si debemos cambiar de modelo o no. Es un problema que no tiene solución teológica, sino política e histórica.

6. EL PAPEL DE LOS SACERDOTES DENTRO DE LA POLÍTICA

Frecuentemente se plantea la pregunta: ¿qué papel debe jugar el sacerdote dentro de la política? Hay quienes dicen que el compromiso es totalizante y totalizador, así que los curas deben tener un compromiso igual al de los laicos. Esto es una verdad a medias. Un sacerdote es un ciudadano y, por lo tanto, tiene el deber de participar en la vida de la nación, tiene el deber de votar y de hacerlo conscientemente. Tiene también el derecho de participar en la vida de la nación diciendo la verdad, mas no creo que deba actuar como líder de un movimiento laical.

Puede trabajar como sacerdote para movimientos laicales, como un hombre que forma hombres; más aún, que los forma en el sentido del compromiso social y político, pues incluso esta labor es necesaria y fundamental hoy en día, pero no debe tomar parte. La razón consiste en que el sacerdote participa en la Iglesia como jerarquía. Así pues, es el laico quien debe hacer política, aceptando las limitaciones humanas de su acción.

Hay dimensiones en la vida de la Iglesia donde, por ejemplo, los obispos tienen el poder de mandar, pero hay otras en que sólo pueden hablar. El problema surge cuando los obispos sin autoridad de mandar, tampoco hablan. Deben hablar y lo deben hacer como padres de hijos grandes. Imagínense ustedes que yo no hablara con mis hijas porque no las mando. No, los obispos deben expresar todo aquello que piensan y dejar que en su propio ámbito los laicos tomen la decisión; el diálogo servirá para decidir mejor. Este diálogo con la jerarquía es fundamental para los movimientos laicales y también para los políticos cristianos, lo cual no significa confusión de responsabilidades. Quien la tiene en el sector político es, por supuesto, el laico.

7. EL PODER Y LA DEMOCRACIA

El poder no es sólo político; hay otros tipos de poder que quizás sean más importantes. La capacidad del cristiano para vivir una relación positiva con el ambiente, que tal vez significa una relación de contradicción, señala otro

tipo de poder aún más importante que el político y económico: el de la cultura. La televisión es un instrumento que permite que un suceso se convierta en un acontecimiento conocido por millones de hombres en el mundo. Pero no todo lo que acontece en el mundo o en un país es transmitido por la televisión. Ella muestra la realidad, pero sólo en parte.

Aquél que tiene el poder de seleccionar lo que se transmite tiene el poder de manipular la conciencia de los hombres. Es un poder que puede ejercerse bien, pero que también puede ejercerse mal. Es posible que las fuerzas vivas de la nación no tengan acceso a este instrumento y que el debate político y cultural no tome en cuenta las exigencias, realidades y pensamientos de sectores importantes de la cultura nacional. En este campo hay un problema político muy fuerte: decidir si el sistema de medios de comunicación, especialmente la televisión, es un elemento del sistema publicitario o del sistema educativo.

Lo que decidimos políticamente tiene, como precondition, la información que poseemos. Para tomar una decisión siempre es necesario un juicio, mismo que se forma a través de la información. Una información insuficiente y equivocada puede destruir la verdad de un proceso democrático y puede transformarlo en una mentira. El problema de la democracia occidental es el problema de la verdad.

La crisis actual de la democracia tiene dos elementos: uno es la falsedad en la información y el otro es la corrupción. En estas dos dimensiones hay una tarea sumamente importante para los cristianos, como movimientos laicales para la defensa concreta de una democracia auténtica, al servicio del hombre, y para crear una sociedad más humana.

VI ACTIVIDADES PRACTICAS

ACTIVIDAD 1

En su grupo de formación, comparta las respuestas del cuestionario personal (Evaluación formativa) y formulen un breve diagnóstico del impacto de las tendencias sociales en su comunidad.

Procure dialogar sobre este diagnóstico con los miembros de otros grupos u organizaciones populares. Anote sus aportes y complemente el diagnóstico.

ACTIVIDAD 2

Busque en su Biblia, en el Evangelio de Mateo, el capítulo 5. Lea, con los miembros de su grupo o con su familia o con su comunidad, los versículos 1 al 12, el texto de las Bienaventuranzas. Deje un momento para la reflexión. Compare las tendencias de que nos ha hablado este capítulo con la propuesta de Jesús.

ACTIVIDAD 3

De las líneas de acción formuladas en la Sección IV (Desafíos y líneas de acción) de este capítulo, seleccione las que sean más aplicables en este momento en su comunidad y procure llevarlas a la práctica.

VII

EVALUACION FORMATIVA

1. Enumere las tendencias sociales propuestas en este capítulo.

- 1.1. _____
- 1.2. _____
- 1.3. _____
- 1.4. _____
- 1.5. _____
- 1.6. _____
- 1.7. _____
- 1.8. _____
- 1.9. _____
- 1.10. _____
- 1.11. _____
- 1.12. _____

2. Escoja tres de esas tendencias y descríbalas brevemente.

- 2.1. _____

- 2.2. _____

2.3.

3. Cuáles son las características de un Estado de Derecho, según el pensamiento de Juan Pablo II en *Centesimus annus*?

4. Enumere algunos de los indicadores del empobrecimiento generalizado que vive hoy el continente.

5. Identifique las principales tendencias sociales que influyen en su comunidad.

6. ¿Qué otras tendencias sociales, además de las mencionadas en este capítulo, influyen en su comunidad?

INFORME DE ACTIVIDADES

UNIDAD 1

CAPITULO 3

Nombre de la Actividad: _____

Contenido o Tema: _____

Proceso: _____

Dificultades: _____

Logros: _____

Nombre

Fecha

**UNIDAD
1**

Capítulo CUARTO

EL ANALISIS DE MI COMUNIDAD LOCAL

- I** INTRODUCCION
- II** VISION DE LA REALIDAD
- III** ILUMINACION DOCTRINAL
- IV** DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION
- V** LECTURAS COMPLEMENTARIAS
- VI** ACTIVIDADES PRACTICAS
- VII** EVALUACION FORMATIVA

I INTRODUCCION

Bienvenido, estimado(a) amigo(a), al estudio del último capítulo de esta primera unidad. En el capítulo anterior analizamos las tendencias sociales actuales y su impacto en la comunidad. Anote, en el siguiente cuadro, las ideas principales del mencionado capítulo.

EJERCICIO

Haga un resumen de las tres ideas que le parecieron más importantes.

1. _____

2. _____

3. _____

En el capítulo que vamos a iniciar pretendemos abordar el *cómo* hacer un estudio concreto de *mi* comunidad local. Veamos el objetivo.

OBJETIVO:

Al terminar este capítulo el alumno obtendrá elementos prácticos y metodológicos para hacer un estudio básico de la propia comunidad.

II

VISION DE LA REALIDAD

Redacte brevemente la forma en que se fue conformando su propia comunidad:

1. Síntesis histórica

2. Señale los acontecimientos más significativos de su comunidad local.

3. ¿Qué acontecimientos externos han influido en la comunidad?

III

ILUMINACION DOCTRINAL

Los temas tratados en este módulo nos conducen hacia nuestro mundo concreto, nuestra vida diaria, la comunidad en la que vivimos. Los conceptos básicos se hacen realidad en nuestra comunidad, no siempre retratada en ellos con toda la fidelidad que quisiéramos. Sin embargo, nos brindan elementos para poder comprenderla mejor.

Las tendencias sociales que recorren el mundo, nuestro país, tienen su impacto en la vida de nuestra comunidad. Ya sea porque un familiar, un amigo o un vecino ha perdido su empleo como consecuencia de que en la fábrica donde trabajaba se han empeñado en una lucha por alcanzar la competitividad y la calidad total. O puede ser que las mujeres de la comunidad, animadas por los mensajes de la televisión, adoptan nuevas actitudes frente a sus compañeros de trabajo, sus esposos, padres o hijos. Y esto genera dificultades al interior de las comunidades, de la familia, de las relaciones entre los esposos o entre los amigos.

Esa realidad que nos rodea, en la que estamos metidos, nos presenta diversas preguntas que no siempre podemos resolver satisfactoriamente. A veces adoptamos una respuesta de éstas que se escuchan en la calle o en la radio o en la televisión. Pero, con frecuencia, los hechos no se ajustan a esas respuestas y nos encontramos ante el problema, sin recursos para entenderlo y, por lo tanto, para resolverlo. Es necesario contar con unos puntos de referencia que nos permitan analizar y comprender esa realidad para transformarla o modificarla a fin de hacerla más humana y humanizante.

En este capítulo se darán algunas orientaciones para hacer un estudio de la comunidad en la que vivimos. Es necesario hacer referencia a dos publicaciones del Departamento de Pastoral Social del CELAM: *Interpretación de la realidad y Planeación Pastoral Participativa*. Tomaremos algunos elementos de ellas e invitamos a su consulta; allí podrá encontrar el lector un tratamiento más amplio del tema.

1. EL ANÁLISIS DE LA COMUNIDAD LOCAL

En primer término conviene insistir en un aspecto fundamental: no se trata de analizar por analizar o por realizar un ejercicio intelectual, sino que se trata de analizar para comprender y trabajar sobre esa realidad.

El análisis tiene varios momentos que podemos denominar de la siguiente manera:

1.1 Definición del tema o temas que se van a estudiar

El tema puede ser una situación específica, un problema que se está viviendo. Los temas se refieren al estudio de diferentes situaciones, ya sea porque queremos conocer la realidad de la comunidad en toda su amplitud, o ya sea que deseamos conocer varios aspectos relacionados de la vida de la comunidad.

El primer paso es definir qué es lo que queremos analizar y sus diferentes aspectos o subtemas. Por ejemplo:

Tema:

La situación de los jóvenes

Subtemas:

Diversos tipos de jóvenes: estudiantes, trabajadores, desempleados, estudiantes que trabajan. Niveles de educación y de capacitación laboral. Actividades que realizan en su tiempo libre. Organización de grupos, pandillas. Aspiraciones y proyectos que tienen. Preparación para la vida sexual y familiar.

En la selección de los temas entra en juego la perspectiva o punto de vista desde el cual se va a analizar la realidad de la comunidad. La opción preferencial y evangélica por los pobres ejerce aquí su influencia al señalar aspectos, temas o subtemas, que sólo desde ese ángulo son tomados en cuenta.

También tiene influencia el criterio de la posibilidad de analizar y de trabajar sobre el tema que se pretende trabajar. Es decir, las posibilidades reales de conseguir información, de poder ejercer una acción efectiva sobre el problema. Esto no significa que existan problemas *intocables* o *prohibidos*, sino que es necesario actuar en los campos donde podemos tener algún impacto, sobre todo cuando se inicia en la práctica de estos análisis. De otra manera, se corre el riesgo de llevar a un fracaso o a una frustración, que disminuirán las posibilidades de volver a intentar esta experiencia. Lo gradual y progresivo es mejor.

1.2 Recolección de la información existente sobre el tema y los subtemas.

Esta información puede ser que esté escrita en algunos documentos, estudios, estadísticas, como también en las personas que han conocido y vivido las situaciones. Cada tipo de información necesita una forma de recolección: fichas bibliográficas y entrevistas, por ejemplo.

1.3 Análisis de la información recogida para establecer los hechos más significativos y las causas de esos hechos.

Es el momento de mayor reflexión y diálogo, pues se trata de señalar la mayor o menor importancia de la información recogida y una vez definidos los hechos principales, buscar sus causas o razones por las cuales se dan esos hechos.

1.4 Verificación del análisis

Esta verificación se efectúa mediante un diálogo y análisis con personas conocedoras de los problemas estudiados y con la misma comunidad que vive esas situaciones. Se busca con esto confirmar la validez del trabajo hecho, mediante las aportaciones de otros, las cuales pueden llevarnos a mejorar o modificar el análisis hecho.

1.5 Elaboración de un pronóstico o proyección al futuro del problema, situación o tema estudiado.

Se elabora un cuadro o escenario de lo que puede ocurrir al cabo de cinco años, por ejemplo, si la situación continúa como hasta ahora. Expresado de

otra manera: si no hacemos nada, ¿qué ocurrirá en los próximos años con esta situación? ¿qué consecuencias o efectos va a traer? ¿quiénes se verán afectados? ¿el problema se agravará, o disminuirá, o se mantendrá igual?

Aquí termina, básicamente, la parte correspondiente al *ver la comunidad local*. En el siguiente paso se llevará a cabo un discernimiento sobre ese análisis de la realidad para establecer en el siguiente paso las líneas de acción que permitirán modificar, cambiar o transformar la realidad estudiada.

2. LA HISTORIA DE LA COMUNIDAD

Cuando se analiza la comunidad globalmente, así como cuando se estudia un problema concreto, es enriquecedor conocer la historia, el origen y la evolución de la comunidad o del problema.

Con frecuencia, sobre todo en la ciudad, se desconoce la historia de la comunidad y de sus problemas. Por eso, se ha desarrollado la experiencia de la *recuperación de la memoria histórica*.

2.1 Objetivos

La recuperación de la historia de la comunidad tiene como objetivos principales los siguientes:

- a. Contribuir al conocimiento de la realidad de una comunidad, ya sea de manera global o de un aspecto particular.
- b. Desarrollar la conciencia histórica y el espíritu crítico en los miembros de la comunidad.
- c. Ofrecer un espacio de participación y diálogo para algunos miembros de la comunidad, como los ancianos y los niños.

La recuperación de la historia de la comunidad genera un proceso de diálogo y participación en el cual se integran la mayoría de sus miembros y favorece la expresión de cualidades como la narración, la redacción, la capacidad teatral.

Fundamentalmente se trata de responder a algunas preguntas, como las siguientes:

¿Cómo se constituyó la comunidad?

¿Cómo ha sido su desarrollo?

¿Qué acontecimientos importantes han ocurrido en su interior?

*¿Qué acontecimientos externos a la comunidad han influido en ella?
¿En qué forma lo han hecho? ¿Qué consecuencias existen actualmente?*

¿Qué causas determinaron estos hechos internos y externos?...

La recuperación de la historia de la comunidad es una fuente de conocimientos donde se pueden recoger las experiencias positivas y negativas, para avanzar con mayor seguridad hacia el futuro.

2.2 Proceso

El proceso de recuperar la historia es un estudio, una investigación que demanda un cierto orden o método de trabajo, que consiste en los siguientes tres pasos básicos:

- a. Recoger toda la información posible sobre los acontecimientos más destacados de la vida comunitaria, mediante entrevistas, visita a lugares, conversaciones con los protagonistas, etc.
- b. Ordenar la información por temas o aspectos, por ejemplo:
 - Según los asuntos económicos, sociales, políticos, religiosos consuetudinarios.
 - Según la fecha en que ocurrieron, o sea, cronológicamente, por etapas o épocas.

Según el impacto que tuvieron en la comunidad. *¿Afectaron a toda la comunidad? ¿a una parte de ella? ¿qué parte? ¿a su organización? ¿a las costumbres? ¿al estilo de vida?*

- c. Analizar la información para encontrar la relación entre los diferentes datos del pasado y de la situación actual. Buscar los puntos constantes, identificar los principales cambios y sus consecuencias.

2.3 Recomendaciones prácticas

Para realizar estos pasos es necesario tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- a. Organizar un equipo coordinador del trabajo, con algunos miembros de la comunidad. Con este equipo se elabora un programa de trabajo en el que se señalen las diferentes actividades que se van a desarrollar para lograr el conocimiento de la historia de la comunidad.
- b. Conformar subgrupos que se dediquen a las diversas tareas, definiendo los resultados por lograr, las responsabilidades, los colaboradores, los tiempos para recoger la información y las fechas para entregar los resultados, y los recursos necesarios. Indicar los diferentes métodos de trabajo, como son: las entrevistas a las personas mayores de la comunidad, la recopilación y el estudio de documentos, la búsqueda y clasificación de recortes de prensa; recolección y organización de fotografías; el estudio de textos de historia, la colección de objetos antiguos.
- c. Establecer la manera como se informará a la comunidad sobre el avance del estudio, para recibir sus aportaciones, sugerencias y comentarios. Pueden ser reuniones, un boletín o volantes, un buzón de sugerencias, etc.
- d. Mediante obras de teatro, títeres, sociodramas, mostrar los aspectos más importantes de los resultados del estudio, a fin de que la comunidad pueda hacer sugerencias, precisar hechos o aclarar situaciones que no responden a la realidad.
- e. Recoger los resultados en informes escritos o en un video o diapositivas o en cualquier otro sistema que permita tener acceso a la historia de la comunidad.

2.4 Claves para promover la participación

Como lo fundamental es desarrollar la conciencia histórica y el espíritu crítico mediante una participación lo más amplia posible, conviene tener en cuenta las siguientes claves:

- a. Es indispensable despertar el interés por el estudio de la historia entre todos los miembros de la comunidad, insistiendo en que somos protagonistas y observadores de la historia y de las enseñanzas que ella nos brinda para vivir mejor. Por ejemplo, promover un concurso sobre la historia de la comunidad entre los niños y jóvenes, con algunos premios. Organizar la presentación de relatos de la historia por parte de los abuelos. En fin, buscar maneras de que todos se sientan tocados por el tema de la historia.
- b. Encontrar un lugar donde se concentre el trabajo, se recojan los materiales, se brinde información y entrenamiento básico para participar en el proceso. Allí puede funcionar un banco de fotografías, una exhibición de objetos antiguos y conferencias sobre la forma como se usaban, etc. Un lugar con vida y actividad permanente que motive.
- c. Crear los momentos y los espacios para escuchar a los ancianos y para que los niños y los jóvenes dialoguen con ellos alrededor de los diferentes temas y hechos de la historia de la comunidad.

El proceso de recuperación de la historia ha de ser una actividad permanente en el trabajo con la comunidad, para fortalecer la idea de que somos protagonistas de ella y no solamente espectadores.

3. ESTUDIO DE OTROS ASPECTOS DE LA COMUNIDAD LOCAL

El estudio de la historia de la comunidad local no es suficiente para conocer su realidad. Por eso es necesario estudiar otros aspectos o temas. Ya mencionamos que el primer paso es definir lo que se quiere estudiar de la comunidad. Agreguemos ahora que las preguntas son una forma de elaborar la guía de temas o elenco de aspectos por estudiar.

Esta guía de temas nos permitirá adoptar un estilo de trabajo que favorezca la participación de la comunidad, que es esencial porque se trata de aprender de la experiencia, de comprender la realidad en que vivimos, para actuar mejor sobre ella.

A partir de la guía de temas se recolecta la información existente, trabajando en grupos que mediante fichas recogen los datos, y se clasifican de acuerdo con la guía. Esta información se denomina: *información de segunda mano*. Se encuentra en las bibliotecas, los organismos del Estado, entidades privadas que se ocupan de realizar estudios y que producen datos, publicaciones, informes que se aprovechan para nuestro estudio. Las revistas y los periódicos brindan también información utilizable.

Las estadísticas nacionales e internacionales dan un soporte para los datos de la realidad local, ya sea porque tienen información aplicable a la realidad estudiada o porque permiten establecer comparaciones que facilitan la comprensión de los hechos estudiados.

Este trabajo de recolección de la información de segunda mano exige cierto grado de disciplina para que la información pueda ser recogida, clasificada, analizada y aprovechada de la mejor manera posible. La oficina o punto central que se organizó para el estudio de la historia tiene aquí una nueva función que desarrollar. Se requiere un sistema de archivo de los datos que permita clasificarlos y facilite el acceso a ellos. Se inicia así la organización de un *banco de datos*, donde se recoge y se mantiene actualizada la información sobre la comunidad. Una computadora es un apoyo eficiente para este trabajo.

Seguramente la información de *segunda mano* no es suficiente, por lo que es necesario recolectar información de *primera mano*, es decir, información que nosotros mismos recogemos. Para este trabajo es necesario adoptar una o varias técnicas de recolección de datos, como encuestas, entrevistas, escalas de medición de actitudes y opiniones, el trabajo con grupos de información y análisis, los sociodramas y demás técnicas empleadas en las ciencias sociales y que pueden ser consultadas en los manuales especializados o en las dos publicaciones ya citadas del DEPAS - CELAM.

Con toda la información recogida, tanto la de primera mano como la de segunda, se elabora un *informe preliminar*, que desarrolla la guía de temas. Se incluye el análisis de las causas que se haya hecho con los grupos. Este informe preliminar se estudia en la comunidad mediante grupos de trabajo, que lo revisan y lo corrigen, ya sea incluyendo nuevos elementos o quitando aquéllos que no corresponden a la realidad o que no son suficientemente importantes o significativos. Los grupos deben señalar las razones que tuvieron para hacer los cambios, a fin de que el equipo coordinador pueda tomar una decisión sobre el asunto.

Al final del trabajo los grupos señalan los hechos que consideran más importantes, los que más están afectando a la comunidad, indicando sus causas y su pronóstico o situación futura posible. Conviene señalar tres o cuatro hechos o problemas principales, por lo que es necesario definir unos criterios para la selección de ellos. Cada grupo puede escoger sus propios criterios o se pueden acordar unos comunes a todos los grupos de trabajo.

Como cada grupo conoce solamente su trabajo, es necesario compartir las conclusiones de todos los grupos. Con las aportaciones de todos se redacta un segundo informe, en el que además de los hechos principales se incluyen las causas de esos hechos y sus pronósticos. Este segundo informe se estudia nuevamente en grupos y se hacen las contribuciones que sean necesarias.

El trabajo puede concluir en una reunión o serie de reuniones donde se presenten las conclusiones finales del estudio. Pueden organizarse grupos que tomen cada uno de los aspectos y los presenten de manera atractiva, dinámica.

Recordemos que este proceso no concluye aquí, sino que continúa con el discernimiento y la elaboración de líneas de acción y su posterior puesta en práctica.

Para ayudar a entender mejor el tema que venimos desarrollando se presenta a continuación un método de trabajo participativo que puede emplearse para este estudio y análisis de los hechos principales y sus causas. A continuación se muestra una guía de tema o elenco de asuntos a estudiar.

4. MÉTODO DEL ÁRBOL DE PROBLEMAS

Este método de trabajo tiene como factor clave el trabajo con grupos que sean representativos de la comunidad, ya sean homogéneos (un mismo barrio, clase social, ocupación) o heterogéneos (de diferentes sectores, edades, intereses, ocupaciones).

Las principales ventajas del método se relacionan con la visualización del problema, con la concentración de la discusión sobre el tema elegido, la amplia posibilidad de participación dentro del grupo y el aprovechamiento de los conocimientos y experiencias de los integrantes del grupo de trabajo.

Se fracciona el estudio de la situación en dos partes: la situación socio-cultural y la situación religioso-eclesial, insistiendo siempre en que no están aisladas, independientes, sino que se influyen mutuamente y sólo por razones de análisis se distinguen.

La parte **socio-cultural** incluye lo *demográfico* (la población, su natalidad, la mortalidad, las migraciones), las *condiciones de vida* (trabajo, salud, vivienda, educación, seguridad social, recreación), lo *económico* (producción, distribución, consumo, importación, exportación), lo *político* (organizaciones populares, gremiales, comunitarias, la participación, los partidos, la democracia) y lo *cultural* (la familia, las costumbres, los valores, los estilos de vida, los medios de comunicación social).

La parte **religioso-eclesial** incluye la religiosidad popular, las Iglesias, las sectas y los nuevos movimientos religiosos; la indiferencia y el secularismo; los agentes de pastoral (obispo, sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos, movimientos y organizaciones laicales); los servicios (la catequesis, la liturgia, la pastoral social, las pastorales especializadas); la organización pastoral (la curia, los equipos de trabajo, los consejos de pastoral, el seminario, el plan pastoral).

Se organizan grupos de 15 a 20 personas. Pueden ser del mismo sector, de edades similares (jóvenes, adultos, ancianos), de actividades comunes (comerciantes, profesionales, obreros, microempresarios, artesanos, etc.) o que compartan alguna característica que los identifica. Esto, con la

finalidad de tener la visión del respectivo grupo. Así por ejemplo, si queremos conocer lo que piensan de lo religioso los *alejados*, tendremos que reunir a alguno o algunos grupos de personas donde se dé esta característica.

Detallemos cada uno de estos pasos para comprender cómo funciona este método en la práctica de una diócesis.

4.1 Elaboración de listas de los dinamismos y de las debilidades principales que afectan a la realidad social y a la realidad eclesial

Los participantes se colocan en círculo frente a una pizarra, tablero o pared. No deben tener mesas o escritorios que les impidan su movimiento libre hacia el frente. Cada uno recibe un grupo de tarjetas o papeles reutilizables (utilizados por una cara, de 10 por 20 centímetros) y un marcador, plumón o crayón de cera. Se entregan y explican las siguientes normas básicas:

- a. Escribir con letra clara y legible, de manera breve y comprensible.
- b. Formular un problema por tarjeta y describirlo como estado negativo; no incluir la respuesta o solución. Por ejemplo: alta contaminación ambiental, pocos agentes de pastoral familiar, formación deficiente en catequesis.
- c. Los problemas han de ser reales, existentes, actuales.
- d. La tarjeta debe ser comprendida por cualquier persona.
- e. Toda tarjeta que se coloque en el árbol debe ser analizada y aprobada por todo el grupo, lo cual supone introducir modificaciones y precisiones a la redacción inicial.

Se pide a los integrantes del grupo que escriban dos o tres dinamismos de la realidad socio-cultural o religioso-eclesial, según el tema de la reunión. Los *dinamismos* son hechos positivos, que funcionan bien, que favorecen a la comunidad; son avances, logros, que existen tanto en lo social como en lo eclesial.

El coordinador pide a una persona que pase al frente y lea una de sus tarjetas, y luego la coloque en la cartelera. Si otra persona ha escogido el mismo problema, lee su tarjeta y el grupo decide cuál de las dos expresa mejor el dinamismo. Es posible que sea necesario hacer una nueva tarjeta con el dinamismo formulado de una manera más comprensible y exacta. Se prosigue así hasta que todos hayan colocado sus tarjetas.

Estos dinamos se colocan de tal manera que se organicen grupos similares por temas, por ejemplo los avances en lo económico, en lo político, en las condiciones de vida, en los servicios pastorales, en los agentes, etc. Los grupos de temas pueden ser identificados con otra tarjeta de diferente color o con una hoja de papel, tamaño carta, donde se anota la categoría o concepto que es común a ese grupo de tarjetas, como se ve en la siguiente gráfica.

DINAMISMOS

Una persona que cumple el papel de secretario copia las tarjetas y elabora la lista de dinamos.

El coordinador pide ahora a los participantes que escriban las debilidades que existen en la realidad, ya sea socio-cultural o religioso-eclesial, de acuerdo con el tema que se está tratando.

Las *debilidades* son las carencias o deficiencias, lo que funciona inapropiadamente, las fallas, lo que afecta negativamente a la comunidad, que impiden su mejor desarrollo ya sea en lo social o en lo eclesial. Son los problemas que vive la comunidad.

Se repite el procedimiento anterior: una persona lee su tarjeta, se verifica si hay otra u otras que tienen el mismo hecho y se busca la mejor formulación o expresión real de la debilidad; se agrupan por aspectos y se elabora la lista que recoge el trabajo hecho.

Se revisa el trabajo para verificar si no falta alguna otra debilidad o problema importante que esté afectando a la comunidad. Si falta, se redacta, analiza y coloca en la cartelera, en el lugar que le corresponda.

Es posible que en una sesión de 90 minutos se puedan hacer estas dos listas, la de los dinamismos y la de las debilidades. Si acaso se requiere, se puede dividir en dos sesiones de 60 minutos, una para los dinamismos y otra para las debilidades.

4.2 Definición de criterios para seleccionar el problema clave

Con la lista de principales problemas se procede a seleccionar dos o tres criterios que ayuden a seleccionar el problema clave. Por ejemplo: que afecte a la mayoría de la comunidad, que tenga mayor impacto sobre los sectores más pobres de la diócesis, que la comunidad pueda actuar sobre él para solucionarlo, que tenga mayor impacto en la ecología, etc.

Se aplica el mismo procedimiento: cada persona anota un criterio en su tarjeta, lo presenta, se analiza y se llega a un acuerdo sobre los criterios, que se fijan en un lugar visible para el paso siguiente.

4.3 Selección del problema clave

Con los criterios acordados se procede a revisar la lista de los problemas importantes, analizando grupo por grupo los problemas encontrados en el primer paso.

Los problemas clave se escriben en una hoja tamaño carta de otro color, y se colocan en una pizarra, papelógrafo, cartelera o tablero. La

descripción del problema clave es fundamental, y por eso debe ser aprobada por todos.

Es importante no seleccionar más de tres o cuatro problemas clave porque cada uno demanda un esfuerzo no sólo de análisis sino de trabajo posterior para resolverlo. Además, si de verdad son clave, los problemas no han de ser muchos, o no son realmente problemas clave.

4.4 Análisis de las causas del problema clave

Con el problema clave se inicia la elaboración del árbol, de problemas que, como todo árbol tiene un tronco, raíces y ramas. El tronco es el problema clave, sus raíces son las causas y las ramas son sus efectos. Teniendo colocado en el centro del tablero el problema clave, se inicia el análisis de las causas o raíces.

El coordinador pide que se escriban las causas directas, los problemas que generan el problema central. Como ya se indicó, la pregunta ¿por qué ocurre el problema clave? ayuda a establecer las causas. Se repite el procedimiento ya explicado, cada uno lo escribe en su tarjeta, la presenta y por consenso se coloca en el tablero o cartelera.

Puede surgir la duda sobre si un hecho es causa o no del problema clave. Aquí cabe aplicar la siguiente pregunta: ¿si este hecho se resolviera, desaparecería o al menos disminuiría el problema clave? Si la respuesta es afirmativa, estamos ante una causa, si es negativa, no es una causa. Las causas son hechos que existen en la realidad socio-cultural o religioso-eclesial.

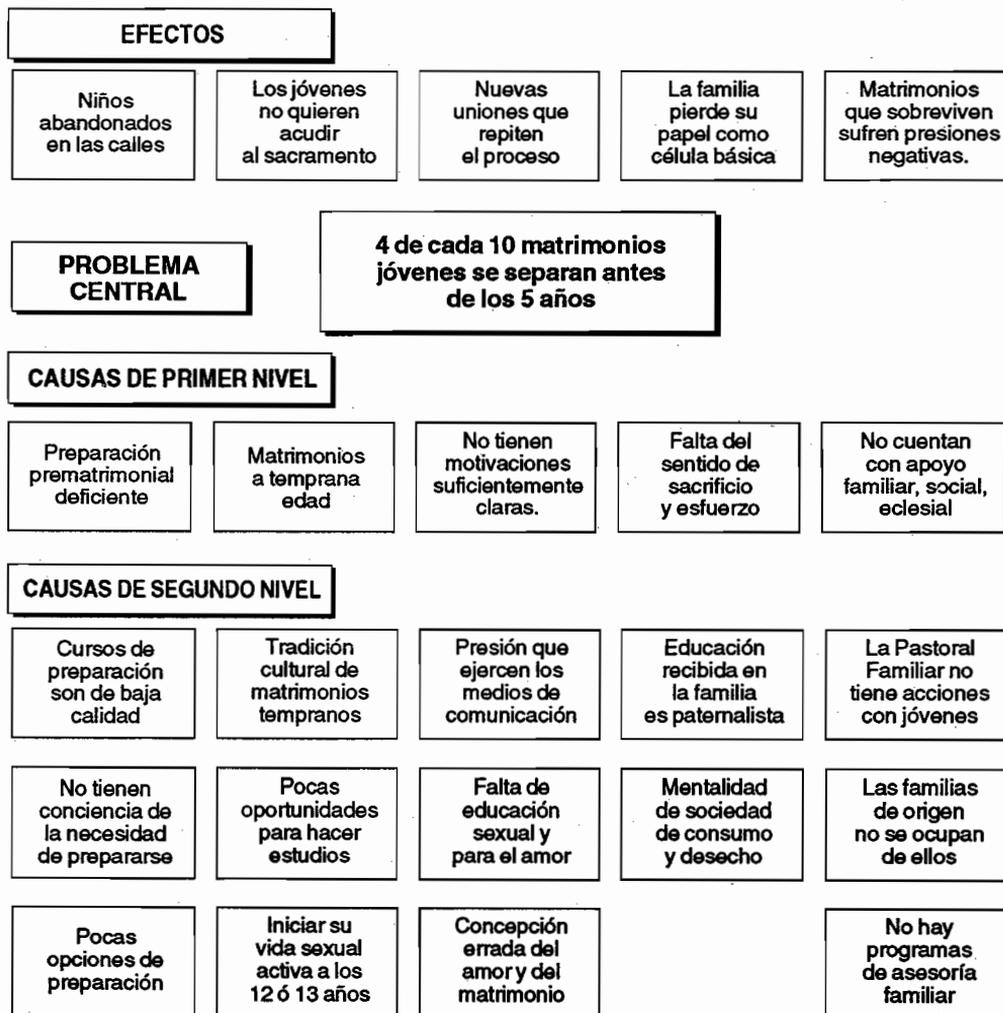
Cuando se tiene este primer nivel de causas, se establecen las principales del problema y se procede a repetir el análisis de esas causas. Así tenemos causas de segundo nivel o causas de las causas. Estas son más profundas, y una acción sobre ellas tiene mayor influencia que una acción sobre las de primer nivel. Si se dispone de tiempo, conviene analizar todas las causas del primer nivel; así se obtiene una visión más completa del problema.

Una vez concluida la colocación de las tarjetas, se revisa el trabajo para verificar si falta alguna causa, ya sea de primer nivel o de segundo. Si falta, se incluye.

4.5 Análisis de los efectos del problema clave

Se pasa ahora al estudio de los efectos o consecuencias del problema clave, es decir, a las ramas del árbol. El procedimiento es básicamente el mismo. Los participantes escriben los efectos que tiene el problema sobre la vida de la comunidad, tanto en lo social como en lo eclesial. Se pueden agrupar los efectos según las áreas en que tengan mayor impacto: en lo familiar, en lo comunitario, en lo ecológico, en las condiciones de vida, etc. Al final del trabajo de análisis, el árbol se parece a la gráfica siguiente:

EJEMPLO DEL ARBOL DE PROBLEMAS



4.6 Transcripción del análisis en un informe, para que sea revisado por otros grupos

Como se seleccionaron varios problemas clave, tanto sociales como eclesiales, se repite el procedimiento de análisis con cada uno de ellos. O se hace simultáneamente en diferentes grupos de trabajo, uno por problema. En este caso se requieren varios coordinadores que conozcan el método de trabajo. El análisis de un árbol de problemas demanda al menos una sesión de dos horas de trabajo.

Con los diferentes *árboles de problemas* se elabora un informe escrito para que lo revisen otros grupos y para que hagan sus correspondientes contribuciones, que serán enviadas al grupo central para que los considere e incluya, si lo considera apropiado.

Por grupo central entendemos el equipo que está encargado de llevar adelante este trabajo. Conviene que este grupo cuente con una oficina o un lugar conocido por la comunidad, donde se recogen los trabajos y se brinda la orientación que sea necesaria para poder participar en el estudio del Marco de Situación.

4.7 Revisión y complementación de los análisis

Los grupos que reciben el informe del análisis de los problemas clave revisan los árboles y añaden o quitan problemas, ya sean causas (raíces) o efectos (ramas). Y anotan las razones en que se apoyan para hacerlo.

Las modificaciones han de ser aprobadas por el grupo que revisa el informe. No pueden ser opiniones de una sola persona sino fruto del análisis del grupo.

4.8 Elaboración del informe final

Con las modificaciones sugeridas por todos los grupos y de acuerdo con el juicio del equipo responsable se elabora el informe final, separando los problemas sociales de los problemas eclesiales. Pueden presentarse en forma de árbol, lo cual permite visualizar mejor el análisis.

5. EJEMPLO DE UNA GUÍA GENERAL DE TEMAS

5.1 La historia de la comunidad

- a. La época pre-colombina: ¿qué grupos indígenas poblaron la región donde está asentada la comunidad? ¿cuáles eran sus rasgos culturales principales? ¿su visión religiosa? ¿cómo era su organización social y política?
- b. Cuáles han sido los principales hechos históricos de la comunidad desde la Conquista hasta nuestros días? ¿Cuándo se fundó la comunidad? ¿quiénes fueron los primeros habitantes? ¿por qué y cómo llegaron a esa región? ¿cuándo se inició el crecimiento de la comunidad?

5.2 La ubicación geográfica

- a. Cuáles son las principales características geográficas de la región donde se sitúa la comunidad? (ubicación, clima, relieve, hidrografía, etc.).
- b. Qué formas influye la ubicación geográfica en la vida de la comunidad? (sector urbano, sector rural; migraciones; turismo; zona árida, zona húmeda, zona fértil, zona seca, etc.)

5.3 Las condiciones demográficas

- a. ¿Cómo son las características de la población de la comunidad en cuanto a: ¿natalidad? ¿mortalidad? ¿migración? ¿crecimiento de la población?
- b. ¿Cómo se divide la población por sexo? ¿por grupos de edad? ¿cuál es la población total? ¿La población crece, se mantiene estable o disminuye?
- c. ¿Cómo se distribuye la población de la comunidad? ¿hay sectores más poblados que otros? ¿cuáles y por qué?

5.4 Las condiciones ecológicas

- a. ¿Cuál es el estado actual de la fauna y la flora? ¿Existen parques naturales y santuarios ecológicos? ¿Qué apoyo reciben de la comunidad?
- b. ¿Cuáles son los fenómenos y las prácticas culturales que afectan en el presente y en el futuro las condiciones geográficas y ecológicas de la región? (recolección de leña, tala y quema de bosques, erosión, inundaciones, manejo de basuras, contaminación de aguas y aire, etc.).

5.5 Aspecto familiar y las condiciones de vida

a. *Las características de las familias*

- ¿Qué tipos de vínculo se dan en la comunidad? (matrimonio católico, matrimonio civil, unión libre, concubinato, divorciados vueltos a casar).
- ¿Cuál es el tamaño promedio de las familias? ¿quiénes las componen? ¿cuál es el número promedio de hijos?
- ¿Trabajan las mujeres fuera de casa? ¿Con trabajo permanente u ocasional? ¿Cuántos hogares tienen como jefe de hogar a la mujer? ¿Qué papel juegan los abuelos, especialmente la abuela?
- ¿Se da el abandono del hogar por el padre, la madre o los hijos? ¿Cuáles son los principales motivos de abandono?

b. *La situación de la vivienda*

- ¿Qué tipos de vivienda hay en la comunidad? (unifamiliar, multifamiliar, inquilinato o vecindad, tugurio, paracaidistas). ¿En qué materiales están hechas?
- ¿Cuál es el tamaño promedio de las viviendas? (habitaciones o recámaras, zona social, cocina, servicios sanitarios) ¿Cómo se ocupan?

- ¿Faltan viviendas? ¿Hay algún plan de construcción de viviendas?
- ¿Con qué infraestructura comunitaria se cuenta en la comunidad? (escuela, hospital o centro de salud, salón comunitario, teatro, áreas deportivas, parques).
- ¿Con cuáles servicios públicos se cuenta? (agua, luz, alcantarillado, teléfono; porcentajes de vivienda con esos servicios) ¿Cuál es la calidad y el costo de los servicios?

c. La situación alimenticia y de nutrición

- ¿Qué tipos de alimentos son más usados? ¿Cuál es el costo de la «canasta familiar» o de los elementos básicos para la alimentación de una familia promedio? ¿Cuáles son los hábitos alimenticios predominantes?
- ¿Existe desnutrición y hambre en la comunidad? ¿Quiénes son afectados por ellas? ¿Qué se hace por resolverlas o disminuir sus efectos negativos?
- ¿Cuál es la situación de los niños? ¿Cuáles son las prácticas alimenticias que se tienen con los niños? (lactancia materna por ejemplo). ¿Qué se hace para prevenir las enfermedades infantiles?

d. La situación de la salud

- ¿Cuáles son las enfermedades más frecuentes en la comunidad? ¿Quiénes son los más afectados? ¿Cuáles son las causas de esas enfermedades? ¿Qué actitudes tienen las personas y las familias ante esas enfermedades?
- ¿Cuáles son las causas principales de mortalidad en general y de los niños en particular? ¿Qué impacto tienen el cólera y el SIDA en la comunidad?
- ¿Con qué infraestructura de los servicios de salud cuenta la comunidad o a los que tiene acceso? (número de hospitales y

centros de salud, número de camas por habitante, número de médicos y personal paramédico por habitante).

- ¿Cómo es la calidad y el costo de los servicios de salud? ¿Existen programas de socialización de servicios médicos, Seguro Social, medicina pre-pagada? ¿Qué población atienden? ¿Con qué calidad y costo?

e. Situación de la educación

- ¿Cuántos planteles educativos funcionan en la comunidad? (preescolar, primaria, secundaria, técnica, universitaria; número por nivel; carácter oficial, privado, mixto).
- ¿Cuál es la población atendida por la educación formal, por sexo y edad?
- ¿Cuántos centros de educación no formal funcionan en la comunidad? (número, tipo de programas que ofrecen, calidad).
- ¿Qué tanta población es atendida por la educación no formal por sexo y edad?
- ¿Qué tanto analfabetismo hay en la comunidad? ¿Cuántos estudiantes abandonan sus estudios y razones del abandono?
- ¿Cuáles son las principales necesidades de educación que no son atendidas o lo son deficientemente? ¿Qué se está haciendo para atenderlas o mejorar lo que existe actualmente?

f. Situación de la recreación

- ¿En qué actividades ocupan el tiempo libre los jóvenes y los adultos? (cine, teatro, televisión, juegos de azar, bebidas, actividades al aire libre).
- ¿Cuántos centros de recreación y qué tipo de población asiste o participa en los eventos culturales que se organizan? (teatro, música, títeres, danza, exposiciones, conciertos, museos).

- ¿Se organizan competencias deportivas? ¿existen equipos y clubes deportivos? ¿funcionan programas de educación y entrenamiento en deportes?
- ¿Cuáles son las principales necesidades de recreación? ¿Cuáles son las actitudes de las personas y grupos ante la recreación?

5.6 La situación socio-económica

- a. ¿Cuáles son las vías de comunicación de la comunidad con otras regiones y con las principales ciudades? ¿En qué estado se encuentran? ¿Qué características tiene la infraestructura en comunicaciones: radio, televisión, teléfonos, fax, correo, mensajerías?
- b. ¿Cuáles son las principales fuentes de producción económica en la comunidad? (caza, pesca, agricultura, ganadería, artesanías, manufacturas, industria liviana y pesada, maquiladoras, comercio, servicios bancarios, financieros y comerciales).
- c. ¿Con qué fuentes de trabajo cuenta la comunidad? (agricultura, ganadería, pesca, minería, industria, comercio, servicios) ¿Qué porcentaje y qué tipo de población tiene trabajo? (niños, jóvenes, mujeres, ancianos).
- d. ¿Hay presencia del subempleo y desempleo? ¿Existe la economía informal? ¿Cuál y cuánta es la población afectada por estos tres fenómenos?
- e. ¿Cómo son los niveles de ingresos familiares? ¿Qué número de personas promedio trabajan en la familia? (por sectores o grupos sociales).
- f. ¿Qué proyectos de desarrollo económico están en marcha o hay previstos para la región donde esta situada la comunidad? (vías de comunicación, maquiladoras, industrias, explotación de recursos naturales, etc.).

5.7 La situación socio-política

- a. ¿Existen organizaciones de base o populares? (juntas de acción comunal, asociaciones de vecinos, grupos de voluntarios; asociaciones de artesanos, de campesinos, de obreros; número aproximado de miembros en cada una) ¿Qué actividades desarrollan?
- b. ¿Hay organizaciones de profesionales, empresarios, ganaderos? (nombre de ellas y número aproximado de miembros) ¿Qué actividades desarrollan?
- c. ¿Cuáles son los partidos y grupos políticos existentes que tienen influencia en la comunidad? ¿Cuál es la actitud de la comunidad y su participación en las actividades políticas?
- d. ¿Existen conflictos políticos en la comunidad? ¿Cuáles son sus causas y qué acciones se realizan para darles solución?
- e. ¿Cuál es la situación de los derechos humanos? ¿Existen grupos u organizaciones que trabajen por su promoción y defensa? ¿Cuáles son las actitudes de las personas, grupos y comunidad en general frente a la situación de los derechos humanos? ¿Hay programas educativos?

5.8 Situación socio-cultural.

- a. ¿Cuáles son las principales fiestas populares que se dan en la comunidad o que tienen influencia en ella? (motivos, participación del pueblo, tradición de la fiesta). ¿Qué valores están asociados a las fiestas y cuáles son sus contravalores?
- b. ¿Cuáles son los valores característicos de los pobladores de la comunidad?, ¿Cuáles son los principales contravalores existentes?
- c. ¿Qué influencia tienen la radio y la televisión? ¿Qué influencia tienen las culturas foráneas? (impacto en el estilo de vida de las personas, familias, comunidades).

5.9 Situación religiosa

- a. ¿Qué expresiones de religiosidad popular se dan en la comunidad o tienen influencia en ella? (participación del pueblo; valores y contra-valores que se perciben).
- b. ¿Qué calidad y actualidad tienen los conocimientos básicos religiosos entre la población? ¿Cuáles son las actitudes ante lo religioso en general y ante lo católico en particular?
- c. ¿Hay presencia de sectas y grupos religiosos nuevos? (nombres y número aproximado de seguidores, ideas que inculcan, servicios que prestan a la comunidad para atraerla).
- d. ¿Se da una situación de indiferentismo o pérdida de la práctica religiosa? (expresiones de desinterés por lo religioso, manifestaciones de ateísmo práctico)

5.10 Situación pastoral

a. Organización

- ¿Existe una parroquia o templo en la comunidad? ¿Cómo está organizada? ¿Cuántos agentes de pastoral colaboran?
- ¿Existe y se aplica un Plan de Pastoral? ¿Cuál es la evaluación de la experiencia vivida?
- ¿Existe el Consejo de Pastoral? ¿Cómo funciona? ¿Qué participación tienen los laicos?
- ¿Qué movimientos funcionan? ¿Qué actividades desarrollan?
- ¿Cuál es la participación efectiva de los religiosos y religiosas en las actividades y planes parroquiales?
- ¿Funciona un Consejo económico parroquial? ¿Cuál es la participación de los laicos? ¿Qué efectos tiene en la organización parroquial?

b. *Servicios pastorales (cantidad y calidad)*

- ¿Funciona la catequesis pre-sacramental? ¿la catequesis escolarizada y desescolarizada? ¿La catequesis de adultos? ¿Cómo se desarrollan? ¿Hay programas para la formación de los catequistas? ¿Se aplica el nuevo Catecismo?
- ¿Hay servicios de Pastoral Social? (formación de la conciencia social, promoción humana y de las organizaciones, asesoría a las organizaciones sociales existentes, programas de índole asistencial, atención a grupos necesitados: pobres, enfermos, viudas, huérfanos, enfermos terminales; enseñanza de la Doctrina Social de la Iglesia).
- ¿Cómo es la liturgia? (celebraciones, formación de grupos de lectores y acólitos, existencia de coros parroquiales, participación de los fieles en las celebraciones).
- ¿Existe la preparación para el matrimonio? (educación sexual y de la paternidad responsable, servicios de asesoría y ayuda a las familias en dificultades).
- ¿Qué atención pastoral se brinda a los jóvenes, niños, adultos, obreros, empresarios, políticos, intelectuales?

IV

DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION

1. Qué dificultades tuvo en la elaboración de la historia de su propia comunidad (No. II, Visión de la realidad)?

2. Después de examinar este capítulo, qué retos o desafíos se le presentan para hacer un mejor estudio de su comunidad?

3. Qué líneas concretas de acción pueden usted y su grupo asumir?

V

LECTURAS COMPLEMENTARIAS**PRIMERA LECTURA****ORIENTACIONES PARA EL CONOCIMIENTO
DE LA REALIDAD***Miguel Cabello, Eduardo Espinoza, Justino Gómez****1. ES IMPORTANTE CONOCER JUNTOS LA REALIDAD**

Hay personas que no le dan importancia a esta etapa del conocimiento en común de la realidad, y dan argumentos tales como *somos de aquí, nosotros conocemos nuestra realidad*. En la etapa de diagnóstico es muy importante llegar a una visión común de la realidad. Cuando no logramos esa visión, se producen consecuencias que hacen imposible o debilitan un proceso de planificación realmente participado.

**2. ES IMPORTANTE CONTAR CON UN IDEAL DE
RENOVACIÓN QUE ORIENTE EL CONOCIMIENTO
DE LA REALIDAD**

Es común oír en la Iglesia, cada vez que necesitamos abordar una situación, que espontáneamente se dice *partamos de la realidad*, y se comienza a opinar sobre la realidad. Cada uno fija su mirada y opina sobre diferentes puntos y con distintos enfoques. El resultado que se obtiene es de una gran dispersión y confusión.

* *Manual de Planificación Pastoral*, Ediciones Paulinas, Santiago de Chile, 1988.

Cuando se pretende hacer un diagnóstico, en cualquier nivel de la acción pastoral, es necesario establecer un marco de referencia que clarifique los puntos o temas claves que se van a abordar.

El hecho de no contar con un marco, hace prácticamente imposible un trabajo en conjunto y la obtención de una visión común de la realidad.

3. SE NECESITA UN MÉTODO PARA LA INVESTIGACIÓN O CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD

Con frecuencia en la acción pastoral funcionamos con base en intuiciones u opiniones muy generales acerca de la realidad, las que luego no ayudan para encontrar soluciones precisas a nuestros desafíos o dificultades pastorales.

También es frecuente encontrar agentes pastorales que, sin contar con la capacitación necesaria, emprenden la confección de encuestas o cuestionarios que, al estar mal hechos, aportan muy pocas luces acerca de la realidad o la falsean.

Un buen método en la investigación, nos ayuda en varios sentidos:

- Le da más objetividad a nuestra información.
- Hace posible una visión más precisa y detallada de la realidad.
- Ordena y encauza mejor nuestros esfuerzos.

4. ES IMPORTANTE HACER UN BUEN ANÁLISIS DE LOS DATOS O INFORMACIÓN RECOGIDA EN LA INVESTIGACIÓN

Cuando se produce un análisis superficial de la información, es decir, cuando no hay un juicio crítico y no se buscan las causas profundas, más tarde todos los intentos que se hagan por responder a la realidad y avanzar hacia el ideal, resultan superficiales e insuficientes.

Mientras más profundo sea nuestro análisis, más realistas y adecuadas serán nuestras respuestas a la realidad. Mientras más profundo sea nuestro análisis, con mayor claridad y facilidad avanzaremos hacia nuestro ideal.

5. ES IMPORTANTE LLEGAR A ESTABLECER CUÁLES SON LOS DESAFÍOS MÁS URGENTES QUE PRESENTA LA REALIDAD

A veces, cuando no se realiza este trabajo de discernimiento, los grupos quedan enfrentados a la tarea de buscar soluciones a todos los aspectos de su realidad, y se elaboran grandes planes de acción que más tarde será imposible poner en práctica. La experiencia nos ha demostrado que no se puede dar solución a muchos problemas o desafíos en forma simultánea, más todavía cuando se trata de grupos u organizaciones que recién se inician en la planificación pastoral.

El hecho de establecer sólo unos pocos desafíos prioritarios dará mucha más claridad y hará más factibles nuestros planes de acción.

SEGUNDA LECTURA

ANALISIS DE LA REALIDAD BOLIVIANA

Conferencia Episcopal de Bolivia

Lo invitamos a leer los Comentarios generales con que los Obispos de Bolivia introducen su aporte sobre la realidad boliviana, con motivo de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

1. COMENTARIOS GENERALES

1.1 Ver desde los pobres

La realidad latinoamericana es compleja y por lo tanto el tema también. Sin embargo, y pese a las dificultades y desafíos de análisis que esto supone, es necesario tener en cuenta que el quehacer de la Iglesia no es ni puede ser neutro. Supone una MANERA de ver evangélica, y a partir de las opciones propias de la Iglesia, sobre todo desde la opción preferencial por los pobres de Medellín y Puebla. En otras palabras, se trata de intentar ver con los ojos y desde la vivencia de los pobres, con la mediación de los valores evangélicos. En esta perspectiva no bastan las descripciones sociológicas. Por otra parte, dada la diversidad de América Latina debe buscarse un VER más equilibrado evitando una visión unilateral de la realidad.

La perspectiva del “ver desde los pobres” se hace presente cuando éstos llaman la atención al hecho de que no se trata solamente de cuestionarse sobre estos problemas, como “desde fuera”, sino “desde dentro”, ya que,

en nuestra Iglesia local, casi todos son pobres. Ellos no son un *Objeto* que se estudia, sino el *Sujeto* mismo del problema y actores de la solución del mismo, que sufren en carne propia las situaciones de pecado estructural que, finalmente, se refleja en que pocos tienen mucho y muchos tienen poco. Y no se trata de que aguanten santamente esta situación a la espera de un premio del más allá, se trata más bien de empezar la construcción del Reino desde el aquí y ahora. En nuestras comunidades se parte de la vida, de los problemas concretos y reales, iluminándolos con la Palabra del Señor para descubrir que Dios está de parte de los últimos, en la perspectiva de denunciar la injusticia pero al mismo tiempo dar un mensaje de esperanza.

La situación socio-económica de nuestro pueblo, en los últimos diez años, ha empeorado. En tal sentido confiamos que la IV Conferencia de Santo Domingo será una oportunidad para dinamizar, renovar y reactualizar nuestro compromiso en la lucha por la justicia social, que se convierte en el primer desafío. Pero las necesidades y los derechos humanos no se limitan a lo socio-económico. Ultimamente se da mucha importancia al respeto de las culturas de los pueblos. Aceptar y defender el derecho a una cultura e identidad propias, será probablemente el siguiente reto más importante para el futuro próximo.

1.2 La situación socio-política en la década del 80

En el período 1979-90 apreciamos, como lo más positivo, el paso de la dictadura a la democracia, que abre espacios efectivos de libertad individual y social. Sin embargo, este cambio encontró impreparados a varios organismos intermedios de la sociedad, y debió enfrentarse a una generalizada y grave crisis económica.

En el caso de Bolivia vivimos el proceso hiperinflación-estabilización-recesión, fruto del modelo socio-económico neoliberal impuesto por el mundo capitalista. Por ello, se adoptan políticas de estabilización, a nivel tributario, social y salarial, de apertura a mercados externos, de privatizaciones, que crean fuertes contracciones económicas, desocupación y graves deficiencias en los servicios públicos esenciales, sobre todo en la educación y la salud.

1.3 La situación del campesinado

Al mismo tiempo, se constata una creciente toma de conciencia y organización en los grupos indígenas, en búsqueda de sus derechos y de su participación en la vida del país. La problemática del área rural, campesina, indígena, se convierte en cuestión central. La falta de referencia a lo rural en la política actual, constituye uno de los factores de su crisis. En Bolivia, ya la Reforma Agraria de 1952 abrió las primeras puertas para que muchos bolivianos hagan prevalecer sus derechos. La Iglesia no supo siempre acompañar este proceso. Hoy, se vuelve a plantear el problema ya que todavía hay zonas en Bolivia donde se mantiene un sistema feudal, y de semi-esclavitud, en una actitud de interpelación a la sociedad y a la Iglesia.

La Reforma Agraria boliviana cumplirá en 1992 cuarenta años. Preocupa, entre otras cosas, que en este tiempo no se hubiera prestado suficiente atención a la promoción del campesino, y, en algunos casos, la nula solicitud en cuanto a la educación, salud y otros servicios básicos para una existencia digna.

1.4 La pluralidad de culturas y otras situaciones

La realidad boliviana está marcada por una mezcla de culturas; por la variedad cultural. Se habla de la pluralidad cultural y otros fenómenos que merecen una mayor profundización, y sobre los cuales se volverá en el tercer núcleo de esta parte del documento.

Los *Medios de Comunicación Social* tienen un poder social efectivo, pero han ido perdiendo su importante función educativa. Son más medios de información que de comunicación. Por otra parte los M.C.S. no llegan a toda la población y, cuando lo hacen, en muchos casos, son utilizados como mecanismos de imposición de poderes y valores foráneos. El gran peligro está en la sutileza con la que se introducen en nuestra cultura y nuestros valores propios, convirtiéndose en medios de invasión de la soberanía nacional. No se dan procesos reflexivos de juicio crítico. Su propiedad habitualmente está vinculada a sectores poderosos.

Sin embargo, queremos destacar la labor positiva desarrollada en cuanto a la educación popular, sobre todo en el campo, por la red de emisoras de Escuelas Radiofónicas de Bolivia (ERBOL), parte integrante de ALER, y por otras radioemisoras. Así mismo, debemos ponderar el servicio informativo eficiente de la Agencia Nacional Fides (ANF). En el campo periodístico, junto con otros diarios y revistas, cabe destacar la gran labor que desempeña el matutino Presencia, gozando de alto prestigio e influencia nacional.

En general, como Iglesia, no se presta suficiente atención a fenómenos como los movimientos sociales emergentes, nuevas identidades que se van formando en América Latina, nuevos roles y actores sociales como los jóvenes, mujeres, vecinos, regiones, movimientos étnico-culturales, ecológicos, etc.

Es importante que se vea también la situación desde la perspectiva de la *Participación*, diagnosticando su realidad y problemas, en sus diversas implicaciones, sociales, económicas, políticas, culturales. Esclarecer de qué manera el modelo neo-liberal que se va imponiendo en el Continente afecta o evita esa participación. Señalar también qué repercusiones tiene sobre los procesos democráticos.

VI

ACTIVIDADES PRACTICAS

ACTIVIDAD 1

Examine la forma como Jesús analiza algunos de los hechos sociales de su tiempo: la invitación de una fiesta de bodas (Lucas 14, 7-11); los problemas de la vida familiar (Lucas 15, 11-31); la actitud de un administrador de bienes (Lucas 16, 1-8); la brecha entre ricos y pobres (Lucas 16, 19-31); el problema del desempleo (Mateo 20, 1-16); la actitud de un juez que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres (Lucas 18, 1-5).

Procure compartir estas reflexiones con los miembros de su familia, de su grupo de formación o de su comunidad local. A continuación, puede terminar con la proclamación y meditación del Salmo 97.

ACTIVIDAD 2

Lo que da gloria a Dios, más que la grandeza y la hermosura del universo, es la sociedad humana basada sobre la justicia. Y por eso se alegra la creación entera cuando Dios establece su reino entre los hombres. Alegría del universo que hasta aquí fue echado a perder por la ambición desmedida del hombre. Alegría de las naciones que descubren su razón de ser en Dios (Comentario de la Biblia Latinoamericana al Salmo 97).

Busque en su Biblia el Salmo 97. En un ambiente de recogimiento, experimente el gozo de una vida en sociedad, basada en la justicia y en la rectitud.

ACTIVIDAD 3

1. Elabore un diagnóstico de su comunidad utilizando el método del árbol de problemas.

2. Presente sus conclusiones y comente brevemente las aportaciones y limitaciones del método del árbol de problemas para el análisis de la realidad.

VII EVALUACION FORMATIVA

1. ¿Cuáles son los momentos básicos para el análisis de la realidad?
Describalos brevemente.

1.1 _____

1.2 _____

1.3 _____

1.4 _____

1.5 _____

2. ¿Qué objetivos tiene la recuperación de la memoria histórica de la comunidad?

2.1 _____

2.2

2.3

3. ¿Qué pasos sugiere el texto para poder recuperar algunos aspectos de la historia de la comunidad?

3.1

3.2

3.3

4. ¿En qué consiste el método del árbol de problemas? Describalo brevemente.

5. ¿Cómo podría usted emplear estos conocimientos en su comunidad?

INFORME DE ACTIVIDADES

UNIDAD 1

CAPITULO 4

Nombre de la Actividad: _____

Contenido o Tema: _____

Proceso: _____

Dificultades: _____

Logros: _____

Nombre

Fecha

EVALUACION DE LA UNIDAD 1

1. Explícite las características principales de la persona humana.

2. Qué respuesta daría usted a esta pregunta: ¿Es la persona para la sociedad o la sociedad para la persona? Fundamente su respuesta.

3. ¿Cómo definiría usted a la *Comunidad local*?

4. ¿En qué consiste el *análisis de la realidad* y cuál es el papel de las *herramientas* en ese análisis?

5. ¿Cuál es el aporte de las *tendencias sociales* en el trabajo de análisis de la comunidad local? ¿Qué papel desempeñan en ese análisis?

INFORME FINAL DE LA UNIDAD 1

El trabajo final del Módulo 3 consiste en hacer el estudio de una comunidad local, lo cual tendría tres etapas:

- Etapas 1.* Hacer un diagnóstico de la realidad de la comunidad local. *Unidad 1.*
- Etapas 2.* A la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia, hacer un discernimiento de la realidad de la comunidad local. *Unidad 2.*
- Etapas 3.* Elaborar un plan de acción que ayude a mejorar integralmente la vida en la comunidad local. *Unidad 3.*

Al terminar la *Unidad 1* usted debe reunir los datos necesarios que le ayuden a conocer la realidad de la comunidad local. Ojalá usted estudie la comunidad local donde vive (barrio, caserío, municipio, parroquia...). Mientras más delimitada sea esa comunidad local, mucho mejor. Le sugerimos que siga el numeral 5. *Guía general de temas del Capítulo 4.*

Es importante que usted, con su grupo de formación, tengan un conocimiento lo más completo posible sobre la comunidad local que están estudiando: su historia, ubicación geográfica, condiciones demográficas, ecología, vida familiar, situación socio-económica, socio-política, socio-cultural, religiosa, pastoral...

En el estudio deben participar, no sólo los miembros del grupo de formación de este Curso, sino también personas de la misma comunidad local. Vuelva a leer las recomendaciones prácticas del numeral 2.3. del Capítulo 4.

TABLA DE CONTENIDO

Presentación	5
CAPITULO PRIMERO	
CONCEPTOS BASICOS	17
I. INTRODUCCION	19
II. VISION DE LA REALIDAD	22
III. ILUMINACION DOCTRINAL	23
1. Introducción	23
2. Naturaleza social del hombre	26
3. Comunidad y Sociedad	29
4. Comunidad geográfica y Comunidad funcional	32
5. Grupo y Comunidad local	32
6. Tejido social	34
7. Organizaciones comunitarias	34
8. Servicios comunitarios	35
9. Centralización y Descentralización	36
10. Lo Privado y lo Público	36
11. Orden social	37
12. Promoción comunitaria	38
13. Cultura y Culturas	39
IV. DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION	42
V. LECTURAS COMPLEMENTARIAS	44
Primera Lectura: Bien Común y Autoridad	
Algunas citas del Magisterio Social de la Iglesia	44
Segunda Lectura: Bien Común y Autoridad	47
<i>Raúl González Schmal</i>	
Tercera Lectura: Política: ¿Búsqueda del Bien Común o militancia	
partidista?	57
<i>José Francisco Gómez Hinojosa</i>	
VI. ACTIVIDADES PRACTICAS	63
VII. EVALUACION FORMATIVA	67
Informe de Estudio	70
Informe de Actividades	71

CAPITULO SEGUNDO

HERRAMIENTAS PARA EL ANALISIS	73
I. INTRODUCCION	75
II. VISION DE LA REALIDAD	77
III. ILUMINACION DOCTRINAL	78
1. Elementos para la planeación	78
2. ¿Qué es analizar la realidad?	80
3. Doctrina Social de la Iglesia y análisis de la realidad	81
4. Formas comunitarias de hacer el análisis de la realidad	83
5. Algunos conceptos básicos para el análisis de la realidad	84
6. Algunas técnicas básicas	84
IV. DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION	93
V. LECTURAS COMPLEMENTARIAS	94
Primera Lectura: Criterios para una Interpretación de la Realidad	94
<i>Mons. Jorge Jiménez Carvajal</i>	
Segunda Lectura: Criterios pastorales para analizar la realidad desde una perspectiva pastoral.	98
<i>Mons. Jorge Jiménez Carvajal</i>	
Tercera Lectura: Criterios científicos para un análisis de la realidad desde una perspectiva pastoral.	111
VI. ACTIVIDADES PRACTICAS	117
VII. EVALUACION FORMATIVA	120
Informe de Estudio	122
Informe de Actividades	123

CAPITULO TERCERO

TENDENCIAS SOCIALES ACTUALES Y SU IMPACTO EN LA COMUNIDAD

125

I. INTRODUCCION	127
II. VISION DE LA REALIDAD	129
III. ILUMINACION DOCTRINAL	131
1. Replanteamiento del papel del Estado	131
2. Replanteamiento del papel de la sociedad	132
3. El empobrecimiento	132
4. Globalización de la economía	133
5. Las migraciones	133
6. La sobre-información	134
7. Individualismo e individualismo en grupo	134
8. Indiferentismo religioso	135
9. Protagonismo de la mujer	135
10. Educación pragmática	136
11. Nueva sensibilidad cultural (Postmodernismo)	136

12. Nuevos actores sociales	137
IV. DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION	138
V. LECTURAS COMPLEMENTARIAS	139
Primera Lectura: La Actitud de los cristianos ante el poder	139
<i>Rocco Buttiglione</i>	
VI. ACTIVIDADES PRACTICAS	149
VII. EVALUACION FORMATIVA	150
Informe de Estudio	152
Informe de Actividades	153
CAPITULO CUARTO	
EL ANALISIS DE MI COMUNIDAD LOCAL	155
I. INTRODUCCION	157
II. VISION DE LA REALIDAD	159
III. ILUMINACION	160
1. El análisis de la comunidad local	161
2. La historia de la comunidad	163
3. Estudio de otros aspectos de la comunidad local	166
4. Método del árbol de problemas	169
5. Ejemplo de una guía general de temas	176
IV. DESAFIOS Y LINEAS DE ACCION	184
V. LECTURAS COMPLEMENTARIAS	185
Primera Lectura: Orientaciones para el conocimiento de la realidad ..	185
<i>Miguel Cabello, Eduardo Espinoza, Justino Gómez</i>	
Segunda Lectura: Análisis de la realidad boliviana	188
<i>Conferencia Episcopal de Bolivia</i>	
VI. ACTIVIDADES PRACTICAS	192
VII. EVALUACION FORMATIVA	194
Informe de Estudio	196
Informe de Actividades	197
Evaluación de la Unidad 1.	198
Informe Final de la Unidad 1	199